

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

**TESINA DE LA LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA**

**ÁREA DE SOCIOLOGÍA POLÍTICA**

**SUPERACIÓN DE DOS DE LOS MODELOS DE ACCIÓN (EL  
UTILITARISTA Y EL WEBERIANO) DESDE LA TEORÍA  
PRAGMATISTA DE LA ACCIÓN.**

**ALUMNO: GONZÁLEZ HERNANDEZ JORGE DANIEL**

**MATRICULA: 200209232**

**ASESOR: MAESTRO. RAFAEL FARFÁN HERNÁNDEZ**

**LECTORAS: DRA. MIRIAM ALFIE COHEN**

**DRA. ESTELA SERRET BRAVO**

## ÍNDICE

<b><u>INTRODUCCIÓN</u></b> .....	<b>4</b>
----------------------------------	----------

### **CAPITULO PRIMERO:**

#### **DOS MODELOS SOCIOLOGICOS DE ACCIÓN Y SU RECUPERACIÓN POR PARSONS.**

<b>1. MARSHAL Y PARETO</b> .....	<b>11</b>
<b>2. EMILE DURKHEIM</b> .....	<b>22</b>
<b>3. MAX WEBER</b> .....	<b>32</b>
<b>4. TEORÍA DE LA ACCIÓN (TALCOTT PARSONS)</b> .....	<b>44</b>

### **CAPITULO SEGUNDO:**

#### **LA FILOSOFIA PRAGMATISTA DE LA ACCIÓN**

<b>1. WILLIAM JAMES</b> .....	<b>61</b>
-------------------------------	-----------

2. JOHN DEWEY.....73

3. GEORGE HERBERT MEAD.....90

**CONCLUSIONES FINALES:**

- EL PROGRAMA DE HANS JOAS PARA LA TEORÍA SOCIAL  
ACTUAL.....109

**BIBLIOGRAFÍA**

## **INTRODUCCIÓN**

La construcción de los modelos sociológicos de la acción social, generalmente se ha desarrollado alrededor del supuesto de que existe una separación entre lo intelectual y lo sensitivo donde la concepción de un individuo racional que trata de alejarse de sus emociones sensoriales, adquiere una connotación de objetivación científica, en la que la búsqueda del alejamiento de lo subjetivo relacionado con el sentido común y lo sensitivo, generaban esquemas analíticos rigurosos en los cuales la conceptualización teórica hacía que el supuesto de acción partiera de un sentido específico y previamente determinado.

Así, el estudio de la acción social visto desde la perspectiva sociológica, es una postura donde la rigurosidad científica generalmente ha sido asociada a la formación de una conceptualización basada en la lógica científica de la modernidad, en la que la razón del tipo científica o en su acepción de racionalidad instrumental, dan muestra de la preconcepción de un actor o individuo que tiene su desarrollo cognitivo separado de la experiencia cotidiana.

Así pues aun cuando en la actualidad existen distintas propuestas analíticas que han tratado de reconciliar ésta dicotomía conceptual entre lo intelectual y lo sensitivo, generalmente se quedan en un plano meramente analítico en donde los aspectos cognitivos son sobresaltados haciendo con esto que el nivel de los presupuestos básicos sean localizados de manera lógica en las conceptualizaciones teóricas; lo que hace que la acción sea entendida como una reproducción lógica del esquema analítico.

Es así que la propuesta pragmatista encuentra un lugar importante dado que al partir de la concepción de que la acción práctica es posible de ser analizada de manera científica, hace que el aspecto creativo que generalmente no es captado por la idealización de un tipo de acción, sea reemplazado por la necesaria vinculación entre el hecho empírico concreto y los supuestos

mostrados en la conceptualización. Manifestando que su propuesta teórica cuenta con un elemento empirista que se vuelve el punto principal para el entendido de la acción, que sólo se supone en su nivel práctico. Evidenciando con esto, que los referentes empíricos son entendidos con referencia a la acción concreta.

De tal forma que la presente investigación, pretende desarrollar los presupuestos básicos de la propuesta pragmatista de la acción elaborada por Hans Joas, en la que se encuentra una superación de dos modelos sociológicos de la acción (el utilitarista y el weberiano); que al tener como punto de referencia la filosofía pragmatista, hace que éstos necesiten ser interpretados de una manera distinta a como generalmente se realiza. Así, en el primer capítulo, basándome en el estudio de Talcott Parsons, **La Estructura de la Acción Social** (Parsons, 1968: Vol. I y II), se realizará la exposición de tres modelos sociológicos de acción; el utilitarista, el durkheimiano y el weberiano. Con el fin de hacer una revisión crítica de los modelos de acción que Parsons distingue.

El primer modelo sociológico que se presenta siguiendo el orden de la exposición de Parsons, será el utilitarista, el cuál se centra en la observación de los cuatro puntos fundamentales que encuentra este autor y que son: en primer lugar la libre empresa; en segundo lugar los aspectos metodológicos; en tercer lugar las generalizaciones; y por último unas breves conclusiones. Es en estos puntos en los que se mostrará la forma en que éstos dos autores (Marshall y Pareto) elaboraron un esquema analítico que al partir de los postulados economicistas manifiestan a un individuo independiente en el cuál, la noción de libertad para realizar una libre empresa se vuelve un punto de referencia importante para los objetivos de esta investigación.

El segundo modelo trata de mostrar las características básicas de la crítica que establece Parsons, alrededor de la propuesta de Emile Durkheim basándome en un análisis en el que los elementos estructurales son abordados

bajo una separación analítica que se localiza en su noción de individuo y en la cuál la acción individual que Durkheim nunca concibió es vista en él de una forma distinta a como generalmente se plantea. Por lo que, centrándome en la exposición de Parsons, se presentan cuatro características básicas que este encuentra en la propuesta de Durkheim y que ejemplifica un modelo de acción aun sin serlo; en primer lugar, revisando la crítica al utilitarismo, en segundo lugar la metodología y en tercer lugar la epistemología, para finalmente establecer unas breves conclusiones donde se de un resumen general.

El tercer modelo observado en la propuesta de Max Weber, uno de los autores más representativos de la sociología, se expone tratando de evidenciar la importancia de la racionalidad en la que se muestra que aún cuando entiende la existencia de la irracionalidad, Parsons identifica que la falta del estudio de las acciones irracionales manifiesta una carencia analítica que hace que solo se comprendan las acciones racionales. De ésta forma, mediante el examen de los cuatro puntos que considero resumen la propuesta de Parsons sobre la obra de Weber, se realiza la exposición crítica de éste autor; en primer lugar la religión y Estado capitalista; en segundo lugar los aspectos metodológicos; en tercer lugar lo que considera Parsons como el sistema de acción; para finalmente realizar unas conclusiones.

El último modelo que se presenta en este primer capítulo, tiene como fin mostrar las características básicas de la propuesta voluntarista de la acción, puesto que al verse en ella los tres elementos básicos (un medio - fin, un actor y una situación de la acción) que Parsons extrae de la propuesta utilitarista, se presenta una propuesta de acción en la que se localizan las principales características de la crítica que establece a los modelos sociológicos analizados en su obra. Así que valiéndome de cuatro puntos fundamentales se expondrá su propuesta teórica; en primera instancia la teoría voluntarista de la acción, en segundo lugar la crítica al modelo utilitarista, en tercer lugar analizar

la teoría positivista de la acción y en cuarto viendo las características del empirismo.

Por otra parte, el segundo capítulo y la parte final de la tesis, comprende: primero una revisión de los modelos de acción que aparecen en William James, John Dewey y George Herbert Mead, tres de los principales representantes del pragmatismo norteamericano, y segundo un estudio y exposición de la teoría social de la acción de Hans Joas, cuyo punto de partida es la filosofía de la acción del pragmatismo. Así pues, es de señalar que el objetivo de esta segunda parte de la investigación es mostrar la alternativa que el pragmatismo ofrece en el tratamiento del problema de la acción social cuando se le confronta con los modelos que la sociología de Parsons distingue y ofrece y, segundo establecer la actualidad del pragmatismo para la teoría social a través del sociólogo alemán Hans Joas.

El primer autor que se presenta en este segundo capítulo será William James, puesto que en él aparecen los fundamentos básicos de la filosofía pragmatista lo que me permite mostrar los presupuestos de los que parten los miembros de esta corriente de pensamiento. De esta forma, utilizando el estudio de Wright Mills, **Sociología y Pragmatismo** (Mills, 1977), trataré tres puntos que considero dan muestra en resumidas cuentas de su propuesta filosófica pues muestran la separación con la filosofía tradicional europea; en primer lugar, tratando lo que Mills denomino, las tres facetas de la práctica social; en segundo lugar la polarización de la ciencia y la religión y en tercer lugar exponiendo el liberalismo psicológico; finalmente para elaborar unas breves conclusiones finales.

El segundo autor ha tratar es John Dewey, que al ser contemporáneo a James y pertenecer a la tradición norteamericana, muestra una aplicación filosófica del pragmatismo en el ramo de las ciencias sociales al unirlo con el evolucionismo darwinista y la crítica al behaviorismo psicológico, dando muestra de una evolución del pragmatismo y de cómo este se puede convertir

en una herramienta para el investigador social. Así que mediante la exposición de cuatro puntos extraídos del estudio de Mills, se mostrara la contribución analítica que Dewey aporta al estudio de la acción social y que es junto con los siguientes dos autores la parte más importante de esta obra; en primer lugar, analizando la evolución del pragmatismo norteamericano; en segundo lugar observando los fundamentos básicos de los que parte; en tercer lugar las modulaciones de la acción; y finalmente reflexionando alrededor de la libertad y la cultura.

El tercer autor y que considero el más representativo e importante es George Herbert Mead, puesto que en él aparecen los elementos esenciales de una teoría de la acción social que al considerar a las interacciones simbólicas como un elemento importante de análisis, dota al supuesto de la acción de un elemento fundado en lo social, con lo que se muestra una propuesta más del tipo sociológica. En general este autor es analizado, basándome en dos de sus trabajos principales; **Espíritu Persona y Sociedad** (Mead, 1982) y **La Génesis de los valores y el control social** (Mead, 1991), que consideré contienen los rasgos principales de su propuesta en torno de la acción y que muestran a un actor que se potencia como creativo.

Por último se trata el programa de Hans Joas para la teoría social actual, con lo que se pretende terminar la presente investigación, mostrando los rasgos innovadores que se encuentran en la reconstrucción teórica de este autor, que al exponer sus rasgos fundamentales presentan una propuesta analítica que le da prioridad a la creatividad de la acción, concibe al actor de una forma distinta en la que se conjugan las posturas de la acción clásicas y desde la óptica del pragmatismo norteamericano dan muestras de una superación teórica con las anteriores propuestas. Asimismo, se muestra la forma en que este autor propone el análisis de la acción que al partir de la génesis de los valores y el papel de la guerra y la violencia en el proceso de



modernización, permite identificar las potencialidades que encierra el modelo pragmatista para estudiar problemas empírico-sociales de actualidad.

## **CAPITULO PRIMERO**

### **DOS MODELOS SOCIOLOGICOS DE ACCIÓN Y SU RECUPERACIÓN POR PARSONS**

## **PROPUESTA UTILITARISTA EN MARSHAL Y PARETO**

La exposición del modelo utilitarista debe ser vista como una herencia intelectual de la construcción epistemológica del individuo racional que resulta significativo para la explicación lógica que se presenta en los análisis de la acción social. El elemento utilitarista tradicionalmente se encuentra en las exposiciones que aparecen en la filosofía política representada en Hobbes y otros; como también en las posturas económicas del siglo XIX, que al contar con el elemento empirista dotan al utilitarismo clásico de elementos concretos.

Parsons establece como referencia del modelo utilitarista que se utiliza generalmente en los análisis de la acción social en la ciencias sociales los fundamentos analíticos que parten de las características racionalistas y voluntaristas; basándose en dos de los principales expositores del empirismo utilitarista, por una parte, Marshal, inclinado a observar de manera lineal la realidad subjetiva del individuo, y por la otra, Pareto, con una propuesta más innovadora; pero ambos siempre partiendo de la concepción de una acción en la que el individuo racional cuenta con un acto unidad enmarcado en la concepción de libre empresa, en donde el individuo racional mueve su conducta.

De esta manera se presentaran tres puntos a identificar en las propuestas de estos dos teóricos: en primera instancia, la noción de "libre empresa"; en segundo lugar, su propuesta metodológica; y en tercero, analizando lo que Parsons denomino generalizaciones empíricas; añadiendo unas conclusiones en las que de manera crítica se señalara de forma sucinta los vacíos analíticos que restringían el campo de la acción a un tipo de esquema subjetivista en el que los medios y fines se encontraban implícitamente en la voluntad de la acción.

En el primer punto, se realiza la exposición del concepto de la libre empresa, dado que es uno de los aspectos más importante que se toman en

cuenta en esta disertación, para lo que será conveniente observar el carácter voluntario que resulta de la acción en una determinada situación concreta, con la búsqueda racional de la mayor utilidad; en un acto unidad en el que se encuentran presentes la búsqueda de fines mediante la búsqueda de los medios necesarios para la realización de la acción que sea más conveniente hacia la satisfacción futura del actor. Es decir, este concepto resulta sustancial porque es el elemento de análisis en donde se muestra cómo los supuestos son elementos esenciales en los sistemas teóricos racionalistas; asimismo, será significativo realizar la exposición sucinta de este concepto propuesto por Marshal, estableciendo la importancia que tiene en el esquema teórico expuesto por Pareto.

En la propuesta metodológica, lo que se pretende exponer es la innovación de sus postulados, ya que mientras en Marshal se centra en describir la forma en que trata de unir la racionalidad medios-fines con la voluntad de acción en la búsqueda de la mayor utilidad; en Pareto se vera de forma detenida su método empirista, tratando de resaltar como establece un marco analítico de la acción que pretende dejar de lado el esquema cerrado del empirismo determinista que restringía el análisis al esquema lógico.

En lo que se considera generalizaciones empíricas se pretenderá realizar un acercamiento a las dos distintas posturas de ambos autores, en cuanto a lo concerniente a su visión analítica basada en una propuesta empirista, dado que al observar las significativas diferencias que se observan en ambos autores se identificar en última instancia la contribución que estos dieron al esquema analítico de la acción que se describirá en la última parte de las conclusiones. Estas conclusiones tratan de exponer la forma sintética que se obtiene de la unificación de estas dos propuestas y en donde se pretenderá mostrar los principales puntos de critica que ayudaron a la superación de sus propuestas.

## **LIBRE EMPRESA**

El concepto de libre empresa es propuesto por Marshal como un elemento de análisis que trata de describir la relación subjetiva del individuo con la definición racional de su situación de la acción, que es vista como motivada por una voluntad utilitarista que forman una especie de relación interconectada, entre el supuesto de un individuo racional que persigue la mayor utilidad de la acción racionalmente calculada y la libre voluntad de acción que subjetivamente el individuo se propone. Además, es de manifestar que en este concepto la unificación entre la racionalidad y la "utilidad marginal", se observa claramente en la noción de un individuo atomista en el que la búsqueda de la mayor satisfacción motiva a la acción.

Asimismo, entendemos que se encuentran presentes dos factores que Parsons rescata como importantes en la propuesta de Marshal; "el primero reside en una amplia deducción de su teoría utilitaria, enunciada en forma de la teoría de la máxima 'satisfacción' y en segundo lugar, "es significativo que enuncie la doctrina en términos individualistas" (Parsons, 1968: 209). Con lo cual se muestra cómo con estos elementos Marshal trata de establecer un marco analítico en el que se encuentren presentes características en las que los individuos racionales y calculadores realizan sus acciones mediante un supuesto deductivo lógico del que el investigador tiene que sustentarse para la observación de la acción y los cuales son fundamentales para la comprensión de las acciones sociales de este tipo de individuos.

Es pertinente destacar que la argumentación que expone Marshal trata de unificar en su propuesta conceptual la necesidad individual con la postura positivista del orden orgánico de la sociedad, que racionalmente es construida por expectativas organizadas en las que solo mediante la garantía de la libre

---

\* con este concepto los utilitaristas se refieren al valor agregado que se tiene en una determinada inversión empresarial.

acción encuentra en el individuo una racionalidad individual lineal, que busca en la acción la satisfacción de una necesidad subjetivamente creada y que es potenciada mediante la acción racional.

Así que si observamos que en el concepto de libre empresa va enunciado el supuesto de un individuo con expectativas subjetivas a futuro, se muestra un elemento importante en los estudios de la acción posteriores, ya que mostró que los elementos subjetivos de los individuos ayudan a dar una explicación sobre la realización de acciones individualizadas en las que se muestra que la liberación subjetiva del individuo es lo que en primera y última instancia motiva a la acción; dejando a un lado las propuestas estructuralistas que veían al actor como motivado por acciones socialmente determinadas.

En Pareto por su parte, la utilización de este supuesto lo encuentra solo en una forma concreta de acción representada empíricamente según su situación concreta, a diferencia de la idealización de un individuo que comparte necesariamente las expectativas socialmente creadas, como en Marshal. Con lo que se muestra que en Pareto la noción de libre empresa se encuentra subsumida en su propuesta analítica, ya que al observar a un individuo que identifica de forma subjetiva los medios para alcanzar un fin que sea de mayor utilidad en sus acciones futuras, localiza en una lógica de la acción motivada de forma voluntaria por un individuo a dos distintos tipos de fines: el objetivo y el subjetivo, pero en el cuál ambos se encuentran reunidos en la lógica de la acción misma. "Pareto utilizó una distinción entre fin objetivo y subjetivo, haciendo de su coincidencia el criterio de logicidad" (Parsons, 1968: 251).

Así pues, al observar una unión lógica entre el elemento subjetivo concatenado a la utilidad objetiva en la cual se mueven las expectativas individuales, expresa un tipo de acción en el que la racionalidad al ser el mejor y único instrumento para potenciar su definición subjetiva de la acción, crea un elemento analítico que dota a la acción de un movimiento lógico, en el cual la acción concreta solo sea vista dentro de un esquema de racionalidad en el que

su única manifestación se ubica en la práctica misma de la acción individual; mostrando que el análisis de la acción solo sea vista como potenciada por un acto libre de un individuo capaz de ser racional.

Por lo que en este sentido se puede observar que el acto al motivarse por expectativas individuales que tratan de utilizar los mejores medios para la consecución de un fin futuro, requieren de la libertad socialmente determinada para que la autonomía del individuo sea su principal elemento asociando su percepción necesariamente al concepto de la libre empresa de Marshal y los economistas.

En general, la manera en que estos dos autores encuentran en el elemento de la libertad individual socialmente determinada una importancia sustancial, se expresa en una necesidad de autonomía individual, que solo es encontrada bajo contextos en los cuales convencionalmente se proporcione una libertad que promueve que el status de los fines solo sea encontrado en relación a una idea economista, en la que el hombre solo se mueve en una lógica mercantil, donde se expresan intereses asociados entre si en la búsqueda de la mayor utilidad y ganancia en su voluntad de acción. Empero siempre observando que la acción concreta solo se explica viendo en su racionalidad la voluntad del individuo.

### **METODOLOGIA**

La construcción de la explicación del aspecto metodológico analizado por Parsons sobre la propuesta analítica de Marshal y Pareto que identifica dentro de su análisis, se estudia centrándose en la unión lógica que encuentran estos dos autores con respecto a su percepción de la acción individual y que le dio una herramienta analítica importante en el avance del estudio de la acción social, advirtiendo la importancia que juega dentro del estudio los elementos

economicistas y su percepción del tiempo y el espacio que resulta primordial considerar en su propuesta.

Así la exposición de los aspectos metodológicos que se extraen de la propuesta de ambos autores según la postura analítica de Parsons, se centrara en la identificación de dos elementos: en primer lugar, en su percepción del tiempo y en segundo lugar, en el tipo de acción lógica que proponen, señalando con mayor atención la contribución que ve en la propuesta de Pareto, ya que "al unir la sociología con la economía sobre el modelo de las ciencias físicas" (Parsons, 1968: 42), establece un esfuerzo teórico que muestra una aserción de la acción individual que presenta al individuo en una forma racional autónoma y libre de decisiones socialmente creadas.

En el evolucionismo social que expresa la propuesta analítica Marshal, se encuentra el principal elemento que identifica su concepción del tiempo, pues al ver al hombre como movido teleologicamente por una definición subjetiva de fines futuros, distingue un tipo de acción teleológica lineal, que al conjuntarse con la percepción economista, dan al análisis de la acción una lógica de explicación racionalista; en donde, "la evolución consiste en una aproximación progresiva a la acción, según el principio de sustitución, o sea, a la acción económicamente racional" (Parsons, 1968: 213). Asimismo, al observar que solo existen actos racionales, realizados por los individuos de manera evolutiva por la experiencia cognitiva, que dependiendo de la etapa evolutiva en la que se encuentre la razón determinara la eficacia de los medios utilizados para la consecución de los fines privadamente delimitados y para los cuales era necesario considerar la evolución misma de las necesidades individuales subsumidas en la sociedad; da al análisis de la acción un esquema que toma en cuenta a la experiencia vivida como un elemento de análisis para tomarse en cuenta.

Por su parte, Pareto al proponer un esquema analítico bajo una lógica racionalista que al unirlo a su propuesta empirista, da pie a un supuesto



analítico que trata de ver al individuo como potenciado de una acción cíclica en la que la repetición de los sucesos subjetivamente creados, mueven una acción en donde los elementos sociales se encuentran presentes en las expectativas a buscar por parte de los individuos quienes cíclicamente encuentran las necesidades a conseguir, ya que solo son conseguidas por una selección de los fines racionalmente planteados y que constantemente se van repitiendo.

De lo anterior, señala Parsons "coloca, principalmente una teoría de los ciclos según la cual las formas sociales pasan a través de una serie de etapas que se repiten, una y otra vez, aproximadamente en el mismo orden" (Parsons, 1968: 239). Es decir, observa que la voluntad de acción se localiza en la definición de expectativas que se van generando conforme el transcurso de su vida, pero en las cuales la satisfacción de las necesidades promueve sentimientos similares en futuros éxitos de los actos; viendo en la experiencia receptiva un elemento fundamental en la definición de necesidades.

En cuanto al segundo elemento analizar, la importancia de lo que consideran acción lógica, ésta se deriva de su propuesta conceptual, en la que el éxito y la eficacia de los medios elegidos para la satisfacción de necesidades, se encuentra motivada por una racionalidad que enseña un sistema lógico de la voluntad de las acciones, que en el caso de Pareto se encuentran determinados en lo que clasifico como fines objetivo y subjetivo. Viendo en los fines subjetivos la idealización futura del individuo quien selecciona los medios que considera pertinentes para la realización de una acción que tenga repercusiones y en la cual solo en el momento de un resultado exitoso determinara el paso a un fin objetivo concreto, de ahí que señale Parsons: "al fin objetivo siempre se llega por un proceso de predicción empíricamente válida de los efectos probables de ciertas operaciones en una situación" (Parsons, 1968: 253). Por lo que, hay que matizar como lo hizo Parsons que el fin objetivo también se puede "enunciar en términos de probabilidad" (Parsons, 1968: 252), con lo que resalta una gran importancia al

factor del conocimiento empírico de la situación futura de la acción, pues esto posibilita que la idealización de la acción sea más probable de ser vuelta concreta y en la cual solo la acción lógica se encuentra.

En general se puede concluir, que dentro de la contribución metodológica de estos dos autores al estudio de la acción se encuentra presente una lógica racional individualista en la que el individuo se forma desprendido de lo social (o sea, de manera independiente), el mismo determina los medios a utilizar y el fin a conseguir; dejando de lado todo factor externo y con ello dotando a la acción de un supuesto economicista en el cuál encuentra su voluntad en la elección de medios a corto, mediano y a largo plazo, que en la medida en que son utilizados eficazmente se convierten en lo objetivo; expresando como objetivo solo a los resultados empíricos exitosos de los individuos. Por último es de destacar su propuesta analítica desde la noción de sistemas de acción que encuentra su sustento en la acción lógica racional; que solo en la interconexión lógica de los supuestos dan al cabo con la comprensión de una acción potenciada en la libertad de elección, siempre bajo la lógica de la racionalidad.

### **GENERALIZACIONES EMPÍRICAS**

Parsons llama generalizaciones empíricas a los supuestos extraídos de experiencias concretas que considera básicos en el estudio del campo de la acción ya que son los que dan los elementos generalizadores que dotan de lógica los conceptos, y a los cuales en el caso de la propuesta de Pareto son importantes para la construcción de su propuesta voluntarista de la acción. Es decir, estos son las acepciones o elementos que hacen que la propuesta analítica de Pareto cuente con referentes empíricos concretos.

De tal manera que establece dos aspectos característicos de los supuestos empíricos que hacen del esquema analítico de Pareto una propuesta

empirista: por un lado se encuentra, la identificación de las acciones no lógicas y el alejamiento que establece éste de ella; y por el otro, la inquietud que mueve su propuesta por resaltar la necesidad de que toda teoría debe de contar con un modelo lógico experimental, en el cual solo los resultados empíricos concretos sean los que doten de cuerpo su construcción teórica y formen a la ciencia lógico experimental.

En primer lugar, es de observar que como se observo en el apartado anterior, solo considera como acción lógica la que se ubica dentro del campo de una acción motivada por un proceso cognitivo racional, donde la experiencia del acto concreto es la máxima expresión de la racionalidad de la acción; con lo que observa que mientras no existan referentes empíricos concretos en las teorías, emanados de generalizaciones extraídas de la realidad, el establecimiento de un sistema lógico de la acción resultara no valido. Es por esto, que en su propuesta teórica trata de partir por establecer una clara critica y con ello alejamiento, de las propuesta de acción no lógicas, que al quedarse en idealizaciones no ayudan al quehacer científico que los individuos deben de tener en su situación cotidiana; formando con esto una forma de estudio de la acción que sería muy utilizado en otras propuestas de acción.

De esta forma, el elemento cíclico resulta fundamental en su propuesta teórica, pues al partir sus análisis del supuesto lógico de que la acción solo es entendida bajo generalizaciones sistemáticas de acciones racionalmente determinadas, manifiesta el carácter evolutivo que observa en las conductas individuales que son concebidas subjetivamente y que dependiendo de su realización expresan su objetividad. Asimismo, al establecer que lo concreto se ubica dentro de un sistema de intenciones que motivan la acción y que proporcionan el motor de los fines subjetivos y sin los cuales no posibilitarian a las acciones lógicas objetivas.

"En segundo lugar, y en el plano de los valores, las teorías pueden desviarse del modelo lógico experimental por el carácter de la relación medio-

fin implicada" (Parsons, 1968: 348), es decir, al observar que algunas propuestas teóricas no dan prioridad al elemento empírico en el sentido de la realización racional concreta de la acción, manifiesta en su postura analítica que toda teoría que pone por encima de la acción a la propuesta conceptual teórica, se encuentra con el impedimento de no elaborar una explicación que de al cabo con las características básicas de la acción. Asimismo, Parsons muestra como al establecer Pareto que la construcción teórica que se queda en el plano intermedio entre la elección de los medios y la realización de los fines, no cuentan con una estructura lógica emanada de los actos concretos ya que al dar mayor importancia a los supuestos generalizadores, se queda tan solo en el nivel imaginativo subjetivo de la acción y con ello no permiten dar explicación e manera más científica de la acción.

Por último, cabe señalar que en Pareto las generalizaciones empíricas solo pueden ser elaboradas a partir de las acciones racionales concretas, en donde los intereses concebidos por los individuos racionales, motiven a una acción, que en cuanto se encuentre una selección de fines que en la práctica le resultan adecuados, se podrá determinar un esquema analítico que posibilite la explicación de las acciones individuales y que permitan la llegada de una ciencia lógico experimental ya que esta como observa Parsons, "es el único producto estable de los procesos intelectuales de la razón" (Parsons, 1968: 365). Así, pues se muestra la importancia del supuesto de racionalidad expresada en su concepción de acción lógica ya que es uno de los elementos esenciales de su esquema analítico.

### **CONCLUSIONES**

En conclusión, la contribución analítica de Marshal y Pareto en torno al estudio de la acción, la encuentra Parsons en su propuesta analítica, pues al observar como importante el que sus supuestos básicos partan de una

percepción individualista que toma en cuenta la percepción subjetiva del individuo, expresa en ello una libertad intelectual que vuelve al carácter racional de la acción el aspecto primordial de su propuesta voluntarista. Asimismo, ve en el carácter utilitarista de la teoría economicista un supuesto esencial de análisis a considerar, en el que se permite un mayor acercamiento científico a la objetivación de los valores culturales pues al observarlos como formados individualmente, encuentra que estos son particulares; así como que también son estos los que motivan la voluntad individual de la acción.

Algo que resulta importante apuntar en torno a la contribución teórica de la formación utilitarista en la motivación voluntaria para la acción, por parte de los individuos no solo se muestra en la cuestión de un individuo racionalmente determinado y en el cual la objetivación de los fines resulta el principal elemento de análisis. Sino que también en lo que resulta una propuesta en la que la definición subjetiva de los fines se realiza de manera independiente a una situación contingente que en tanto no se encuentre prevista y calculada racionalmente, no cuenta como elemento de análisis.

Por otra parte la realización eficaz y exitosa de la acción, al depender de la satisfacción de los fines creados bajo situaciones concretas, encuentran en las acciones encausadas bajo una explicación sistemáticamente lógica, que hagan de la ciencia un instrumento que sea utilizado en la práctica de la vida cotidiana de los individuos, quienes al encontrarse guiados por la racionalidad, emprenderán la empresa de invertir en los mejores medios para la satisfacción de sus necesidades y consecución de sus fines.

## **EMILE DURKHEIM**

Para empezar con la exposición del marco analítico que plantea Durkheim en el análisis de la acción, es necesario apuntar que la disertación que establece Parsons sobre la propuesta de la acción individual que se extrae del esquema teórico de este autor, encuentran su referente teórico en el postulado organicista en el que si es cierto que Durkheim no habla de individuos diferenciados, sino en términos de un colectivo ordenado bajo normas legalmente instituidas; también es de inferir en esta propuesta que el individuo agregado y al que a simple vista se ve subsumido por la sociedad, encuentra en sus expectativas socialmente determinadas una imbricación individual en donde elementos como los utilitaristas y los racionalistas tienen gran relevancia para el avance en el análisis de lo que posteriormente se centraría en la acción social y del cual me valdré para la exposición de la superación que trajo el esquema voluntarista de Parsons con respecto a otras propuestas.

De esta manera, es pertinente partir de la formulación de tres aspectos básicos de los que se extraerá las bases teóricas y metodológicas de la propuesta de análisis de Durkheim que nos interesa destacar; 1) la crítica al modelo utilitarista, 2) la metodología de Durkheim, 3) su propuesta epistemológica. Estos aspectos son básicos, ya que permiten de manera sucinta establecer las características esenciales de la propuesta teórica de Durkheim con respecto a la acción social, vista de una manera, en la que se extrae del todo orgánico formulado por Durkheim, los elementos que posibilitan la acción individual y para lo cuál es necesario entender a individuos libres y no a sujetos condicionados por la estructura como lo entendía Durkheim.

En primer lugar, se elabora una crítica del modelo utilitarista elaborando su exposición desde la perspectiva epistemológica que contienen sus postulados teóricos en general, y que sirvieron de fundamento para la

propuesta teórica, tratando de hacer un énfasis especial en dos elementos importantes dentro de su esquema de referencia, como lo son; por un lado el elemento racionalista con arreglo a fines y por el otro el elemento empirista positivista del que extrae varios elementos la propuesta de este autor.

Una vez establecido esta crítica al utilitarismo, se pasa a la exposición de su propuesta metodológica, en la que se den los elementos básicos con los que Durkheim mostró la forma de acercarse más al campo científico, al establecer premisas sustanciales para el estudio de la acción social, aun viéndola en el plano de lo que denominó, como hechos sociales. Con lo que se muestra, que su propuesta al añadir en el campo analítico un elemento en el que surge un individuo orgánico que se mueve bajo una racionalidad entendida en la aceptación de las reglas convencionalmente establecidas, dota al hecho de un referente idealista subjetivo del actor que resulta conveniente destacar y en donde se muestran los elementos que interconectan con los demás autores presentados en este capítulo.

Por su parte, la propuesta metodológica va aparejada con la corroboración empírica que doto este autor en su perspectiva epistemológica de la acción social, pues al potenciar a individuos racionales dentro de una normatividad colectiva, hacían ver a las acciones dotadas de un sentido dentro de un campo objetivo de acción en donde el individuo intercambia relaciones con los demás, formando un entramado de acciones interconectadas entre sí que hacían funcional el marco de acción.

Es de esta manera, que observando la raíces epistemológicas de las que parte este autor se pasara a la realización de una conclusión en donde se puede elaborar una breve crítica al positivismo expuesto en la obra de Durkheim y que sirve para comprender de mejor forma la superación de ésta con respecto al utilitarismo y a su vez de la superación de esta misma, por parte de otras propuestas.

## **CRITICA AL MODELO UTILITARISTA**

Para iniciar con la exposición del esquema analítico que plantea Durkheim para abordar a la acción social, es pertinente la exposición de su propuesta teórica partiendo de su postura crítica a la teoría utilitarista que resulta primordial en la construcción de su esquema analítico y que después de todo es el punto de inicio para dar cuenta del abordamiento de la acción social. Esta postura crítica, parte de la idea de que si anteriormente con el esquema utilitarista la racionalidad y la postura del tipo positivista hacían ver a las situaciones de los individuos bajo una lógica encuadrada en individuos calculadores y racionales que subjetivamente sin influencias de los factores externos definían sus acciones a realizar, impidiendo la rigurosidad científica que se necesita para considerar al análisis de lo social. Pues esto, no potenciaba la realización de una acción en la que el individuo pudiera ser visto más como producto de lo social, factor que en la propuesta de Durkheim se muestra muy claramente en la importancia que le da a lo social por encima de lo individual.

De esta forma, si observamos que "Durkheim sostenía que solo la utilidad práctica podía, de algún modo, justificar el ocuparse de la ciencia social" (Parsons, 1968: 383); se puede entender, cómo la crítica que establece Durkheim al modelo utilitarista tiene como punto de referencia que toda investigación que se diga como científica debe de contar con el entendido de que todo tipo de acción a estudiar debe ser encontrada en un cúmulo de relaciones de interdependencia objetivas externas al individuo y condicionantes del quehacer cotidiano. Es de esta forma, que "el problema básico de Durkheim, casi desde el principio, fue el de las relaciones generales del individuo con el grupo social" (Parsons, 1968: 389), ya que su postura teórica trata de dar un mayor énfasis a las situaciones normativas externas y provenientes de lo social.



Lo anterior, es claramente mostrado en su manera de observar a los factores sociales como determinantes para el investigador que pretenda realizar una investigación científica, pues todo estudio de lo social debe partir por tomar en cuenta las normas formales que regulan las conductas de la sociedad; con esto, determina a las normas legales como un elemento fundamental de análisis ya que al estar las conductas sociales reguladas por un marco de normas convencionalmente creadas, las acciones sociales se realizan en marcadas en un cúmulo de reglas que restringen la acción del individuo. De ahí, que señale Parsons: "Durkheim coloca principalmente el acento sobre la existencia de un cuerpo de reglas que no han sido objeto de acuerdo alguno entre las partes contratantes mismas, sino que están socialmente dadas" (Parsons, 1968: 396); con lo que manifiesta que este autor antes de pensar en acuerdos entre todos los miembros de la sociedad, piensa en referentes que mediante costumbres cotidianas asimilados mediante la integración de los individuos en los roles sociales, provean de seguridad y de orden a las acciones sociales, lo que vuelve su propuesta con mayores referentes analíticos.

Otro de los elementos que establece como distintivos del proceso de la acción de su propuesta y que lo diferencia de la utilitarista, es que "tomando a préstamo algunas fuentes biológicas, Durkheim describe el proceso como un resultado de la intensificación de la lucha por la existencia" (Parsons, 1968: 407); de esta forma, manifiesta la importancia de ver los factores biológicos que forman parte de los individuos y que al igual que la sociedad funcionan de manera orgánica. Es así, que se muestra al individuo como miembro de una lucha por la adaptación del medio ambiente, en este caso el social, que al funcionar de manera orgánica el individuo tiene que agregarse al funcionamiento colectivo, para lo que tiene que integrarse a las funciones sociales mediante la asimilación y realización de un rol socialmente determinado.

Por último, es importante destacar la dificultad para el análisis de la acción que implica el hecho de que en la propuesta utilitarista el individuo se siente como separado analíticamente de la acción mediante una concientización de su conciencia lo que muestra a un individuo aislado en el que lo social no está separado de lo individual pues en un actor unidad esto está imbricado mutuamente en la acción racional. De ahí que señale Parsons, "El hombre en el estado de naturaleza no podría ser incluso el ser racional que los utilitaristas afirman". "La distinción analítica entre lo <<individual>> y <<lo social>> no puede ser paralela a la distinción entre las entidades concretas <<individuo>> y <<sociedad>>" (Parsons, 1968: 425).

### **METODOLOGÍA EN DURKHEIM**

La exposición de la propuesta metodológica planteada por este autor, se centra en observar dos elementos fundamentales dentro de su propuesta metodológica; por un lado, la manera en que deja atrás a la teoría utilitarista del individuo aislado, en el que el cálculo racional es lo que potencia a la acción; y por el otro, la forma en que une lo individual racional con lo social e incluso solo viendo a lo social como la dadora de lo individual.

De esta forma establece, que "su principio central es la explicación de la conducta en términos de la persecución racional de las necesidades o deseos de los individuos" (Parsons, 1968: 432). Es decir, ve a los individuos como conformados por las expectativas socialmente determinadas, quienes son las que crean las motivaciones individuales, que mediante la agregación de los individuos a los roles convencionales, determinan la conducta individual (social), lo que vuelve su acción racional, pero siempre dentro de un cúmulo de relaciones colectivas emanadas de costumbres y formaciones abstractas dentro del imaginario colectivo que determinan el accionar ordenado de la sociedad.

Es así que un elemento analítico importante dentro de la propuesta de Durkheim, es la manera en que ve a la acción individual, ya que si anteriormente en la propuesta utilitarista, la importancia de la acción científica racional determinaba la manera en que podía ser comprendida la acción; con la propuesta de este autor, se pone al individuo, sí como racional, pero dentro de un marco legal socialmente determinado que le restringe su conducta y que provoca que sea visto como un individuo racional, siempre y cuando obedezca la normas legales. Puesto que de ser lo contrario, será considerado como un ser patológico irracional que no entiende el orden convencional y que es un riesgo latente para la salud del organismo social vivo.

Resulta importante destacar que algo que caracteriza la metodología propuesta por este teórico, es que "apunta primero hacia un hecho empírico: este vasto complejo de acción, que persigue intereses individuales, actúa dentro del marco de un cuerpo de reglas, independientemente de la motivaciones individuales inmediatas de las partes contratantes" (Parsons, 1968: 398). Es decir, este al darle prioridad claramente al aspecto empírico de la situación a estudiar, da una pauta importante para el análisis de la acción, pues dota al investigador de herramientas objetivas que al ser extraídas de los factores externos, permiten un acercamiento del hecho social de forma más apartada de las prenocios subjetivas ocasionando que el estudio elimine las cargas valorativas que en el utilitarismo se presentaban constantemente; aunque es de señalar que aún seguía encuadrando la acción al esquema mismo e imponía una manera de ser a la acción.

De esta manera, se muestra que "la característica distintiva del elemento empírico es su objetividad, su independencia de las inclinaciones subjetivas, sentimientos o deseos del observador" (Parsons, 1968: 437). Con lo que manifiesta como un elemento fundamental del investigador científico, es que parta de los factores externos a las definiciones subjetivas que el utilitarismo le otorgaba al individuo y con ello se observa la necesidad que le resulta al

investigador el tratar de quitar las cargas valorativas subjetivas, en las que el individuo es por sí mismo el que motiva y mueve el contexto de interacción, como se determinaba anteriormente.

Es así, que al darle un mayor énfasis a los factores sociales que se desarrollan de manera externa a los deseos del individuo, observa que las conductas sociales se encuentran motivadas no por las prenaciones inmanentes que subjetivamente le surgen al individuo de manera espontánea, sino que estas son motivadas por hechos colectivamente constituidos en los que los individuos solo se insertan en los roles asignados socialmente en los que el individuo solo tiene que agregarse y funcionar según las reglas pactadas. De ahí, que señale Parsons que para él, "los hechos de los fenómenos sociales que estudia no solo son parte del mundo exterior, de la naturaleza, para el observador sociológico, sino que, también la conducta humana debe ser entendida en términos de factores, de fuerzas que, para el individuo que actúa, pueden también ser consideradas como cosas, cómo hechos rígidos, que no pueden manipularse de acuerdo con los propios deseos o sentimientos privados" (Parsons, 1968: 438).

En general, se puede señalar que la innovación de la propuesta metodológica de Durkheim, se observa principalmente en su propuesta de que "la investigación científica es en sí, un proceso de acción" (Parsons, 1968: 460), determinando con esto que todo estudio social de la acción debe tomar en cuenta que se encuentra inmerso el mismo en una situación de acción, que al suceder el investigador debe contar con herramientas que le posibiliten eliminar las cargas valorativas que impedían ver a las acciones como determinadas inmanentemente por los deseos particulares de los individuos; y así se observa que sus estudios se centran más "en la búsqueda, no del saber en abstracto, sino de un saber concreto de cosas concretas" (Parsons, 1968: 460).

## **EPISTEMOLOGIA EN DURKHEIM**

En los fundamentos epistemológicos que se encuentran dentro de la propuesta analítica expresada por Durkheim, se ubica el elemento empirista del que su postura positivista se vale, solo que con elementos distintos a los que el positivismo y el empirismo clásico observaban de la realidad social, ya que al observar que la realidad concreta se encuentra de un modo ordenada de manera similar al mundo natural, que solo en la medida de categorías es aprendida por los individuos, ve en lo cognitivo un elemento esencial para entender los factores sociales concretos que determinan la acción social de los individuos; haciendo a un lado al empirismo ortodoxo que ve en la acción lo concreto y al utilitarismo que ve en los factores subjetivos los elementos básicos de análisis. Unificándolos en una propuesta normativa de reglas aprendidas socialmente, que determinan y enmarcan las acciones individuales siempre pensadas como motivadas por los factores externos.

Asimismo, si entendemos que la importancia que le da a las categorías parte por entender que estas "son condiciones a priori de todo conocimiento" (Parsons, 1968: 546), se muestra como al entender que todo orden social cuenta con un orden en primera instancia ideal, en el que los individuos sociales al estar inmersos en un proceso de asimilación y de conocimiento que solo da mediante el aprendizaje de referentes socialmente determinados. Se ubican elementos concretos que en manera de categorías son entendidas, manifestando que un estudio que pretenda eliminar los sesgos idealizados en los que se enmarca la acción de los individuos, tiene que partir por elementos extraídos de la realidad concreta, que den cuenta relativa de las condicionantes sociales de la acción; es decir, "la fuente de las categorías esta en la realidad social" (Parsons, 1968: 546).

De esta manera, se observa que en su raíz epistemológica, este parte por entender de forma apriorística idealizada los fenómenos sociales, pues al

darle una gran importancia al factor cognoscitivo, en el que en primera instancia, el individuo aprende un comportamiento dentro de los ordenamientos convencionalmente creados, le asigna una importancia primordial al esquema analítico conceptual; ya que al ver a las acciones como condicionadas dentro de un cúmulo de reglas moralmente asimiladas, localiza a un individuo social en el que las determinantes absolutas son remplazadas por las normas rectoras de las conductas sociales.

Esto, lo que manifiesta es a un individuo que por medio del conocimiento interiormente asimilado y expresado solo mediante la función asignada convencionalmente, realiza acciones no impulsadas de manera voluntaria por sentimientos e impulsos corporales, sino por un conocimiento de lo social que es lo que de forma ordenada impide que el caos impulsivo de las sensaciones naturales, sean los que impidan acciones patológicas nocivas al organismo social; con lo que se ve, que "el caos de las impresiones sensoriales se ve organizado en el orden del conocimiento válido por las categorías" (Parsons, 1968: 547).

En general se puede concluir que la matriz epistemológica de la que se sustenta este teórico, parte del establecimiento de lo que Parsons denomina positivismo idealista, en donde la voluntad creativa del individuo se ve impedida por un marco normativo que solo mediante categorías analíticas puede ser asimilado y comprendido, pues en su propuesta, solo es mediante el entendimiento de los condicionantes sociales como se pueden entender los comportamientos colectivos de los individuos, promoviendo con esto a individuos que solo accionan de manera funcional a la sociedad, y en los cuales lo social esta por encima de los deseos subjetivos individuales.

Con lo anterior, lo que se establece es una situación doble en su esquema analítico, por una parte al organismo social funcionalmente ordenado, y por el otro al individuo asimilador de las reglas convencionales que queda subsumido a la convención social; con lo que se establece el individuo crea

dentro de la estructura social creando un modelo doble, en el que por una parte se encuentra el organismo social, y adentro individuos funcionalmente organizados, en los que su proceso de asimilación se encuentra dentro de la idea que tienen de las reglas sociales..

## **CONCLUSIONES**

En conclusión, se puede establecer que para este autor la acción individual se encuentra determinada por una estructura convencionalmente creada, en la que se encuentran presentes valores morales, que de manera cognitiva los individuos aprenden de las relaciones sociales; asimismo muestra como la mejor forma de eliminar las cargas valorativas que promovía el positivismo clásico y el empirismo utilitarista, es el establecimiento de un esquema conceptual en donde se plasmen las situaciones de las interacciones concretas en las que actúan los individuos y que solo es entendida mediante un sistema conceptual.

Por otra parte, es muy importante destacar de manera crítica que este determinismo idealizado que al suponer un orden funcional que restringía el campo de la acción, da muestra de un esquema del tipo positivista idealizado, en el que el referente analítico es el que en sí mismo determina la acción, con lo que impide la creatividad de la acción que se encuentra presente en los contextos de interacción y que en su propuesta es visto como un individuo alienado al funcionamiento colectivo en el que sus expectativas se limitan a la simple funcionalidad y a la ordenación convencional del mundo.

De esta manera, no se debe olvidar que si una de las grandes contribuciones de este autor, al análisis de la acción, es que el individuo cuenta con una asimilación cognitiva de los factores sociales que son aprendidos constantemente, también es cierto que al restringir la acción a un determinismo analítico en donde la propuesta conceptual esta por encima y determina la

acción, esto imposibilita que los factores no previstos de la acción no sean ni siquiera considerados; lo que sesga el estudio a una mera idealización de la situación de la acción. Igualmente, es importante manifestar que Durkheim al poner un énfasis trascendente a la estructura y eliminar la noción del individuo solitario que las nociones descarteanas del utilitarismo consideraban, no ve en las acciones individuales el elemento de análisis fundamental sino en los factores externos a él, como elemento de análisis principales del estudio de lo social, que mediante la medición de la regularidades, se creen generalidades que posibiliten la explicación de lo social.

### **MAX WEBER**

Una disertación en torno a la teoría de la acción expuesta por el considerado como el máximo exponente y precursor de la sociología comprensiva contemporánea Max Weber, resultaría tan laboriosa que se necesitaría una obra entera entorno de su propuesta analítica apenas para resumirla, aún sin pedirle tanto a este trabajo, como para abarcar la magnitud de su propuesta analítica, lo que se realiza es la exposición de los puntos que considero importantes extraer de la particular interpretación de Parsons entorno a la propuesta weberiana; con el objetivo explícito de localizar las características que consideró importantes para su teoría voluntarista de la acción. Así pues, partiendo de los elementos fundamentales del sistema de acción que observa en su análisis sobre la propuesta de Weber, se debe mencionar que estos son, en primera instancia el elemento racionalista, y en un segundo lugar, el aspecto utilitarista que encuentra dentro del marco de acción; sin olvidar el punto positivista que encuentra dentro del esquema analítico Weberiano.

Estos tres elementos son expuestos por Parsons bajo tres características de la propuesta de Weber, con lo que establece una exposición



que para algunas posturas teóricas resulta errónea, pero de la cual para resultados de la investigación que motiva este estudio, resultan interesantes apuntar, ya que estas dan muestras de elementos analíticos novedosos que parten de una observación de la teoría partiendo del error analítico que encuentra de ella. Es, de esta forma que nos centraremos en dar la exposición de tres aspectos que en opinión de Parsons dirigieron sus estudios y que expresan en su obra el desmenuzamiento de la teoría weberiana de la acción; "primera, una concentración empírica sobre un fenómeno histórico social concreto, el capitalismo moderno; segunda, una nueva interpretación antimarxista de él y de su génesis, que desemboca últimamente, en una teoría sociológica analítica; y tercera, una base metodológica para está que se desarrollo paralelamente a ella" (Parsons, Vol. 2, 1978: 625), que se expondrá en el siguiente orden: 1) religión y Estado capitalista, 2) los aspectos metodológicos y 3) lo que considera como el sistema de acción.

En el primer aspecto, se elabora la exposición del elemento religioso en su relación con la época del denominado capitalismo moderno, pues el elemento de los valores resultan determinantes para la propuesta epistemológica de Max Weber, por lo que en la obra de Parsons este observa y me parece acertado, que el elemento religioso adquiere una forma en el capitalismo moderno, ya que el papel mismo de la ciencia social, es tratar de encontrar los elementos principales que ayuden a comprender la acción; con lo que, es de señalar que la búsqueda del elemento racionalista en Weber adquiere una importancia significativa en este punto.

En segundo lugar, se elabora la explicación del aspecto metodológico Weberiano que observa Parsons, manifestando la importancia que tiene en el quehacer teórico científico, el establecimiento de una rigidez metodológica en la cuál el actor no se encuentre subsumido en el esquema analítico o en la metodología misma, mostrando la gran importancia que tienen los valores

subjetivos en la formas de los medios fines que muestran las intenciones y motivos de la acción.

El tercer aspecto, debe ser entendido bajo el particular punto de vista de Parsons, ya que la observación de un sistema analítico de acción en la propuesta de Weber se encuentra en primera instancia, concebida desde el fundamento lógico de un marco analítico de acción, que expresan en conjunto una significación de la acción. Por último, se elaborara unas conclusiones en las que se mostrara la unión que tienen estas tres direcciones del estudio de Weber con la tradición racionalista y con la utilitarista, sin olvidar su énfasis positivista.

### **RELIGIÓN Y CAPITALISMO MODERNO**

El desarrollo del capitalismo moderno, es para Max Weber un elemento de análisis fundamental para la comprensión de las acciones sociales, ya que al observar la necesidad dentro de la sociología de identificar las motivaciones subjetivas que hacen que las acciones dentro de la vida cotidiana tengan un sentido, identifica un sentimiento de gratificación que producto de un valor de adquisición en el que concibe al individuo como permeado por una voluntad de ganancia, que por medio de una racionalidad y de la selección de un fin último a conseguir, impulsa la realización de la acción.

Así pues, da entender que con la llegada del capitalismo y la aparición del elemento racionalista que se dio dentro de la organización social, formo a un cuerpo burocrático, que al ser dirigido por pautas institucionales racionalmente creadas, presenta en su interior un cúmulo de relaciones sociales, en las que se encuentra una motivación subjetiva en un marco objetivo que restringe las relaciones y las forma impersonales.

De esta manera, al establecer el estudio de la sociedad capitalista moderna bajo la lógica de una racionalidad determinada por un fin

concientemente identificado que hace que el actor se sujete a la acción intencionada en todo momento, hace con ello un esquema analítico en el que su comprensión requiere del supuesto de un actor condicionado subjetivamente por un sentido de adquisición que en el capitalismo moderno da muestra de valores de competencia en la búsqueda de la ganancia, que los motiva a planear racionalmente su estrategia mental para la puesta en práctica de una futura acción. Es por esto que señala Parsons, "lo que caracteriza a la adquisición capitalista es, más bien, su racionalidad, la adquisición, la búsqueda de la ganancia en una empresa continua y racionalmente dirigida" (Parsons, Vol. 2, 1978: 627).

Algo que es importante apuntar, es el hecho de que una de las principales características que establece Weber y que contrasta con la postura de uno de los teóricos del capitalismo Marx, se ve en su concepción misma del capitalismo, ya que mientras en Marx el capitalismo es una característica propia de la época moderna, Weber observa que esto no es así, pues al verlo, "como sistema de empresas que obtienen beneficios ligadas por relaciones de mercado" (Parsons, Vol. 2, 1978: 626), establece que este tipo de organización se ha dado en las distintas etapas de la humanidad.

Además, es de manifestar que al ser la racionalidad uno de los elementos más importantes que identifica dentro de la época del capitalismo moderno, este lo localiza en la expresión de las normas racionales que dan forma a la estructura social y bajo las cuales se dan las pautas de comportamiento a seguir en las relaciones objetivas impersonales, que son expuestas por Weber en su supuesto de burocracia; en donde identifica los rasgos característicos en los que se rige una vida racional con motivaciones distintas extraídas de un proceso de aprendizaje interiormente asimilado.

De ahí que señale Parsons, "una burocracia es, un mecanismo basado en la disciplina. Es el encaje de las acciones individuales en una complicada estructura, de modo que el carácter de cada uno y sus relaciones con el resto

puedan ser estrictamente controlados en interés del fin al que esta dedicado el todo" (Parsons, Vol. 2, 1978: 629); esto es, observa que en la burocracia al ser el principal ejemplo en el que se expresan las relaciones objetivas producto de las estructuras artificiales de la época moderna, y en las que los actores centran sus relaciones sociales a meros aspectos laborales antes que todo, propone el establecer un análisis en su interior para determinar cuales son las características principales de las motivaciones que impulsan sus actos, al interior de esta organización y así comprender de mejor forma los tipos de acciones que realizan.

Por otra parte, es de resaltar que si la burocracia resulta para Weber importante comprenderla y estudiarla dentro del plano de interacción, es por que en ésta se encuentran conjuntados los elementos esenciales de una organización racionalmente constituida, que parte por la organización de pautas de comportamiento, que al interior son expresadas y formadas, por la diferenciación en las relaciones de trabajo, en las que se muestran las diferencias en el status de los roles socialmente determinados y la agregación individual a cualquiera de ellos. Así señala Parsons, que "una burocracia es, en Weber, un mecanismo basado en la disciplina. Es el encaje de las relaciones individuales en una complicada estructura, de modo que el carácter de cada uno y sus relaciones con el resto puedan ser estrictamente controlados en interés del fin al que esta dedicado el todo" (Parsons, Vol. 2, 1978: 629) ; ya que estas, dan muestra de un tipo de organización en la que prevalecen los intereses impersonales que vuelve que las acciones al estar interconectadas con las demás, adquieran un sentido subjetivamente asimilado, en el que los actores antes que todo deben mostrar disciplina ante sus sentimientos personales y mediarlos racionalmente a meras relaciones laborales.

En general se puede advertir que Parsons extrae una tipología sistemática de la religión en la que encuentra los elementos sustanciales, que le ayudaron a Weber a establecer una tipología del capitalismo moderno en el

que occidente a expresado una serie de valores que impulsan un tipo de ética que se dirige hacia la adhesión a una determinada figura emblemática en la que el individuo se siente unido y en la que encuentra una mayor seguridad futura.

Con lo que se advierte que si para otras religiones el carisma en ocasiones se encuentra plasmado en personas o en objetos de alabanzas e idiosincrasias, en el capitalismo moderno existe un tipo de espíritu ético en el que los individuos manifiestan libremente un tipo determinado de satisfacción y que los dota del impulso o voluntad de conseguirlo mediante la determinación de los medios necesarios para ello; que en el caso de " lo que Weber llama espíritu del capitalismo, este es un conjunto de actitudes hacia la adquisición de dinero y hacia las actividades en ella implicadas" (Parsons, Vol. 2, 1978: 636).

Por lo que en el caso del capitalismo norteamericano, en el protestantismo es en donde encuentra las características fundamentales de los valores éticos que van en busca de la adquisición de valores materiales, en los que se centran la mayoría de las satisfacciones individuales, a lo que si le unimos el carácter de materialización de los fines volviéndoles de un tipo de racionalidad enfocada en la búsqueda de fines metafísicos, a una búsqueda racional de fines objetivos concretos, donde se encuentra un elemento de concreción en el campo individual que ayudara para estudios futuros de la acción individual.

### **METODOLOGIA EN MAX WEBER**

La exposición de la metodología de Max Weber que le interesa a Parsons, empieza por tratar de encontrar los elementos fundamentales de los que se vale su propuesta, para lo cual, viendo cómo elaboro su crítica a las doctrinas que se clasifican en el idealismo científico de los análisis de la acción

social (intuicionismo y objetivismo), manifiesta como el elemento dogmático a prevalecido en sus posturas. De esta forma, establece que "las doctrinas que ataca pueden clasificarse, aproximadamente bajo dos epígrafes, que, cabe denominar: objetivismo e intuicionismo" (Parsons, Vol. 2, 1978: 714). Evidenciando con ello una falla epistemológica, ya que al encontrar una postura cerrada en sus análisis que encuentra reduccionistas, ve que su postura empírica es insuficiente para conocer el sentido de la acción social, porque ni los hechos concretos ni los datos de experiencias, son en sí mismo conocimiento; puesto que ni los investigadores están fuera de los valores subjetivos ni tampoco los conceptos en sí mismo dan por sentado la explicación de una acción intuitivamente formada.

Por otra parte, existe un segundo aspecto, con el que se elabora la explicación del elemento anterior, que se refiere a la manera en que la tradición alemana ha distinguido entre las ciencias naturales y las de las ciencias de la acción, ya que permite con esto identificar la manera esquemática en que se elabora su proposición este autor y asimismo encontrar los elementos novedosos de su propuesta metodológica sobre todo en la forma de encontrar y sistematizar los elementos explicativos, mediante las generalizaciones conceptuales; a esto señala Parsons, "se aferra a la distinción entre ciencias naturales y ciencias sociales, pero niega radicalmente que pueda descansar sobre la exclusión en estas de conceptos explicativos generales" (Parsons, Vol. 2, 1978: 715).

En primer lugar, observa que en el objetivismo al partir por el supuesto de que ningún sistema teórico ayuda a comprender la realidad concreta, sino que esta se explica en sí misma en los actos concretos que se realizan de manera irracional y de forma dinámica bajo la lógica de la experiencia histórica diversa, no toman en cuenta los postulados conceptuales teóricos, lo que vuelve su propuesta a un idealismo particularista en el que piensan a la acción social solo una vez realizada y en un marco individualizado. "Una de las

principales tendencias idealistas fue en la dirección del particularismo histórico" (Parsons, Vol. 2, 1978: 715).

Asimismo, si vemos que en la propuesta weberiana el elemento teórico solo tiene gran relevancia cuando se encuentra explicado en la misma acción concreta, se observa que la elaboración objetivista, al eliminar esta importancia de la conceptualización teórica, dejan un vacío explicativo, pues pierden de vista la significación subjetiva del actor, ocasionando que esta se vuelva una expresión tan solo de un momento específico e irrepetible, en el cuál el individuo solo actúa sin significación ni sentido.

Por otra parte, en cuanto a la crítica que elabora al intuicionismo, esta la desarrollo centrándose en el aspecto dogmático que encuentra en sus postulados, ya que al darle prioridad a los elementos analítico conceptuales, subsume a la acción individual al marco analítico, con lo que idealizan una acción conceptualmente ya generalizada. De esta forma, advierte que si es importante establecer un esquema teórico que permita posibilitar la comprensión del sentido de la acción, este siempre debe estar condicionado al resultado de la acción concreta y de los sentidos y significados que se encuentren interconectados en ella. Así establece Parsons, "la certeza inmediata de la percepción de significados es, en el mejor de los casos, solo un elemento de la prueba de la validez del conocimiento, y no puede confiarse en ella por sí misma" (Parsons, Vol. 2, 1978: 724).

Algo que es importante destacar, es que en sus estudios empíricos es perceptible una tendencia a tratar de dejar una apertura más flexible en las propuestas metodológicas, ya que al pretender validar a la ciencia social, generalmente se cae en un exceso de carga en los aspectos analíticos, creando con esto la rigidez teórica de los conceptos y con ello quedarse en un idealismo. Con lo que establece, que si es cierto que la ciencia social tiene que sustentarse en propuestas conceptuales, estas deben de tomar en cuenta que las acciones sociales cuentan con peculiaridades individuales; con lo que trata

de unificar en una sola propuesta metodológica las dos doctrinas idealistas, quitándoles los elementos que identifico como dogmáticos.

De esta forma, al sostener, "que nuestro interés por los fenómenos naturales, en la medida en que es un interés científico, se centra sobre sus aspectos de generalidad abstracta, y no de individualidad concreta" (Parsons, Vol. 2, 1978: 728); manifiesta, que mientras las ciencias naturales se centran en la búsqueda de leyes generales que son universalmente aplicables, las ciencias sociales buscan la extracción de peculiaridades individuales que les proporcionen a los investigadores un mayor acercamiento a la comprensión de esa acción concreta.

Por último, hay que señalar que la forma metodológica en donde propone la unificación de las dos doctrinas idealistas, una vez descrito los elementos que discrimina de sus propuestas, se encuentra presente en la propuesta del tipo ideal, en donde ubica por un lado una serie de características agrupadas subjetivamente por el investigador, y por el otro, siendo estas características extraídas de los actos concretos realizados por individuos particulares, que se encuentran motivados sentidos e intereses. Algo que no se puede olvidar es que en esta propuesta metodológica, si es cierto que se cuenta como punto de base a la racionalidad, también es cierto que deja campo abierto a la comprensión de acciones irracionales, cuestión que será importante en el esquema voluntarista que elaborar Parsons.

### **SISTEMA DE LA ACCIÓN EN WEBER**

Para empezar con la exposición de lo que encuentra Parsons como sistema de acción en Weber, es necesario unirlo con lo último señalado en el apartado anterior, ya que en la elaboración del <<tipo ideal>><sup>1</sup> de la acción, es

---

<sup>1</sup> es una abstracción de la realidad, o mejor dicho la extracción de las características más representativas del fenómeno a estudiar.



de donde se sustenta para la elaboración de su disertación, en cuanto a la aplicación teórica de la propuesta metodológica de Weber, poniendo en claro los referentes empíricos de los que parte su esquema analítico y los cuales resultan los fundamentos de su construcción.

Así de esta forma apunta Parsons, que "en la medida en que estos tipos sean empíricamente comprobados y su clasificación sea lógicamente coherente, el esquema general de los conceptos subyace al de la clasificación" (Parsons, Vol. 2, 1978: 783); es decir, en la medida en que la tipología cuente con una lógica conceptual extraída de referentes empíricos concretos, se podrá dar validez a su postulado de lo contrario carecerá la generalización de lógica y validez.

De esta forma, si vemos que es con Weber con quien aparece la entrada de la acción como el objeto de estudio de la sociología, la cual debe comprender y explicar las posibles causas de los efectos concretos, éstas dentro de la realidad social, se entiende que sea en este apartado donde se de la principal definición de acción social, definición que nos servirá posteriormente para efectos de nuestro estudio; "La acción social es una acción tal que, conforme a su significado subjetivo para el actor o actores, implica las actitudes y acciones de otros y esta orientada hacia ellos en su curso" (Parsons, Vol. 2, 1978: 784).

Es en este concepto de acción social elaborado por Weber, de donde parte una clasificación sistemática de lo que agrupo en cuatro distintas formas de racionalidad; la racionalidad a fines, la racionalidad con arreglo a valores y la racionalidad del tipo tradicional; con los que encuentra la aplicación de su propuesta metodológica y con la que pretende comprender los distintos tipos de acción social que se dan en la sociedad moderna.

En general en estos cuatro tipos de acción, lo que se muestra son tipos de acción concretas que en el caso de los dos primeros son diferenciados por el status de los fines ya que en ambos "se describe un tipo completo de acción,

que incluye tanto relaciones medio fin, como fines últimos" (Parsons, Vol. 2, 1978: 786-787); es decir, que mientras en la racionalidad con arreglo a fines el aspecto de elección de medios es primordial, en la racionalidad con arreglo a valores, aunque a simple vista parecería que se conforma viendo los aspectos del fin último, es de resaltar que esta se concibe también partiendo de su elección de medios, en un contexto determinado, con lo que le da un lugar principal a la racionalidad.

Otro elemento importante del sistema de acción de Weber lo observa Parsons, en lo que Weber denominó modos de orientación de la acción, los cuales encuentra elementos que dan una gran importancia al aspecto de un interés normativo de la acción, en el que los actores individuales, determinan la elección de los medios necesarios para encontrar su fin último; de esta forma los clasifica en tres: "la acción puede estar, orientada en términos del a) uso, b) interés, c) orden legítimo" (Parsons, Vol. 2, 1978: 794)

Las acciones orientadas en términos de interés y orden legítimo, son observadas por Parsons, como regidas por dos tipos de normas, una de eficiencia de racionalidad y otra de legitimidad, que son promovidas por las estructuras sociales con lo que observa que en estos términos la acción es impulsada por expectativas socialmente determinadas las cuales son en referencia a expectativas compartidas; ya sea mediante la aceptación y asimilación subjetiva del actor de un orden compartido por las pautas sociales, o por la, motivación de un interés objetivo en el que ante todo el actor tiene conciencia y trata de obtener la mayor eficacia de su acción. De esta forma señala Parsons, que "el carácter normativo de estos dos elementos: con respecto a uno, se atribuye a una norma de racionalidad en la persecución de fines dados; con respecto a otro, es atribuible a reglas que suponen un elemento de legitimidad, u obligación" (Parsons, Vol. 2, 1978: 795).

En cambio al tercer aspecto, el concerniente a la acción orientada por el uso, encuentra en el elemento de la práctica su principal fundamento, ya que al

observar que este "es meramente el modo como se realizan las cosas" (Parsons, Vol. 2, 1978: 796), se establece que no se identifica claramente su operacionalización, pues no se le encuentra una motivación concreta, al igual que tampoco se encuentra un sentido específico de este tipo de orientación, ya que al carecer de una relación medio fin su adaptación al esquema analítico dificulta la explicación, atribuyéndoselo a la falta de una coherencia analítica con esquema general de su propuesta..

Por último, en este apartado es de apuntar que en la interpretación de Parsons entorno a lo que denomino sistema de acción en Weber, el elemento de racionalidad es el principal instrumento analítico del cual se vale su exposición lógica, puesto que aun si tomamos en cuenta que Weber deja espacio abierto a los tipos de acción orientadas por motivaciones distintas a las impuestas por la estructura social, como la tradicional y la afectiva, observa que estas no son bien formuladas y abundadas por el teórico, con lo que se restringe en su postura el análisis lógico de la acción a comprender más las acciones motivadas bajo una normativa doble: de "eficiencia racional y de legitimidad" (Parsons, Vol. 2, 1978: 825), que las acciones orientadas por el uso.

### **CONCLUSIONES**

En la obra de Max Weber es de resaltar elementos que resultan fundamentales para la teoría voluntarista de la acción propuesta por Parsons, ya que la postura crítica que establece entorno a la propuesta analítica de Weber, se realiza pensando en un tipo de esquema que trate de dar cuenta de aspectos que en la propuesta weberiana no se encuentran muy especificados, pero que son elementos muy importantes de apuntar.

Por otra parte, es de señalar que en la interpretación de Parsons de la obra de Weber, se encuentra presente un rasgo esencial que resulta polémico para algunos estudiosos de la obra Weberiana, y es que en la disertación de

Parsons, en el esquema analítico propuesto por Weber, no deja un lugar bien explicitado de las acciones irracionales y ve que este queda restringido a la comprensión de acciones meramente racionales.

De igual manera, es de apuntar que otro elemento que a tenido gran revuelo a sido el concerniente al elemento ligado al economista del utilitarismo, que lo localiza en la racionalidad individual que mediante una definición subjetiva de las expectativas y de la elección de los medios más productivos para su fin ultimo, lo relaciona a las propuestas utilitaristas; además al ver en el elemento de legitimidad y de orden varios de los elementos del positivismo, identifica aspectos estructurales que asocia a convenciones sociales internamente asimiladas.

En general, es de establecer que la gran importancia de este autor para la obra de Parsons es de importancia principal por el hecho de que es en este en el que se dan los elementos más importante para la comprensión de la acción, ya que es en este donde se puede observar, un esfuerzo por tratar de unificar las propuestas empiristas del positivismo, con las posturas atomista de los utilitaristas, sin olvidar el elemento de la racionalidad e incluso dejando abierto a la explicación de una acción del tipo irracional.

### **TEORÍA DE LA ACCIÓN. (TALCOTT PARSONS)**

Para realizar el análisis de la propuesta metodológica planteada por Talcott Parsons sobre la construcción de una teoría que ayudara a comprender la acción social, es necesario tratar de establecer un orden explicativo basándome en tres cuestiones que resultan fundamentales para la exposición de su esquema analítico. Hay que destacar que los puntos siguientes deberán mostrar los elementos básicos que utilizó este autor en la construcción de su propuesta teórica, ya que para destacar lo principal de su propuesta analítica en su esquema del estudio de la acción social, es necesario entender de

manera clara los puntos de partida de su análisis dado que esto servirá para ver de mejor manera lo novedoso de su propuesta y la continuidad de los esquemas analíticos de la acción anteriores.

La primera se refiere a tratar de explicar cuales son los puntos de partida que establece en su esquema analítico, que denomina marco de referencia; para lo que se debe destacar que en este sentido en la explicación de las bases mismas de su propuesta conceptual, se encuentran presentes las condiciones y los medios necesarios para la acción, que son fundamentales en el marco teórico de referencia de la acción. Ahora bien este marco teórico de referencia es producto de un debate analítico conceptual, en el cual Parsons sustenta su exposición, esto partiendo de una visión crítica de los modelos de la acción clásicos.

El segundo punto a explicar, es lo referente a la crítica que elabora al modelo utilitarista de la acción, esta crítica se dirige a expresar de manera clara como la concepción de la acción, al ser vista por esta tradición de manera atomista e individualista, simplifica el análisis del campo de la acción, dejando a un lado elementos explicativos que son necesarios para la comprensión de la acción misma. Esto en su opinión disminuye y simplifica la noción del acto unidad, reduciéndolo a una mera relación de medios-fines que tiene sustento en el empirismo, pero que se aleja del positivismo en lo concerniente a la objetividad.

A esta crítica de la noción utilitarista, se le añade la de la teoría positivista de la acción, ya que al estar esta permeada por la postura normativa del positivismo, muestra una conexión implícita con la transformación de los análisis de la acción. Por lo que resulta significativo, la explicación de un tercer punto; el concerniente a manifestar los principales componentes descritos por Parsons, de la propuesta positivista de la acción. Para por último pasar a elaborar una breve conclusión en la que se describirán los elementos

empiristas de estas dos perspectivas teóricas y así redondear la exposición del esquema planteado por Parsons.

### **TEORÍA VOLUNTARISTA DE LA ACCIÓN**

Para iniciar con la exposición de la teoría planteada por Talcott Parsons, es necesario partir, de que "los fenómenos concretos se dividen en partes o unidades....Puede llamarse a la unidad básica <acto unidad>" (Parsons, 1968: 81). Es decir, dentro de la formación de su marco de referencia de la acción, plantea de manera innovadora un esquema analítico, que parte por observar, que todos los esquemas de la acción anteriormente utilizados para la comprensión de las acciones humanas, parten de una unidad interconectada lógicamente por parte del actor que le posibilita por un lado, en pensar y por el otro, el actuar dependiendo de su sensibilidad, sin olvidar lo reflexivo de los actores.

Si se pretende aclarar con mayor precisión lo que denomina el autor como "acto unidad", se debe partir por lo señalado por él mismo autor; "el sentido en el que se considera aquí el acto unidad como entidad existente no es el de la especialidad concreta u otro tipo de existencia separada, sino el de la conceptibilidad como unidad en términos de marco de referencia" (Parsons, 1968: 82). Es decir, establece que en la elaboración del marco teórico de referencia, existen términos explicativos que esquematizan una unidad conceptualmente definida, la cual, con base en un ordenamiento conceptual lógico permiten la explicación de prácticas sociales razonadas y reflexionadas por el actor en un determinado contexto de interacción.

Por lo tanto, un acto implica "lo siguiente: 1) Un agente, un "actor". 2) A efectos de definición el actor debe tener un "fin", un futuro estado de cosas al que se oriente el proceso de la acción. 3) Debe iniciarse en una situación cuyas tendencias de evolución difieran en uno o más aspectos importantes, del

estado de cosas hacia el que se orienta la acción" (Parsons, 1968: 82). Con esto lo que se muestra en el esquema de acto unidad, es la relación conectada entre la situación concreta de un actor que en primera instancia debe de contar con la herramienta de su propio cuerpo, el cual es un medio o una condición más del acto, en el que el sí mismo no se puede desprender de su cuerpo; por lo que funciona como un instrumento para el fin de la acción.

Algo que es muy importante recalcar, es la importancia que le da Parsons, a las situaciones contingentes, ya que al observar que los modelos de la acción anteriores le daban mucho énfasis a los cálculos racionales, observa que existen situaciones que se generan imprevistamente y a las cuales ningún cálculo racional puede prever. "Esta situación es a su vez descomponible en dos elementos: aquellos sobre los que el actor no tiene control, y aquellos sobre los que tiene control. Cabe denominar a los primeros condiciones de la acción; a los últimos, medios" (Parsons, 1968: 82-83).

Para continuar con la exposición de esta propuesta teórica será conveniente exponer las tres principales implicaciones que trae consigo el esquema analítico de esta propuesta teórica; "la primera implicación importante es la de que un acto es siempre un proceso en el tiempo" (Parsons, 1968: 83). Es decir, el esquema del acto parte por la conceptualización de un agente o actor que realiza actos con formulaciones teleológicas hacia futuro, en las que la búsqueda de la consecución de fines, vistas de manera evolutivas se gesta mediante la voluntad de un futuro promisorio en donde se vean plasmados sus deseos futuros.

"En segundo lugar, el hecho de que se abra al actor un abanico de posibilidades, en combinación con el concepto de una orientación normativa de la acción, la posibilidad de "error", de fracaso en la consecución de los fines o en la elección "correcta" de los medios" (Parsons, 1968: 84). Es decir, lo que se muestra con la búsqueda de fines diferenciados es dar cabida a la posibilidad del fracaso del actor, que las nociones normativas no permiten, puesto que al

ampliar el marco analítico de la acción en donde la elección de los medios necesarios es importante para comprender la acción, implica que las personas están sujetas al éxito y al fracaso.

De esta manera, se muestra que al darle apertura a las acciones no planificadas ni formadas normativamente en su conciencia subjetiva, muestra un mayor acercamiento al actor mismo, ya que manifiesta que existen medios no controlables como podría ser el medio ambiente o las situaciones contingentes no previstas pero socialmente provocadas.

Por último, en lo concerniente a la tercera implicación, se debe partir por entender que "el marco de referencia del esquema es subjetivo en un sentido especial" (Parsons, 1968: 84). Con esto lo que refiere Parsons es que después de todo, la creación de un esquema analítico, parte de conceptualizaciones subjetivamente creadas y que solo son organizadas e interconectadas lógicamente, pero que se alejan de la realidad en el sentido de que crean un marco referencial de comprensión de la acción que asume la perspectiva de agente actuante.

De esta manera, algo que resulta fundamental para la eliminación de las barreras cognoscitivas entre el nivel subjetivo y el nivel objetivo, debe de empezar por entenderse que "los hechos de la acción son, para el científico que los estudia hechos del mundo exterior. Es decir se refieren simbólicamente a fenómenos externos al científico no al contenido de su propia mente" (Parsons, 1968: 85). Por lo que, resulta fundamental la operacionalización de los conceptos básicos del esquema analítico de la acción, puesto que el alejamiento de los hechos implica un constante retraimiento del científico para localizar en primera instancia su percepción subjetiva del fenómeno a estudiar.

Algo importante dentro de la formación del marco de referencia de la acción es la cuestión de que "la unidad de referencia a la que estamos considerando como actor no es este organismo sino un yo o si mismo. Lo



principal de esta consideración es que el cuerpo del actor es, para él, tan parte de la situación del actor como el medio externo" (Parsons, 1968: 85). Con esto lo que establece el marco de referencia planteado por Parsons, es la de retomar la importancia del nivel subjetivo del actor, quien al verlo como un ser pensante no solo de manera racional, sino también creativa lo posibilita a adoptar posiciones variadas en la definición de su situación.

En general se puede establecer, que en el "nivel concreto, por acto unidad se entiende un acto concreto y real, y por sus elementos: las entidades concretas que lo constituyen" (Parsons, 1968: 87). Es decir, el acto unidad en el que se conjuga tanto el medio físico que es el cuerpo, como el nivel concreto de un contexto de interacción determinado y la percepción subjetiva del actor, se desarrolla de manera independiente de los factores normativos de la sociedad.

Por otra parte, desde esta perspectiva la norma aparece como anterior e independiente del actor, no es el creador el actor de las normas; "el sistema voluntarista no niega, en modo alguno, un papel importante a los elementos condicionales y a otros elementos no normativos, pero los considera independientes de los normativos" (Parsons, 1968: 126).

Asimismo, la definición normativa de los medios a utilizar, es en un sentido epistemológico, la que proporciona información y conocimientos necesarios para maximizar los elementos de la acción, pero que "en un sentido analítico, los medios no se referirán a las cosas concretas que se utilizan en el curso de las acción, sino solo a aquellos elementos y aspectos de ellos que son susceptibles de control por el actor en la persecución de su fin, y en la medida en que lo son" (Parsons, 1968: 88). Esto es, en la sociedad ni los medios ni los fines son arbitrarios, solo son modelos que el actor y su comunidad desean para lograr la elección de los medios necesarios para la consecución de su fin; de ahí, que los medios empleados no dependen del arbitrio de la acción.

En conclusión se puede señalar que lo normativo implica diversidad de actores, que comparten sentimientos comunes y en donde la norma se describe como un mandato que ajusta la acción, y lo social se presenta como la probabilidad de influir la acción determinándola a las normas de adecuación y fines.

### **MODELO UTILITARISTA DE LA ACCIÓN**

La crítica del modelo utilitarista de la acción parte de su concepción atomista del individuo racional, lo cual como señala Parsons "puede describirse como la fuerte tendencia a considerar principalmente las propiedades de los actos unidad conceptualmente aislados y a inferir las propiedades de los sistemas de acción solo mediante un proceso de generalización directa a partir de estos" (Parsons, 1968: 91). Es decir, la crítica básica a este modelo parte, en la observancia de la manera de abordar el análisis de las acciones concretas, que es vista, de forma retraída del marco de la norma social, formulando la prioridad de la visión individualista, en donde la situación de la acción es regulada, por la subjetivización interna de un individuo-actor, quien por sí solo y de manera independiente de lo social determina los fines a perseguir y que se ven unificados en el campo donde realiza la acción.

De esta manera se puede observar que para el esquema analítico utilitarista "en la medida en que había un gran interés por los fines de la acción humana, especialmente los fines últimos, se subraya su diversidad sobre todo distinguiendo a un individuo de otro" (Parsons, 1968: 94); esta distinción del individuo depende de la captación racional que mueve las expectativas que perciben y que conducen a las acciones.

Esto implicaba entender a la acción como de manera conciente por todas las posibles causas, proporcionándole al individuo una libertad ilimitada de acción, cuya única regulación eran las fronteras racionales de medios-fines.

Asimismo dentro del campo de la acción se observa, cómo la noción del individuo va de la mano de la concepción diferenciadora de la racionalidad, que mediante la noción individualista del otro, como referencia del sí mismo, mueve la realización de las acciones mediante la consecución de relaciones de utilidad, en las que el individuo actúa, bajo la regulación de sus propios intereses.

Además si le añadimos al elemento individualista la vinculación implícita con el modelo positivista, se observa cómo el problema de la racionalidad se encuentra sujeto a una concepción del análisis de la acción enmarcada en una secuencia procedimental lógica, de las situaciones de la acción, que tenía que ver más con una visión normativa en la que el individuo es sustraído de la estructura social, quien funge como el marco de acción en el que se desenvuelven las acciones.

Es de destacar que dentro del análisis crítico que establece Parsons, resaltan dos elementos que conformaron históricamente a el modelo utilitarista; "en primer lugar, hay sin duda un fundamento de sentido común muy sólido para conceder gran importancia a la racionalidad de la acción" (Parsons, 1968: 96). Con esto lo que se establece, es que este modelo al sustentarse en nociones del sentido común, hace una propuesta errónea en su esquema analítico, ya que al no tratar de eliminar preconcepciones acerca de la acción, parte de una acción explicativa que más que tratar de comprender a la acción en su expresión concreta, se limita a establecer premisas de acción, en la que el individuo solo se limita en realizar acciones del tipo racional.

Es así, cómo este modelo al plantear como analizable el tipo de acción racional y sustentarse de una noción subjetiva de la racionalidad, limita el análisis de las acciones a una noción subjetiva del mismo sujeto. Por, otra parte, "en segundo lugar, el elemento humanístico de nuestra tradición se caracterizaba por una fuerte corriente de racionalismo heredado del mundo

antiguo, donde la superstición se miraba también con recelo" (Parsons, 1968: 97).

En este sentido, observa que la herencia clásica de la racionalidad otorga a los elementos analíticos de la acción un factor subjetivo normativo que envolvía el marco de la acción, bajo supuestos racionales que tendían a manifestar una fuerte carga valorativa que trataban de interpretar la realidad por medio de una homogeneización conceptual que caracterizaba según su discernimiento, la estructuración de lo social dentro de relaciones de interdependencia que mostraban al individuo como formado por la búsqueda de beneficios y ganancias que por medio de cálculos racionales propiciaban que los individuos obtuvieran de manera independiente la decisión más adecuada para la obtención de sus objetivos.

Por otra parte, una de las muestras más evidentes de la actitud idealizada de la acción individual que plantea este esquema utilitario es el planteamiento de individuos científicos calculadores e ilustrados que basándose en fundamentos científicos objetivos lograban la consecución de sus fines; de ahí que señale Parsons, "la acción es racional en la medida en que se pueda pensar que está guiada, por parte del actor, por un conocimiento científico, o al menos científicamente válido de las circunstancias de su situación" (Parsons, 1968: 98).

Con lo anterior, se puede observar como el marco analítico que se establece, tiene como figura central al individuo racional que por medio de un movimiento intelectual define la situación futura que piensa realizar y esta al ser definida de manera objetiva (del tipo científica), reflexiona retraídamente las condiciones futuras de su situación, provocando que el modelo al darle prioridad a la acción calculada y objetiva limite sus análisis a meras idealizaciones de individuos científicos y calculadores quienes realizan sus acciones de manera autónoma de la sociedad, ocasionando que los límites

analíticos no posibiliten mayores elementos para la comprensión de la sociedad en movimiento y en especial de los sentidos de la acción.

De esta manera, se debe entender que "la acción es racional en la medida en que persigue fines posibles dentro de las condiciones de la situación, y por los medios que, entre los disponibles para el actor, resultan más adaptados intrínsecamente al fin, por razones comprensibles y verificables por la ciencia empírica positivista" (Parsons, 1968: 98); es así que el mayor impedimento explicativo que se manifestaba en este modelo analítico utilitarista es que las acciones son vistas como provocadas por situaciones analizadas que no variaban de los cálculos, lo que promovía que los análisis no mostraran las eventualidades contingentes que suceden dentro de los espacios de interacción.

La mayor crítica que se puede establecer debe partir por entender que esta "es una teoría predominantemente atomística, empleando el acto unidad como unidad de sistemas de acción que considera" (Parsons, 1968: 99); es decir, con esto lo que se identifica es que la predominación del individuo diferenciador de medios y de situaciones esta enmarcado por un circuito interconectado, en el que su subjetivación se ve unificada por el conocimiento de los distintos elementos que contiene la realidad social y que le posibilitan la realización de la acción.

Por otra parte, es de mostrar que las dificultades que se manifestaban con esta percepción utilitarista, dejaban a un lado las acciones que no eran derivadas por cálculos y que eran producto de situaciones contingentes en donde la eventualidad fortuita era la que formaba las condiciones de acción; "resulta que, aunque es fundamental considerar que la acción consiste en la persecución de los fines, no hay nada en la teoría que se refiera a la relación de los medios entre sí, y sólo algo referente al carácter de la relación medio-fin" (Parsons, 1968: 99).

De tal manera, se manifiesta que esta teoría al darle tanto énfasis a la acción científica racional bajo la perspectiva de los fines, no establece una clara relación entre el medio y el fin ya que al ver a la situación de la acción como inamovible, no aclara el como se da la relación entre los distintos medios a utilizar para alcanzar al fin, que al solo ser visto de manera lineal hacia su consecución, no permite realizar de manera clara un acercamiento explicativo de situaciones empíricas de acción.

Por último, es de señalar como lo mostrara Parsons, que "al sistema teórico de la acción caracterizado por estas cuatro notas: atomismo, racionalidad, empirismo y carácter fortuito de los fines, se le llamara, sistema utilitario de la teoría social" (Parsons, 1968: 100).

### **LA TEORÍA POSITIVISTA DE LA ACCIÓN**

Si partimos de la idea de Parsons, acerca de que la teoría positivista de la acción, al "centrar el interés teórico sobre la relación de la ciencia racional y el fracaso en considerar otros elementos desemboca explícitamente en implicaciones todavía mayores, que definen un sistema de pensamiento cerrado más amplio, del que el utilitario debe ser considerado como un subsistema" (Parsons, 1968: 101). Se puede entender que a diferencia de la visión utilitarista que se centraba en un individuo autónomo y racional que independiente de la sociedad decidía fría y calculadoramente la acción a realizar; en la visión positivista al darle prioridad a la estructura social, lo que se establece es a un individuo sujeto a la estructura social y por lo tanto enmarcado por expectativas creadas socialmente y que determinan su accionar social, de acuerdo a su racionalidad, pero también de acuerdo a la fijación de medios para alcanzar los fines: lo que expresa a un utilitarismo dentro del marco de una teoría general que lo absorbe y lo amplía.

Asimismo, esta perspectiva de análisis al pensar que "la ciencia positiva es la única relación cognoscitiva posible del hombre de la realidad externa (el no yo). Supone que el hombre es un actor." (Parsons, 1968: 102). Esto es, lo que acontece con los análisis de la acción desde esta perspectiva analítica, es que su énfasis en la descripción de los hechos objetivos del tipo científicos, los ubica como observadores de acciones individuales dentro de un marco orgánico que les posibilita la realización de acciones que en su conjunto interdependientemente realizan los individuos; lo que los vuelve actores aún sujetos a la condicionante funcional estructural.

De esta manera, si miramos la construcción analítica que elabora este esquema positivo, se pueden notar los elementos de un utilitarismo ampliado en el que la estructura social es la que permite que se pueda dar una definición de la situación inamovible, en la que al imperar el orden funcional, muestra cómo la racionalidad de la acción solo se puede dar en un esquema de medios fines regulados por las convenciones sociales, quienes organizadamente dan distintos roles a los individuos, quienes mecánicamente aceptan su función.

Algo que resulta muy importante recalcar es la formación de dos esquemas analíticos presente, en esta versión positivista; por un lado, la visión de una estructura orgánica funcional y por el otro, la de un campo individual en donde se desenvuelve un actor utilitario racional que se mueve de manera interdependiente y sujeto a la organización social.

Es en esto último, lo que diferencia a la versión positivista del utilitarismo, puesto que al darle énfasis a las relaciones interdependientes entre sí, supone a un individuo racional que se forja sus fines, pero a diferencia del utilitarismo, estos no son regulados de manera autónoma por su subjetividad, sino que por el contrario son regulados por una estructura social externa que socialmente se mueve con base en roles y funciones que los individuos racionales deben de conseguir, y para lo cual deberán fijarse medios objetivos

que les posibilite el alcanzar los roles sociales que se han marcado como su fin a conseguir.

Si a lo anterior, le agregamos el señalamiento de Parsons, entorno a que "si se acepta el atomismo como la característica más destacada de los actos unidad racionales, resulta claro que hay dos aspectos fundamentales en los que cabe apartarse de la base utilitaria: el del status de los fines de la acción, por otra parte, el de la propiedad de la racionalidad, por la otra. En ambos aspectos, el esquema positivista impone ciertas limitaciones a las desviaciones de la postura utilitaria aceptable lógicamente" (Parsons, 1968: 103).

Es por eso que de lo anterior señale Parsons, "en primer lugar, esta el status de los fines en el esquema utilitario. Aquí, la distinción entre los fines de la acción, en el sentido analítico, y los elementos de la acción pertenecientes a la situación es vital y esencial" (Parsons, 1968: 103). Con esto, lo que se muestra es como el estatus de los fines, sujetos a un orden organizado analíticamente entorno a un marco de referencia, que al basarse en fundamentos empíricos en los que el actor define con base a su conocimiento de las situaciones, los fines concretos que se propone obtener, como el actor se ve envuelto en una estructura de acción en la que "el papel activo del actor se ve reducido a la comprensión de su situación y a la previsión de su futuro curso de evolución" (Parsons, 1968: 104). Lo que muestra a un individuo al que su campo de acción se ve reducido a una mera adaptación al medio organizativo que las convenciones sociales han creado y las cuales le piden la asimilación de su función para la reproducción de la sociedad.

El otro aspecto importante a destacar dentro del análisis de este esquema positivista, es que toda situación prevista por la posición analítica de esta vertiente, observa al proceso de selección de los fines organizados racionalmente por "el status de la norma de racionalidad, que a diferencia del utilitarismo que la maximiza esta la limita a un campo de acción enmarcado en la estructura analítica. Es el caso en el que el conocimiento de la situación por



el actor es, si no completo en algún sentido fundamental, si plenamente adecuado a la realización de sus fines." (Parsons, 1968: 105).

En general, lo que establecen es acotar el campo de acción racional de los individuos, a los que ya no ven como motivados por búsqueda de fines sin medios concretos, sino que por el contrario los muestra enmarcados por situaciones concretas de acción en los que se persiguen fines objetivos del tipo científicos, que se vuelven tales por ser compartidos socialmente y a los cuales solo mediante la generalidad y la continuidad les da validez para ser tomados en cuenta; de esta forma por esta vertiente, "ser racional consiste, en estos términos, precisamente en convertirse en un científico en relación con la propia acción" (Parsons, 1968: 107)

Por otra parte, si tomamos en cuenta, que "la desviación de la postura positivista, siempre que permanezca dentro del esquema positivista, lleva en los dos principales problemas, el del status de los fines y el de la norma de racionalidad, al mismo resultado analítico: la explicación de la acción en términos de las condiciones no subjetivas últimas, adecuadamente designadas como herencia y medio. La residencia reside, simplemente en la descripción del proceso mediante el cual se ejerce su influencia sobre la acción" (Parsons, 1968: 108). Lo que expresa a una situación de acción que al manifestar secuencias inamovibles deja a un lado situaciones contingentes que suelen generar el replanteamiento de las situaciones de acción, volviendo al actor como un ser cuadrado no reflexivo ni de situaciones no planeadas ni de transformaciones adaptativas en su medio ambiente, producto de cambios en el entorno cotidiano.

Se puede decir que al ver el marco analítico de esta teoría positivista, se manifiesta por la importancia de buscar situaciones empíricas concretas que la vuelve una teoría científica a la que se le "aplica la fórmula pragmática: solo se justifica por su utilidad para la comprensión de los hechos de la experiencia empírica" (Parsons, 1968: 110). Por lo que se observa que esta utilidad

contiene miras objetivas, en las que la búsqueda de una situación que se da de manera externa como "aquella parte del mundo externo del actor de la que puede tener un conocimiento empírico válido" (Parsons, 1968: 122); son las que determinan los comportamientos individuales siempre sujetos a las condiciones estructurales del medio ambiente en el que se desenvuelven.

### **EMPIRISMO**

Para concluir con la exposición sobre la propuesta analítica de la teoría voluntarista de la acción que plantea Parsons, es fundamental el ligar a manera de conclusión, la importancia del empirismo para las dos teorías de la acción (la utilitarista y la positivista), dado que permitirá redondear la exposición, sobre las propuestas analíticas de la acción, ya que tanto la visión utilitarista como la positivista cuentan con elementos de esta vertiente.

Si consideramos que tanto el utilitarismo como el positivismo, son parte de la vertiente de los denominados empiristas, es conveniente partir por clarificar que este término se refiere, "a un sistema de teoría cuando se pretenda, explícita o implícitamente, que las categorías del sistema teórico dado son, en sí mismas, adecuadas para explicar todos los hechos científicamente importantes relativos al cuerpo de fenómenos concretos al que se aplica" (Parsons, 1968: 111). Es decir, cuando una teoría elaborada sistemáticamente bajo elementos analíticos interconectados lógicamente, como el utilitarismo y el positivismo, se preocupa principalmente por las situaciones concretas y dentro de sus esquemas conceptuales se encuentran elementos que sirven para la explicación de fenómenos sociales, se les denomina como teorías empiristas.

Sin embargo, es de mencionar que suelen caer en el error de estar en una especie de búsqueda de la objetividad que cierra las opciones analíticas a meros campos clasificados subjetivamente que impiden lo que más buscan la

objetividad y que cambian el análisis de lugar de propiciar una apertura de posturas analíticas a una mera apreciación determinista por parte del científico; por lo que, "el empirismo transformara el determinismo lógico inherente a toda teoría científica en un determinismo empírico" (Parsons, 1968: 111).

De esta manera, "el saber que se considera guía el curso de la acción es precisamente un saber acerca de las condiciones fundamentales de la situación de la acción; a efectos prácticos, acerca de la herencia y el medio" (Parsons, 1968: 113). Esto lo que provoca es que el marco de referencia de la acción limite la explicación de acciones diferentes de su esquema analítico, puesto que al enmarcar a la situación de la acción con base en la preponderancia del marco analítico antes que la acción misma, no permite la pluralidad analítica propia de la ciencia sino que al contrario al partir de premisas validas por si mismas no da los elementos suficientes para la explicación de hechos concretos. "Es presumiblemente por esta razón, entre otras, por lo que el esquema utilitario ha sido atacado durante tanto tiempo. Porque, a no ser que uno haya trascendido el esquema positivista, incluso la conciencia de lo abstracto de la teoría no abre posibilidad alguna teórica nueva" (Parsons, 1968: 113).

**CAPITULO SEGUNDO:**

**LA FILOSOFIA PRAGAMTISTA DE LA ACCIÓN.**

### **WILLIAM JAMES**

El filósofo norteamericano William James, elabora una nueva forma de pensar en la que construyó un modelo filosófico que pretendió fusionar los elementos utilitaristas clásicos con los elementos racionalistas de los inicios de la modernidad principalmente pertenecientes a la obra hegeliana. Después, hace una crítica a Hegel de donde saldrán los principios de su propuesta pragmatista que retoma de la discusión que establece con Charles Pierce. Asimismo, a estos dos elementos se les debe agregar la importancia que juega en su construcción filosófica la religión, puesto que al formar parte de la práctica cotidiana de los individuos en la moral resulta fundamental para la construcción de la acción pragmática en tanto logra la concreción del ideal subjetivamente planteado y así encuentra la verdad.

De esta forma, sustentándome en el análisis elaborado por Wright Mills (1977) sobre este autor, pretendo exponer sucintamente los elementos que consideró más importantes para el objetivo de la presente investigación, ya que si partimos de que James elabora su propuesta filosófica pensando en que servirá como un instrumento para la vida cotidiana de los individuos, es de señalar que solo a través de la acción se ponen en práctica esas ideas y en tanto no se concretizan sólo son eso, ideas. Con lo que es de advertir que los dos principales aspectos en los que se centra la exposición de la obra de James, Mills los identifica en: "1) los problemas morales en cuanto influyen sobre la vida personal y en 2) la reconciliación de la ciencia y la religión dentro de los problemas morales" (Mills, 1977: 234).

Así se encuentra que en tanto los problemas morales son expresados en las prácticas cotidianas de los individuos, la necesaria reconciliación entre la ciencia y la religión que plantea James cuenta con un sustento epistemológico que se muestra en la formación de una conciencia práctica del individuo que solo al expresarse en la acción puede ser validada como existente; así pues,

valiéndome de tres elementos que se extraen de la exposición de Mills, se realiza la presente disertación tratando de mostrar en donde se observa la innovación de esta propuesta filosófica en cuanto a la manera de percibir la vida cotidiana y que ayuda al análisis de la acción. Los elementos que trataré son los siguientes: primero, las tres facetas de la práctica social; en segundo lugar, la polarización de la ciencia y la religión, y en tercer lugar el liberalismo psicológico.

En el primer aspecto, se trata de mostrar las distintas facetas que encuentra Mills en la explicación filosófica de William James, puesto que al observar que la práctica social del tipo pragmatista se explica bajo las formas de lo individual, lo práctico y la prospectiva futura que se intercomunican entre sí para la realización de la acción, se advierte que la práctica pragmatista cuenta con una motivación que solo se localiza en la práctica social y que en tanto la idea no se concrete en la realidad ésta no puede ser considerada como verdadera; con lo que se muestra que James elaboro su esquema filosófico sustentado en un tipo de empirismo que, solo en tanto se realiza en la práctica la idea tiene alguna validez y sentido para la vida cotidiana del individuo que practique este método pragmatista.

El segundo aspecto se expondrá mostrando la estrecha conexión que tuvo la propuesta filosófica de William James con la religión, así de cómo al verse influido por la filosofía y la teoría darwinista, le impulso a conformar una propuesta filosófica que tratara de encontrar la convergencia entre estos aspectos y la idea de que solo una creencia o una propuesta filosófica es verdadera en tanto se práctica en la vida cotidiana. También hay que sumar a lo anterior que la inquietud que tuvo por sacar una propuesta que ayudara a la vida práctica se explica solo en relación con lo concreto y como resultado del conocimiento empírico cotidiano, lo que vuelve a su propuesta muy cercana a un tipo de empirismo en donde las creencias que sirven para la obtención de resultados concretos se vuelve el centro de la motivación de la acción; así

elabora un método filosófico en el que las creencias religiosas fundamentadas en expectativas de la vida cotidiana encuentran su mejor impulso.

En el tercer lugar hay que establecer que el liberalismo psicológico de James se observa en la herencia del pensamiento liberal y en las diversas actividades que llevo a cabo a lo largo de su vida política, puesto que al partir de la idea de lo plural y relacionarlo con las premisas de la libertad, encuentra en la autonomía individual con respecto a las instituciones la mejor herencia cultural de la cuál los estadounidenses se pueden valer; ya que al ser estos valores individualistas la mejor herencia que los ha conformado de manera autónoma respecto a las instituciones, encuentra en ello la característica principal de su método pragmatista. Por último cabe señalar que la posición política que en todo momento expresa este autor advierte la importancia de la pluralidad y proporciona elementos de análisis que permiten entender de mejor forma el quehacer cotidiano de los actores políticos; de lo anterior se pueden derivar unas conclusiones donde se aborda brevemente la importancia del método pragmatista elaborado por James.

### **PRÁCTICA SOCIAL**

La práctica social para William James es un elemento fundamental para la conformación de la filosofía pragmatista, puesto que si observamos que para él la practica es la forma en que se expresan las creencias se tendrá un punto de partida para la exposición de este apartado. De esta manera, asumiendo que "el pragmatismo, pretende plantear todos los problemas filosóficos desde el punto de vista de su función en su economía, el estado de animo y las promesas de la vida del individuo dado" (Mills, 1978: 243), lo que aparece es que la practica es abordada desde una perspectiva social, expresada en el quehacer cotidiano de los individuos que actúan en función de un impulso producido por el modo de vida y la promesa de un futuro promisorio.

En el individualismo que se encuentra presente en la filosofía pragmática de James, se hallan los elementos de un tipo de moral práctica en la que el interés individual solo se forma en determinadas situaciones problemáticas de acción y que en tanto están referidas al bienestar de si mismo, es muestra expresa de que la realidad es entendida en lo diverso y lo plural; por lo que establece que "el mundo real, en lugar de ser completo eternamente como nos aseguran los monistas, pueden ser eternamente incompleto y en todo tiempo sujeto a adición o pérdida" (James, 1973: 134).

Advierte que en esta lógica las nociones absolutistas con referentes únicos sólo obstaculizan el campo de acción, puesto que al observarse en la realidad una multiplicidad de significados, las nociones monistas resultan ser las más inexistentes ya que son solo una idealización que deja de lado lo diverso y con ello el fin de su acción no encuentra un sentido concreto; mientras que con el método pragmatista la acción al ser entendida como práctica solo en tanto se refiere a una idealización que sea producto de las experiencias personales, forma un tipo de moral que al conformarse por un conocimiento que considera incompleto de las distintas situaciones posibles, se vuelva una forma de vida en la que el individuo se encuentre en una constante búsqueda de sentidos en sus acciones.

Para James una buena forma en que se expresa el espíritu práctico de los individuos es en el sentido común puesto que al ser conformado por experiencias de la vida cotidiana, encuentra que, a diferencia de la filosofía hegeliana y el racionalismo alemán<sup>1</sup>, considera la vida cotidiana como el referente empírico del sentido común en el que se funda el conocimiento y que debe ser considerado como incompleto, producto de la experiencia cotidiana

---

<sup>1</sup> que consideran al espíritu conformado por un espíritu absoluto producto de una actitud motivada por un sistema de eticidad que en tanto se conforma de forma independiente de lo concreto y se queda en la mera abstracción, con lo que no encuentra explicación concreta, cuestión que el método pragmatista de pensamiento trata de evitar.



que día a día el individuo va teniendo y que se muestra como diversa o múltiple.

Por otra parte, cabe señalar que este espíritu práctico se impulsa desde la definición de una situación en la que los individuos al tener presente que son tales, seleccionan (de forma racionalista) los medios que el producto de sus experiencias les advierte que son los mejores, para lo cuál valiéndose de su conocimiento cotidiano extraen los elementos prácticos que les ayuden en una determinada situación y con ello están mejor adaptados a la acción. Así de esta manera, este individualismo que parte de la idea del ser autónomo, encierra un supuesto en James de que "el dominio de lo práctico esta formado por vidas personales" (Mills, 1979: 244), con lo que muestra que toda practica se inicia con el sentimiento personal en el que el conocimiento cotidiano tiene una gran relevancia.

Igualmente cabe apuntar que este carácter práctico lo encuentra en el hecho, de que al observar que la filosofía es la encargada de formar un deber ser que motiva a la acción, ésta antes que todo solo se piensa partiendo de la idea de diferenciación en la que el individuo se reconoce como diferente a los demás; con lo que se permite obtener un conocimiento que al localizar lo otro, encuentra un sentido practico a todo su conocimiento cotidiano. Además es de señalar, que al agregarle el aspecto utilitario que lo encuentra en la motivación de los actos, considera que el individuo al saberse diferente de los otros busca un provecho que parte de una sensibilidad que se expresa en la practica y en la cual dependiendo del nivel de bienestar que genera es visto concretado en la realidad, por lo que manifiesta que el método filosófico que establece solo en la concreción obtiene su lugar en la realidad.

En general su propuesta filosófica se identifica con un individualismo en el cual el conocimiento cotidiano que da la experiencia sensible, dota al individuo de una idea de la realidad que en tanto este dirigida a referentes concretos, proporcione al individuo un conocimiento de lo diverso que al

concebirse en la pluralidad de eventos de la realidad, posibilitan que el carácter personal y práctico se exprese en la búsqueda de intereses individuales que son producto de una selección intencionada de actos en los cuales la idea de una verdad absoluta es cambiada por la de lo incompleto. Por último es preciso señalar que esta idea de lo incompleto, al descartar lo absoluto por no tener concreción en la realidad, manifiesta que la idea de lo individual es contextualizada a raíz de la suposición de lo diverso e indeterminado con lo que se ubica su propuesta más en una posición relativista. De ahí que señale Rodríguez Aranda que "el pragmatismo posee una base relativista, si es lícito llamar relativismo a la pretensión de admitir verdades absolutas" (Aranda, 1973: 10).

### **CIENCIA Y RELIGIÓN**

La ciencia y la religión son para James dos aspectos muy importantes para la realización de su propuesta pragmatista, puesto que al observar que el objetivo de su propuesta era el de establecer un método filosófico en el que la convergencia del espiritualismo y el empirismo dieran al cabo con una propuesta que potenciara que la práctica cotidiana del individuo tenga como referente a la realidad concreta; baja a la filosofía al plano del empirismo en donde la idea abstracta es expuesta solo en referencia a una práctica personal en la que en tanto es realizada se vuelve real y por lo tanto verdadera. Así de esta manera, se entiende que mientras la creencia no se encuentre en la experiencia real no será observada como verdadera pues lo que hace verdadero a la creencia es el carácter práctico que se encuentra en la ayuda que le da para afrontar la vida cotidiana; por esto dice, "la verdad es el hombre de cuanto en sí mismo demuestra ser bueno como creencia y bueno también por razones evidentes y definidas" (James, 1973: 72).

Por otra parte, es de manifestar que esta idea de lo verdadero como lo práctico, parte de la idea utilitarista de la búsqueda del bienestar personal, pero de una manera más flexible pues al incorporar el elemento del racionalismo visto solo de forma práctica, crea una postura en la cual la idea del utilitarismo y del racionalismo se ven superadas por la de una motivación práctica en la que las dos propuestas se ven flexibilizadas; por esto señala James, "el pragmatismo suaviza todas las teorías, las hace flexibles y manejables" (James, 1973: 58). Por lo que es conveniente apuntar que en tanto el método pragmatista trata de servir de herramienta para la formación de una aptitud de orientación, ésta mientras posibilite que la idea se exprese en la práctica cotidiana será reconocida como parte de la realidad y cuando suceda lo contrario no.

Asimismo, es de manifestar que el método pragmatista trata de proporcionar herramientas de comprensión de los actos en tanto los observa como realizados por una lógica de creencias en los cuales los individuos de forma particular planifican la adaptación de estas a la práctica cotidiana, que solo es evaluada en la realidad y por la realidad misma. Con lo que muestra el alejamiento de las posturas intelectualistas del racionalismo, puesto que al poner un mayor énfasis en la experiencia cotidiana, es en ella que encuentra la mejor referencia del desarrollo de la acción.

Por su parte James al señalar "que las ideas llegan a ser ciertas en cuanto nos ayudan a entrar en relación satisfactoria con otras partes de nuestra experiencia" (James, 1973: 60), establece una propuesta filosófica de tipo empirista en la que se establece como principio que toda creencia en una futura experiencia debe ser un conocimiento producto de la vida cotidiana en la que el individuo asimila y se asimila a sí mismo. Así es importante advertir que la propuesta que James establece en torno a la forma en que unifica el espiritualismo y al empirismo, lo encontramos en "su filosofía de la experiencia que abarca: a) el experimentalismo, b) el voluntarismo, y c) el experiencialismo

o la teoría intuitiva de la realidad, inmediatamente sensorialista" (Mills, 1978: 265).

En lo concerniente al experimentalismo, este es observado bajo la lógica de las prácticas científicas, en las que la generalizaciones empíricas obtenidas en el laboratorio son extraídas de las circunstancias cotidianas en las que se expresa la experiencia que el individuo va obteniendo en el transcurso de su vida y que hace que " el pragmatismo opere como un medio de conexión que traslada la experiencia de estos hechos del laboratorio científico a las experiencias personales halladas en la forma de vida" (Mills, 1978: 265).

Por su parte el voluntarismo lo localiza conectado de forma implícita con la experiencia cotidiana que al encontrarse formada por una postura vista hacia futuro, trata de impulsar el estímulo de una práctica que se motiva en la creencia de su adecuada realización en una situación problemática, que le permite tener un referente cognitivo para otra experiencia futura; con lo que se destaca en primera instancia el elemento teleológico, que es importante en la propuesta de James. De esta manera, se observa que el acto de creer "excede los límites de la verificación experimental" (Mills, 1978:265), por lo que al ver que la voluntad motivada por la creencia en un determinado acto se localiza en un plano moral, identifica que "el pragmatismo implica el voluntarismo, que sostiene que el acto de creer excede lo inmediatamente, lo ya conocido" (Mills, 1978: 265).

Mientras que en el experimentalismo se encuentran los elementos científicos en su aplicación metódica y en el voluntarismo se localiza el elemento metafísico de la creencia, "el experiencialismo adopta una actitud desdeñosa frente a los conceptos y demuestra un hondo favoritismo hacia rubros particulares de experiencias" (Mills, 1978: 266); es decir, este al ver que los conceptos en si mismo no explican nada, manifiesta que estos sólo cuando son representados en hechos concretos adquieren validez por lo que establece en su método que toda propuesta conceptual debe de ser guiada e impulsada

por la experiencia particular que mediante la practica cotidiana el individuo obtiene y que son los mejores referentes para comprender la acción.

### **LIBERALISMO PSICOLOGICO**

En este apartado se trata de exponer de forma breve las principales características de su propuesta política, pues es significativo establecer que ésta al partir de los valores liberales predominantes en la sociedad norteamericana, cuenta con un supuesto psicológico que observa a un tipo de conciencia liberal que se conforma en lo diverso y bajo una lógica individualista en la que se encierra la posibilidad de autonomía individual; por lo tanto parte de la separación del individuo de las instituciones, dándole un carácter de independencia a aquéllos respecto a las estructuras. Asimismo, esta independencia individual es producto de unas circunstancias políticas que al partir de valores morales en los cuales se ve permeada la vida cotidiana se da un ambiente de pluralidad en el cual se logran considerar practicas que anteriormente eran consideradas como irracionales, con lo que establece que la acción no puede ser supuesta de antemano sino solo en la experiencia sensible.

De esta forma, al entender que el pluralismo y la liberación individual son necesarios para la garantía de que las practicas individuales se dan de forma autónoma, se expresa una postura política liberal en la que se muestran sus valores democráticos que al ir unidos con su activismo político lo llevo a aliarse a las posturas de los demócrata-liberales, valores pluralistas que se encuentran presentes en su método filosófico. Así pues, es de considerar que desde su postura pragmática, al partir de la idea antes planteada de lo incompleto del conocimiento, encuentra que la política se permea por la construcción continua del conocimiento que en tanto se refiera a la búsqueda de la obtención del

poder se concretiza cualquier acción, siempre y cuando no "entre en conflicto incidentalmente con otra ventaja vital" (James, 1973: 73), la moral.

En la lógica de los partidos políticos, encuentra que dependiendo de su extracción la motivación de sus actuaciones se realiza, puesto que al observar que éstos al expresar la pluralidad del pensamiento político de un país, expresan en sus acciones los valores morales que los dotan de una voluntad que en tanto se observa en la practica se determina su extracción, la cuál se "revela en los dos modos fundamentales de su pensamiento político: la contradicción entre la pasión y la razón mediadora" (Mills, 1978: 275). Es decir, que al ver que los políticos se mueven por una voluntad que es motivada por un interés moralmente determinado, que se encuentra en el aspecto psicológico de su método, puesto que al comprender que la acción política es motivada por un impulso externo que da como resultado la acción responde a la lógica psicológica que ve en la respuesta sensorial el resultado concreto de su actuar.

El aspecto de la racionalidad es visto por James de una forma muy importante puesto que al comprender que las normas sociales racionalmente creadas, son las que evitan que los sentimientos pasionales se apoderen de los individuos, manifiesta un acercamiento a la conformación de un tipo de racionalismo en el cuál los políticos se deben de servir para cumplir mejor sus funciones, por lo que se muestra una actitud racionalista que trata de aparecer en el carácter de responsabilidad que asume con un cargo político.

De esta manera "su pensamiento es racionalista, en el sentido amplio no técnico del término" (Mills, 1978: 279), es decir, no es el racionalismo idealista que se queda en la mera abstracción sino en un racionalismo (que posteriormente se denominara como reflexivo) en el cual el conocimiento práctico es evaluado cotidianamente por la experiencia sensitiva, que en tanto sea productiva adquiere significado.

Algo que hay que apuntar, es el hecho de que si observamos, que "el pragmatismo de James esta organizado sobre un concepto psicológico que subraya la intención y la acción de los individuos" (Mills, 1978: 282), se entiende que en su postura política él le apostara tanto a la racionalidad de los lideres, ya que al ver que la practica se desarrolla bajo el doble aspecto de la intención y la acción, solo entiende a la acción como el producto de una intención que mueve el acto. Además resulta importante decir, que esta intencionalidad al estar fincada en un tipo de racionalidad producto de la experiencia política hace que elector político sea visto como motivado por intereses inmediatos que se van formando dependiendo de la situación en la que se desenvuelva.

Por último, se extrae que la postura política que expresa James al partir de una idea no absolutista, denota como su propuesta pragmatista plantea un pluralismo en el que la tolerancia y la aceptación del otro con la multiplicidad de referentes, hace que ésta sea vista en la búsqueda de la democracia liberal que se encuentra fundada en los valores pragmáticos que se escenifican en la vida cotidiana y que vuelven concreta su idea de la realidad y promueve una práctica satisfactoria.

### **CONCLUSIONES**

La principal conclusión que se puede extraer de la exposición breve que se acaba de realizar sobre el método pragmatista planteado por James, se localiza en la unificación que trata de establecer entre la religión o espiritualismo y la ciencia y su empirismo, puesto que al entender que toda idealización de la realidad solo en tanto se vuelve concreta adquiere el carácter de verdadera, ésta encuentra una relación lógica en la que la idea o concepto de que en si mismo no significa nada sino es el producto de la experiencia cotidiana en la que el individuo adquiere el conocimiento. Por lo que se puede

establecer que el método que propone con la filosofía pragmatista al sustentarse de elementos propios de la ciencia moderna, estos solo se entienden en referencia a la experiencia concreta cotidiana donde los individuos practican y conviven socialmente; manifestando elementos importantes para la sociología, puesto que al darle pie al pluralismo y a la observación de la practica social solo entendida en su concreción, dota a la observación de la acción de tres momentos que sirven al observador para entenderla y que en el caso de los dos próximos autores a estudiar se encuentra muy presente.

De esta manera, es de resaltar la conexión que se tiene que establecer entre este filosofo con John Dewey y con George Herbert Mead puesto que al ser contemporáneo de ellos, tuvo un constante dialogo epistolar con ambos lo que hizo que su propuesta filosófica sirviera de herramienta metodológica para la aplicación a las ciencias sociales, por lo que es conveniente manifestar que dos de los principales características del método pragmatista que plantea James como es el pluralismo y la idea de una religión practica, junto con su posición empirista, resultaron de gran ayuda para la formación de una metodología en la que la acción solo se entiende en la experiencia practica que realizan los individuos cotidianamente.

Asimismo, hay que señalar que la aportación del método pragmatista en el contexto norteamericano, al ser una forma de expresar la filosofía de la vida norteamericana, fue retomada por varios autores estadounidenses generando una discusión epistemológica al rededor de ella; es en este contexto donde surge la importancia de Dewey ya que al ser contemporáneo de James fue influido por éste y dio una gran aportación al aplicar su método en el estudio de las ciencias sociales.



### **JOHN DEWEY**

La exposición de los elementos principales que pretendo extraer de la propuesta del norteamericano John Dewey, empieza por establecer su conexión con la filosofía pragmatista de William James, dado que si se entiende que siendo contemporáneo de éste y con el próximo autor por analizar Herbert Mead, da muestras de cómo entre los tres se dio una forma distinta de ver a la acción social, por lo que partiendo de los puntos de diferencias que establece con James, será de donde nos detendremos a analizarlo minuciosamente, pues esto permitirá evidenciar los elementos que mejor ayudan a nuestra exposición sobre la acción. De esta forma, tratando de establecer el punto de conexión con el pragmatismo norteamericano de James, se pondrán los elementos innovadores que considero pertinentes exponer en la presente investigación, en la que se pretende en general dar una breve exposición de la contribución de John Dewey en cuanto al estudio de la acción social, además de evidenciar la manera en que este tipo de filosofía pragmatista resulta de gran ayuda para la investigación social.

Es de destacar que la propuesta de Dewey, si es cierto que encuentra su punto de unión con el método que propone la filosofía pragmatista, en su acepción adquiere un carácter en el que se "injerto la filosofía en la vida práctica y vinculo las tendencias populares yanquis con la vida moderna de un modo tan vigoroso que a través de él la tradición yanqui se ha convertido en la influencia particular más considerable sobre la mente y el carácter del siglo XX" (Mills, 1977: 295). Con lo que, al partir de la idea de que el pensamiento norteamericano al ser principal referente del pragmatismo, es entendido como la forma más acabada del proceso de occidentalización que se gestó con el proyecto de la modernidad europea y que tiene en el pragmatismo el nivel evolutivo más alto.

De esta forma, lo que sucede con su propuesta es que al ver que la observación de la acción no podría ser explicada simplemente como la respuesta a los estímulos externos, sino como el resultado de un circuito interconectado en el que el individuo se mueve por una conciencia práctica en donde tanto las experiencias sensitivas, como la búsqueda de satisfacciones, se encuentran determinados en la diversidad y pluralidad de eventos que se presentan en la realidad y que solo en su actuar en la vida cotidiana es como se entiende la adaptación del individuo en la sociedad.

Así, que si seguimos la exposición del mismo Dewey, en lo referente a que "el circuito es una coordinación, en la que el estímulo es aquella fase que representa las condiciones que hay que satisfacer para llevarlas a buen puerto: (mientras que) la respuesta es la fase de una y la misma coordinación en formación que da la clave para satisfacer dichas condiciones, que sirve como instrumento para llevar a efecto con éxito de coordinación" (Dewey, 2000: 112); entonces considero que resulta conveniente centrarnos en cuatro aspectos, que permiten dar una disertación más precisa sobre como elaboró este tipo de coordinación en formación que se realiza en la vida práctica y que plantea la filosofía pragmatista: a) en primer lugar, analizando la evolución del pragmatismo norteamericano; b) en segundo lugar, examinando los fundamentos de los que parte su propuesta; c) en tercer lugar, recuperando lo que Mills denomino modulaciones de la acción; d) para por último, pasar a ver la relación que estableció su propuesta con la libertad y la cultura en su psicología social (Mills, 1977).

La exposición del primer punto, se sustenta en la explicación que Dewey realiza en su ensayo sobre "La evolución del pragmatismo norteamericano" (Dewey, 2000: Cap. 2) en donde trata la manera en que el pragmatismo norteamericano influyo en su propuesta analítica, puesto que con esto, se vera como la propuesta de James es tratada bajo una nueva mirada, en la que el pensamiento norteamericano es visto como una muestra de cómo los modelos

que dotan de la conciencia de la acción, son superados por un método que unido a los de las ciencias naturales (en especial el biologismo), han formado una nueva forma de observar a la acción y que tiene en el pensamiento norteamericano y en su vida cotidiana el principal reflejo.

En el segundo aspecto, se elabora su exposición partiendo de los aspectos que se destacan en el análisis de Mills, donde "el análisis del pensar constituye su fundamento" (Mills, 1977: 372) y en el que se hace necesario entender que la inteligencia práctica, da muestras de cómo la teoría es solo vista como tal dentro del proceso coordinado de la realidad práctica que viven los individuos cotidianamente y que se aleja del intelectualismo que se tenía presente en las anteriores propuestas de la acción. Por lo que pasando al tercer aspecto concerniente a las modulaciones de la acción, se realizara su caracterización partiendo de dos modelos relacionados entre sí, que encuentra Mills en la obra de Dewey, (experimentalismo y el biologismo) que permitieron que se saliera su propuesta del esquema rígido que al unir la conciencia con la acción restringían el análisis a un mero intelectualismo lógico en el que la toma de conciencia resultaba su principal supuesto de análisis.

En el cuarto aspecto, se realizara la exposición de dos elementos importantes para nuestra exposición; los cuales se manifiestan en la relación entre cultura y libertad, y la utilización de la psicología social. Dado que si hallamos como se vio en James, que estos autores parten de la idea de una realidad compuesta por la pluralidad y que en tanto se de ese respeto por la autonomía de los demás bajo la libertad, que al ser entendida como algo más amplio que lo político, muestra una forma distinta de ser vista, a diferencia de como generalmente se pensaba; pasando a concebir que los individuos se mueven bajo una naturaleza interna que es conveniente analizar partiendo de sus particularidades, que se conciben muy bien bajo los postulados de la ideología liberal.

Por último se realizara una breve conclusión en el que se de paso a la exposición de nuestro próximo autor para lo que se realizara la argumentación breve de los elementos que son extraídos de la propuesta de Dewey por parte de Mead y con ello dar pie a mostrar la comunicación teórica entre estos dos teóricos.

### **EVOLUCIÓN DEL PRAGMATISMO NORTEAMERICANO**

En la conformación del pragmatismo norteamericano iniciado por Charles Pierce, y mejor expuesto en la obra de James, existe como punto de partida una tradición que no es netamente norteamericana, que ya desde los inicios mismos de la modernidad iniciada en Europa se encuentran los fundamentos básicos que serían retomados por estos autores, y que proyectaron la descripción de valores norteamericanos que ejemplificaban la conexión entre una filosofía práctica y un método para la vida cotidiana.

De esta manera, para Dewey "el pragmatismo, será aquella forma bajo la cual la proposición se vuelva aplicable a la conducta humana, no en estas o aquellas circunstancias particulares, ni cuando uno atiende a este o aquel propósito especial, sino la forma que resulte la más directamente aplicable para el autocontrol en cualquier situación y para cualquier propósito" (Dewey, 2000: 63); con lo que manifiesta que la acción al ser entendida bajo la postura pragmatista, no solo es fijada como fin en sí misma, sino dentro de una multiplicidad de fines en el que la complejidad de las situaciones definían la practica social de forma conectada con las experiencias sensitivas y las expectativas futuras que envuelve la acción.

Es de manifestar, que en la propuesta pragmatista que plantea Dewey, se dio una superación en la propuesta teórica de la acción, pues al ver al actor como posibilitado intersubjetivamente para la definición de su situación, por medio de una autoreferencia socialmente proporcionada que dotaba al actor de

un conocimiento cotidiano sensorial, en el que las experiencias formaban parte fundamental para la realización de la acción, amplió la distinción de la acción en un plano plenamente reflexivo; con lo que eliminó las abstracciones idealizadas del actor, quien dejó de ser considerado de antemano como guiado por acciones masivas o condicionado por la estructura, y pasó a ser visto envuelto en una multitud de posibilidades de acción.

Es en la acepción de verdad extraída de la propuesta de James, donde se encuentra el fundamento principal que hizo que en el caso de la teoría solo se considera en tanto la realización práctica y en el acto mismo, donde Dewey encuentra que "las cosas son lo que son, y son ellas las que determinan cualquier significado que vayamos a darle a su causa" (Dewey, 2000: 67); es decir, establece que lo múltiple y plural de las distintas prácticas, hace que la idea monista de un juicio absoluto sea reemplazado por una idea de diversidad y particularidad, donde se manifiestan múltiples juicios que debe ser un supuesto a considerar; mostrando con esto el carácter contingente de la construcción del acto mismo.

A lo que señala, que "la actitud pragmática consiste en apartar la vista de las cosas primeras, los principios, las categorías, las pretendidas necesidades y mirar hacia las últimas cosas, los frutos, las consecuencias, los hechos" (Dewey, 2000: 70); identificando con esto que toda observación bajo la aplicación de este método, parte del supuesto de que el efecto palpable que se encuentra en la práctica, debe de tratar de ser entendida en la sustancia misma del hecho realizado y no en los supuestos analíticos que mediante las generalizaciones conceptuales tratan de encuadrar la acción dentro de un único molde racional.

También es de apuntar la conexión que establece con una psicología biológica (behaviorista) en la que la acepción de inteligencia se vuelve un elemento importante, puesto que al ser vista ésta desde una lógica en la que la adaptación biológica que es un elemento de referencia para la biología, sea

trasladada para la comprensión de las acciones sociales. Pues al entender la inteligencia como conformada por un mecanismo coordinado que se realiza en el cerebro pero que solo en la practica es considerada, deja a un lado otras propuestas que veían a la acción dentro de “una psicología introspectiva como estados de conciencia” (Dewey, 2000: 74) que hacían que el observador partiera por tomar conciencia de la conciencia. Es decir, que el supuesto de estados de conciencia en el que lo inconsciente y lo consciente es encerrado en una postura intelectualista que no parte ni se construye entorno a lo práctico, se realice siguiendo un movimiento intelectual que solo en la acción concreta adquiere su existencia y por lo tanto su carácter referencial.

En la propuesta de Dewey se halla la noción de innovación, que se localiza en la practica individual inteligente, la cuál al ser “la única fuente y la sola garantía de un futuro deseable y feliz” (Dewey, 2000: 78), da muestras de cómo la acción reflexiva y la creatividad individual se forman con referencia a un contexto de interacción social contingente (cuestión que en el pensamiento norteamericano es fundamental para entender el acto); de esta forma, señala “que el individuo que el pensamiento norteamericano idealiza no es un individuo persé, determinado aisladamente y volcado sobre sí mismo, sino un individuo que evoluciona y se desarrolla en un medio natural y humano, un individuo que puede ser educado” (Dewey, 2000: 79).

Es por esto, que la manera de aplicar el método pragmatista, lo ubica en el supuesto de inteligencia puesto que al servir como un instrumento en el que partiendo de la idea de lo diverso y lo plural, manifiesta que la inteligencia es “la única e indispensable creencia necesaria para la moral y la vida social” (Dewey, 2000: 80); con lo que expresa las bases mismas del pragmatismo que solo en el acto practico es cuando se concibe como real la idealización cognitiva.

## **FUNDAMENTOS EN JOHN DEWEY**

Para la realización de este apartado me valdré de la exposición de Mills, quien al clasificar en tres los fundamentos principales de los cuales parte el pensamiento de Dewey; en primer lugar, los subrogados y sinónimos de investigación, en segundo lugar, la fuente intelectual hegeliana, la ciencia y el behaviorismo (la vida cotidiana) y en tercer lugar, la situación problemática, acción o conducta (Mills, 1977: 373): permite que la exposición al centrarse en el acto entendido en su existencia concreta y no en su idealización, dote al supuesto de la acción de una rigurosidad científica que parte de la acto concreto y de su implicaciones. Por lo que es de resaltar que la interdisciplinariedad que expresa en su propuesta, amplía la manera de analizar a la acción que al ser entendida tan solo en su experiencia practica hace que solo se tome conciencia de ella en su realización.

Así pues, en primer lugar, es de advertir la importancia que tiene en su pensamiento la noción de una filosofía practica, que en Hegel tiene a su principal exponente y que al partir de la idea de que la construcción de la filosofía solo se debe a la referencia con la practica cotidiana, que aunque en el caso de Hegel, se encontraba dentro de un sistema de eticidad; en el caso de Dewey se encuentra solo en la vida cotidiana que se expresa cuando se consigue que "la ciencia y las exigencias de la vida moral cooperen" (Mills, 1977: 374). De tal manera, que al unir lo anterior con la noción behaviorista en la que la tendencia empírica al ser el punto principal de referencia localizado en la acción, da muestra de un tipo de reflexión de la vida cotidiana, que al sustentarse en un pensamiento práctico que permite la adaptación inteligente del individuo quien en tanto actué será considerado como un objeto a estudiar, hace que se logre un método en el que la captación de la reflexión cotidiana es un elemento importante de análisis.

Por otra parte, es de señalar en segunda instancia, que la importancia del método de la inteligencia o del pensamiento reflexivo, parte por entender a un individuo en el cual el control de su situación se vuelve la principal arma para dar solución a una situación problemática que en tanto tiene como referencia al acto en concreto, adquiere el carácter de objetivo, dejando con esto a un lado las posturas empiristas que veían en la generalización conceptual al principal elemento de objetividad, con lo que restringían el análisis de la acción dentro de un supuesto de acción que generalmente queda en la mera idealización y que no permite entender con rigurosidad científica las motivaciones de la acción y por lo tanto no se comprenden sus consecuencias reales.

De esta manera, hay que apuntar que al entender que la investigación al partir de que "el contexto, la constitución, y la conducta del acto reflexivo, así como su resultado y desenlace se convierten en objetos del escrutinio público" (Mills, 1977: 378), se manifiesta que existe un triple movimiento que encuentra en el pensamiento de la acción, que se intercomunica con un pasado (experiencia sensitiva), un presente (situación problemática) y un futuro (expectativas o fines inmediatos), que muestra el carácter social de la acción.

En cuanto al tercer aspecto es de advertir que la creatividad que se exprese en la práctica cotidiana, solo en tanto es impulsada por una situación problemática que por medio de su definición reflexiva en un contexto presente, hace que el acto sea controlado dentro de un marco de posibilidades de la acción, y que solo se logra con la autoconfrontación de la asimilación intercomunicada que tiene el individuo de sus circunstancias de acción y en el que el triple movimiento temporal (presente-pasado-futuro), junto con la asimilación sensorial del acto, hacen que la acción se defina sólo la práctica misma. Con lo que se obtiene que los juicios que de antemano hacía que los tipos de acción, se enmarcaran bajo la lógica de la racionalidad, sean vistos de forma distinta puesto que al entender a la acción solo en su situación concreta



bajo los supuestos de una psicología biológica, encuentra en la realización de la acción su existencia, y así trata de evitar las generalizaciones de la acción que promueve el supuesto de un auto control de la situación problemática mediante el uso reflexivo de las condiciones de la acción.

En general se puede establecer que los tres principales fundamentos que mueven la obra de Dewey, solo se entiende si comprendemos que el pensamiento inteligente que manifiesta, parte del supuesto de que "el deber ser es en sí mismo un es, el es de la acción" (Mills, 1977: 385), por lo que advierte que la valoración intelectualista que ha dominado la escena teórica alrededor de la acción, al partir de supuestos que generalizan el marco de la acción, que parten de la conciencia de su conciencia hacen que la valoración de la acción se anteponga al hecho concreto que provoca que el papel descriptivo de la ciencia forme un mejor provecho para la comunidad.

Asimismo, se establece que esta separación entre el es y el deber ser, parte de la concepción moderna de la separación entre ciencia y metafísica, que en el caso de Dewey se expresa en la práctica de la acción y no en la idealización de la acción (que en la noción de Descartes se encuentra el principal fundamento); además es de apuntar que la acción concreta que se realiza en la vida cotidiana y en la que se busca el mayor control posible de los individuos para la superación de las situaciones problemáticas que hacen que "la inteligencia intrínsecamente implique la acción" (Mills, 1977: 385); surja en tanto es referida a otros bajo el mecanismo coordinado que se produce en la acción pues de esta forma como se potencia el mayor control en la adaptación al contexto de interacción; con lo que denota que la inteligencia solo se observa en la acción.

## **MODULACIONES DE LA ACCIÓN**

La acción inteligente en la propuesta de John Dewey, se ve garantizada en la sociedad democrática liberal, en donde la garantía de la libertad que es una condición necesaria para la formación de individuos libres que persiguen expectativas de vida de manera independiente a los demás, parte del supuesto de que la acción al ser vista bajo dos modelos "relacionados entre sí; el de la experimentación y el modelo adaptativo biológico" (Mills, 1977: 408); dan muestra de una búsqueda de la rigurosidad científica extraída de la ciencias naturales, que se manifiesta en la psicología biológica de la que parte, que entiende al individuo como inteligente solo en su acto adaptativo.

Por lo que, si entendemos que la construcción de la acción se da bajo una lógica en la que el mecanismo interconectado se mueve bajo la sensibilidad experimental cotidiana que dota al individuo de experiencias sensibles que al ser conectadas con las expectativas inmediatas y confrontadas con la situación problemática, dan como resultado una acción, que es vista como una experimentación del individuo en busca de la adaptación a un ambiente problemático; con lo que se observa que el individuo pone a prueba su inteligencia, que solo se expresa en la forma de adaptarse a la situación problemática concreta.

De esta manera si partimos de la idea de Mills con respecto a que el concepto de acción de Dewey, "se refiere a la de un individuo, no de un funcionario ni tampoco a un tipo de acción solamente política" (Mills, 1977: 410), sino un individuo autónomo que de manera independiente de la acción racional que promueve la vida institucional, determina su actuar solo en referencia con su entorno y que dependiendo de su asimilación reflexiva, incorpora su actuación dentro de una amplia gama de posibilidades; se ve que en este sentido, es de establecer que la selección de la acción que el individuo define solo al experimentarla se concibe como real. Asimismo, con esto la

acción se observa plasmada en el resultado del acto concreto que en su ejecución experimental da muestra del propósito que la puesta en práctica de la idea manifiesta y que hace que el individuo actúe bajo un contexto riesgoso, en el cual dependiendo de la mejor puesta en práctica de la idea adquiere un status reflexivo.

En cuanto al modelo adaptativo biologista, el aspecto de la inteligencia que para los biólogos se manifiesta en todo ser vivo al adaptarse a su habitat, es traslado por Dewey al plano social en el nivel de la solución que el individuo practica en el acto y que manifiesta, cómo "la solución pragmática, según la cuál la adaptación orgánica que todo conocer lleva consigo, le compete producir una determinada diferencia en la realidad, pero no una diferencia cualquiera o causal" (Dewey, 2000: 167). Es decir, que lo que establece este autor con el traslado del modelo biologista al estudio social, es que la inteligencia que en los biólogos se plasma de la adaptación orgánica, en lo social se expresa en la solución que intelectualmente como resultado del proceso cognitivo individual que encuentra su existencia y reflejo en la actividad práctica cotidiana, solo que en ella expresa la conexión lógica de su idea de realidad.

Así pues, lo que se establece es que la acción es parte de la relación entre estos dos modelos, puesto que si observamos que la situación experimental solo se comprende en la solución que el individuo practica en la adaptación al ambiente, esto hace que el supuesto de la acción este necesariamente conectado a la práctica social que al ser la manifestación concreta del proceso asimilativo que el individuo de forma reflexiva define como la conducta a seguir y que es el resultado de una motivación que al verse en lo plural pasa a formar parte de la diversidad del mundo real.

Con lo que se manifiesta que los supuestos que anteriormente anteponian la idealización de la acción, en su propuesta solo se dan en la acción misma, puesto que la relación causal que se establecía anteriormente

de manera lógica, es vista ahora como solamente identificable en su particularidad y en la expresión experimental que manifiesta.

En esto último, es de destacar la importancia que se encuentra en la crítica al método de Descartes, el cual al imponer la duda metódica como parte natural del hombre, hacía concebir al individuo como conformado de forma inmanente por una duda que manifiesta que el individuo al entender que su existencia estaba fijada por la reflexión racional que la duda inmanente le imponía con respecto a la realidad, expresaba la dicotomía clásica en la que la mente de forma separada del cuerpo o vida sensitiva, era la que condicionaba los actos individuales; cuestión que en la opinión de Dewey, lo que hacía, era una especie de intelectualismo que al restringir la acción a la mera idealización subjetiva que el individuo realiza de manera retraída de las condiciones externas, hacía ver a una acción planificada y movida de manera independiente a las condiciones y al conocimiento cotidiano de la vida.

Por lo que consideró, que "la realidad inmediata está formada por cosas, no por cualidades abstraídas, restituyendo al mundo de la vida cotidiana el carácter base del conocimiento" (Mills, 1977: 416); es decir, al partir de que la acción se define en relación con la asimilación interna de experiencias sensitivas de la vida cotidiana, da un cambio en la percepción de la acción pues traslada la duda metódica de Descartes, a un plano en el cuál, ésta solo se encuentra en la situación donde se desarrolla la acción.

Asimismo, es de advertir que la condición para que se de una resolución reflexiva sucede cuando existe una situación problemática riesgosa, que mediante la autoconfrontación con las condiciones de la acción que promueve el conocimiento cotidiano, hace que mediante la duda de la definición de la situación que previamente se había definido, se logre observar en la práctica como el individuo se adapta a las condiciones problemáticas de la vida, que muestra el tipo de inteligencia que el acto mismo expresa.

## **CULTURA, LIBERTAD Y PSICOLOGIA SOCIAL**

Para exponer la doble relación entre cultura y libertad, es necesario entender que para este autor la cultura adquiere una forma distinta a como se concebía clásicamente, puesto que al partir de la idea de que la cultura cuenta con los elementos básicos del liberalismo, establece una caracterización en la cuál el monismo es visto como un tipo de filosofía que va en contra de la libertad, ya que al considerar que la realidad esta conformada por una causa inamovible e inmanente que determina la acción, observa que esto resulta en contra de los principios básicos de la ciencia moderna, en la cuál la pluralidad y lo indeterminado solo se consideran en la particularidad de los eventos que se suceden de forma libre.

De esta manera, establece que el término cultura "determina, realiza y armoniza en 1) una concepción pluralista de los problemas políticos; por consiguiente la cultura es un elemento de una perspectiva genérica que se desarrollaría, 2) específicamente, paso a paso, y 3) que percibe escisiones, antagonismos irreconciliables, entre las partes de un número limitado de estructuras dotadas de poder" (Mills, 1977: 444); es decir, entiende que la cultura es construida mediante un proceso que se realiza en la pluralidad de las situaciones problemáticas independientemente de las estructuras políticas, ya que es una concepción que ve en las estructuras sociales los condicionantes de la adaptación, que se va desarrollando de manera dinámica y en la que los antagonismo con las estructuras hace que el individuo busque la innovación de las estructuras sociales.

En este sentido, es de resaltar la importancia que tiene para Dewey el término cultura, puesto que en él manifiesta su crítica que establece con las perspectivas monistas como la del marxismo u otras en las que al no tomar en cuenta las interacciones sociales, hacían que la acción quedara subsumida dentro la estructura política, con lo que hacia que la acción de masas fuera el

fundamento y solución de los problemas políticos; por lo que advierte que en este sentido en una posición pluralista los problemas políticos se solucionan mediante el uso de una inteligencia que en el caso de la teoría monista se excluye. A lo que señala, que "la teoría monista de la causalidad se orienta de manera típica hacia la acción de masas; la concepción pluralista aborda los problemas políticos de otro modo" (Mills, 1977: 448).

De esta forma, establece que la concepción de pluralidad tiene que contar necesariamente con el entendido de que existe una comunidad en la que se realiza la interacción y que en tanto se observa que la diversidad se expresa en acciones creativas e innovadoras, se comprende su relación necesaria con la democracia liberal, puesto que al ver "que solo en la comunidad la individualidad puede vivir libre de controles externos y mecánicos" (Mills, 1977: 458); manifiesta que la inteligencia implica la comunidad, comprendiendo que la acción inteligente mientras se realice de forma reflexiva, hace que se observen a los marcos normativos como susceptibles de transformación manifestando que los cambios políticos son generadores de la adaptación de las leyes a los contextos sociales que se van dando y que son muestra de una sociedad dinámica en la que ni el seguimiento de las leyes por las leyes mismas, ni el cambio transformador de manera masiva, muestran inteligencia comunal, que es el caso del papel que tiene la ciencia. Asimismo al entender a la comunidad como la expresión de la democracia se comprende que esta solo se expresa en acciones públicas, en las que los individuos sociales comparten expectativas bajo un interés común.

En lo concerniente a la psicología social, se parte del establecimiento de una racionalidad sustancial, en la que si en James se priorizaba una conducta individualista en la que lo psicológico no era visto desde un punto social, en Dewey adquiere un carácter social ya que al entender que existe un tipo de racionalidad sociológica, que mediante un conocimiento extraído de las experiencias de la vida cotidiana muestran que esta es una "perspectiva que

subordina vigorosamente la mente racional, la individualidad misma a la educación social" (Mills, 1977: 466). De tal manera, que manifiesta que la formación psicológica del individuo tiene como supuesto el de la multiplicidad de posibilidades, en el que se ve un movimiento de un instinto natural ligado a un instinto innovador creativo en el cuál los individuos mediante el aprendizaje social, parten de una relatividad en las situaciones y que puede en este sentido permitir la comprensión de un individuo en libertad de acción.

Algo importante por apuntar, es que su psicología social parte de tres categorías básicas, "el habito, el impulso y el intelecto" (Mills, 1977: 478), que se encuentran interconectadas entre si y que da muestra de la construcción cognitiva que el individuo de manera coordinada va asimilando. Así entiende que el habitus se muestra como la continuidad tradicional que se transmite mediante la moralidad, mientras que el impulso lo encuentra en el motor voluntarista que hace al individuo responder a la situación, que en tanto se define de forma inteligente o reflexiva, la acción tiene un marco de probabilidades más favorables.

En general, es de manifestar que su psicología social, parte del entendido de buscar una inteligencia sociológica, en la que los individuos al tener una moral que se sujeta a la practica creativa, ésta solo se da cuando existen posibilidades de libertad, mostrando que los principios básicos con los que se forma el Estado democrático liberal son parte primordial para la conformación de un individuo inteligente y reflexivo; de esta forma señala Mills, que "el ideal moral es la vida reflexiva....es decir, lo inteligente" (Mills, 1977: 480). Con lo que se observa que en la obra de Dewey el individuo tiene en el conocimiento cotidiano, el principal fundamento de la búsqueda de la solución de los problemas sociales, que se solucionan solo con la utilización de la inteligencia.

## **CONCLUSIONES**

Es en Dewey donde en primera instancia se destaca la importancia de ver al individuo como un ser reflexivo, en el que la creatividad y la experiencia sensitiva están interconectadas necesariamente a la acción, ya que a diferencia de las propuestas atomistas, que planteaban la teoría utilitarista y la teoría voluntarista de la acción de Parsons, Dewey ve en el elemento intersubjetivo la manera de asimilación de una situación que puede ser ambigua o contingente y que depende del contexto de interacción y de la amplitud de sus posibilidades de acción, cuestiones que son retomadas de mejor forma y con una mayor amplitud por Mead.

Asimismo Dewey al señalar que "el pragmatismo esta lejos de ser una glorificación de la acción por la acción" (Ídem: 64); lo que manifiesta, es que el pragmatismo antes de pensar en la acción como el fin en si mismo, piensa en las experiencias sensitivas previas cómo un elemento que promueve un conocimiento de la situación, que posibilitan que el actor tenga una amplia gama de posibilidades que lo vuelven un individuo capaz de determinar, por si mismo, su futura conducta a seguir; solo que a diferencia de las propuestas de la acción previas, ve al actor como capaz de modificar sus acciones según las condicionantes que en el contexto de interacción lo encuentren presente.

De tal forma, que en la propuesta pragmatista de Dewey, se encuentran los elementos básicos de toda una amplia gama de posibilidades del actor, en el que los individuos racionales científicos y calculadores, (como se veían en la propuesta utilitarista) son cambiados por un individuo en el que la diferencia entre el pensamiento y la practica, son concatenadas en un circuito interconectado, donde el actor no aísla sus emociones con respecto a la acción, sino que por el contrario, son esas sensaciones las que de manera coordinada mueve la acción a realizar, siempre teniendo en cuenta el elemento



racional teleológico hacia futuro y la búsqueda de la mayor provecho de la acción.

Es decir, si anteriormente el utilitarismo y el positivismo, pensaban en un actor racional objetivo, frío y calculador, en el que la subjetividad era erradicada y formaba parte del campo objetivo; con la filosofía pragmatista, el actor se vuelve sujeto de sus propias decisiones que no son determinadas de manera determinista por un calculo racional, sino que en él, se le añade el elemento de la experiencia sensitiva previa, que lo interconecta con las propuestas empiristas y positivistas que ven al actor dotado de un proceso de conocimiento producto de la relaciones sociales.

En general, es de manifestar que el pragmatismo norteamericano que se desarrollo en Dewey y que en Herbert Mead se muestra, parte de la idea del pensamiento norteamericano de la pluralidad liberal, que se explica en la formación inteligente de soluciones problemáticas y que en tanto reflexiona sus probables posibilidades de hacerse fáctico, se obtiene una mejor situación en la que se propicie la innovación y la creatividad individual, que se plasma en el acto adaptativo del organismo social o en el acto reformista en lo político.

Así de esta manera, Dewey lo que logra al vincular la filosofía practica que es el pragmatismo, con la psicología biologista, es la obtención de un marco que se entiende en la cognición de un individuo que en la practica expresa el impulso que lo mueve en su actuar, y que es el resultado del mecanismo coordinado que las experiencias sensoriales, las expectativas futuras y las condiciones ambientales en el contexto de interacción son asimiladas de forma reflexiva como reacción a la situación problemática, cuestión que en Mead es abordado de forma distinta aun partiendo de la acepción de la reflexividad.

### **GEORGE HERBERT MEAD**

Es uno de los principales representantes del pragmatismo norteamericano, que junto con James y Dewey, completa la terna filosófica-teórica que muestra los argumentos lógicos del método pragmatista, en el que el estudio sociológico de la acción tiene como punta de lanza la práctica social, cuestión que en Mead, tiene en la referencia social el factor más importante, puesto que si empezamos por entender que la propuesta de este autor tiene como gran fundamento el argumento de un tipo de socialidad en la cuál, la interacción y las referencias simbólicas, dan muestras de un tipo de acción intersubjetiva; con la que el individuo o persona realiza su acción en una sociedad, que al ser conformada a partir de símbolos, promueve roles que al interior de la estructura se realizan de forma creativa. Con lo que si observamos como señala Joas que existe en "Mead un patrón de socialidad que descansa en la idea de una igualdad de significado constituida mediante la acción en común" ( Joas, 1991: 244); se comprende la importancia que tiene para este autor las relaciones simbólicas que establecen los comunitarios que se manifiestan de manera intersubjetiva.

Con lo que se manifiesta que la acción se da solo en la interacción con los demás y que en este sentido esta se plasma en lo concreto sólo en la interacción cotidiana y en las experiencias que las interacciones pasadas dotan a la persona de referentes que pueden ser utilizados en una futura acción.

La posibilidad de acción para Mead tiene una acepción que parte del método de pensamiento pragmatista, que fue puliéndose mediante las discusiones teóricas que sostuvo con los miembros más representativos de esta corriente de pensamiento norteamericana, que en su perspectiva adopto un carácter sociológico más claramente; es en cuatro aspectos, en los que pienso se encuentran presentes las características fundamentales de su propuesta. De esta manera, en primer lugar, considerare la exposición de la

crítica que establece a la psicología conductista, en segundo lugar, viendo su propuesta del otro generalizado, en tercer lugar, mostrando la importancia que tiene la inteligencia reflexiva, para en un cuarto lugar, exponiendo sus conceptos del Yo y el Mi, que expresan la creatividad social que muestran los individuos; para por último establecer una conclusión en donde se manifieste su conexión radical con la democracia que en su propia biografía intelectual como dice Joas, se encuentra muy presente.

El primer aspecto, se mostrara evidenciando los puntos de partida que mediante la crítica a la psicología conductista, elabora Mead en su artículo "la génesis del self y el control social", en donde da muestra de las premisas básicas que mueve su perspectiva y que expresa claramente que en su obra la idea de un behaviorismo psicológico que adquiere nuevos tintes, que parten en todo momento de interacciones simbólicas en las que las respuestas se dan en un contexto de interacción que exige que la resolución reflexiva de los problemas sociales, se den mediante un control intersubjetivo que permita que el individuo defina su situación de manera creativa e innovadora, en la que en primera instancia se encuentra una persona social.

El segundo aspecto, se elabora tratando de mostrar las características básicas de lo que Mead denominó como **"el otro generalizado"**, en el cuál se tratara de dar los rasgos esenciales que mediante la representaciones simbólicas y el aprendizaje socializado, hacen que surja la reflexión intelectual del actor, que partiendo de a idea de James sobre que lo real y concreto es lo verdadero para el método pragmatista, permitirá dar paso a la exposición del tercer aspecto, que es la inteligencia reflexiva que solo con la autoconfrontación con el otro generalizado, se encuentra la determinado a una mejor condición en la interacción social.

El cuarto aspecto, se expondrá mostrando los rasgos característicos que se encuentran presentes en dos conceptos básicos, con los cuales se permite entender la acción reflexiva de un "Yo" intersubjetivo, en el cuál la

confrontación con su "Mi" social, hace que el individuo o actor, mueva su actuar de manera creativa tratando de evidenciar la importancia del factor social que en Dewey se encuentra en su psicología biologista, pero que en Mead adquiere características más propias de un tipo de sociología. Por último, se elabora una conclusión en la cuál se tratara de destacar los aspectos democráticos que se expresan en su propuesta de socialidad y que manifiestan un tipo de individualismo reflexivo en el cuál intersubjetivamente se concibe una comunidad que desde la óptica pragmatista es garantizada en la libertad, que la comunidad expresa en la diversidad y la pluralidad de sucesos.

### **PSICOLOGIA CONDUCTISTA**

La crítica a la psicología conductista de la que parte la perspectiva de Mead, comienza por el supuesto de que en el conductismo, acepción traducida de conducta o behavior, la idea del estímulo-respuesta que tanto fue criticada por Dewey, adquiere una significación social en la cuál el individuo solo se entiende en la autoconciencia del sí mismo de una persona social que es producto de una sociabilidad, que muestra su unificación al compartirse intereses y expectativas de vida entre las distintas personas que interactúan con ella o con los demás miembros. Así, que pasando la postura psicológica, al estudio de los hechos sociales, elaboro una mezcla en la que concibe, que la persona solo se entiende en la interacción simbólica que se realiza cotidianamente en la sociedad y que al mostrar que "el conocimiento es un proceso de resolver algo que es, no de entrar en relación con un mundo que esta ahí" (Mead, 1991: 168), manifiesta que la conducta es vista desde una concepción que ve al individuo dotado de una creatividad intersubjetivamente impulsada por una interacción dinámica que solo se entiende su existencia en su resultado practico.

De tal forma, que al partir del supuesto de que la práctica social es la principal referencia en el que se expresan las respuestas sociales, da muestra del carácter social de la personalidad del individuo que hace que el psicologuismo se vuelva un instrumento de análisis, ya que al ver a la realidad social, desde la perspectiva pragmatista del pluralismo y la particularidad, hace de la psicología conductista un instrumento objetivo de análisis; de ahí, que señale Mead, que "el proceso vital tiene lugar en organismos individuales, de modo que la psicología, que estudia esos procesos en su función creativa determinante, se convierte en una ciencia del mundo objetivo" (Mead, 1991: 173). En este sentido, es en la respuesta social en la que se encuentra presente un vínculo intersubjetivo en el que, la expectativa de un futuro inmediato, la experiencia práctica del pasado y el contexto presente, toman forma en la práctica, que es motivada solo en tanto una referencia social.

Es en lo que considera como imaginaria, en donde se da una de las expresiones del vínculo entre el pasado y la respuesta presente que manifiesta la incertidumbre que un futuro contingente trae consigo, y que hace vislumbrar que las acciones no sean consideradas como fijas, puesto que si es cierto que solo en una situación contingente problemática es como se puede propiciar que se desenvuelva la conducta de la persona, ésta solo se expresa de manera concreta en la agregación a un rol socialmente determinado; dentro del cuál el individuo pone en la práctica su toque personal. De esta manera al señalar Mead, que "la imaginaria emerge como el contenido del pasado en el estímulo, y como significado en la respuesta" (Mead, 1991: 171), manifiesta la importancia que tiene la autoconciencia, que al mostrar el autoreflejo en el cual el individuo ve reflejado en el otro sus expectativas propias, expresa que la conducta sea entendida solo bajo el referente de una adaptación dinámica al contexto de interacción que se propicia entre personalidades distintas y plurales.

Lo anterior, parte de la idea de que las conductas que sólo son entendidas en la respuesta que manifiesta la acción, al contar con significaciones colectivas, que en tanto al ser formadas como productos de las distintas dinámicas sociales, estas se viven de manera particular en cada persona; puesto que si se entiende que las experiencias cotidianas que expresa el recuerdo de respuestas pasadas, tiene significaciones distintas en los individuos, quienes asimilan las experiencias de acción bajo una concepción del mundo distinta a los demás. Por lo que advierte, que "las experiencias de los individuos implicarían una sucesión de acontecimientos distinta en cada uno de ellos, por cuanto cada uno encara un mundo en el que los objetos son planes de acción" (Mead, 1991: 172); es decir, que al ver que las condiciones de acción de ninguna forma se muestran como fijas y propensas a la repetición, manifiesta que las interacciones se dan siempre bajo contextos distintos que hacen que la inteligencia creativa de la persona se vuelva una de las principales condiciones para la adaptación a las situaciones problemáticas de interacción.

Por otra parte, es de establecer que esta imaginería es una forma particular de observar la realidad, en la que las valoraciones personales al tener como referentes los diferentes acontecimientos experimentados de manera particular, muestran que en su propuesta Mead entiende que la conducta al ser un buen referente de la práctica social, tiene como punto de partida un estímulo social externo que al contrario del conductismo clásico, se muestra de manera dinámica, lo que fuerza a que la respuesta intersubjetiva de la persona, contemple la ambivalencia y la contingencia que hace que la creatividad individual sea una condición necesaria para su comprensión.

En general, se advierte que el conductismo psicológico, en la perspectiva de Mead, es superado por una interpretación que parte de las interacciones sociales, en las que las conductas son equivalentes a la acción; por lo que al vincular la conducta con la acción hace que la conducta sea la

expresión creativa de un actor que interactúa bajo la búsqueda de la adaptación a un mundo objetivo en el que se encuentran sus expectativas.

### **EL OTRO GENERALIZADO**

En la perspectiva de Mead, la particularidad de las acciones es generada mediante estimulaciones que se desenvuelven como producto de un conjunto de significaciones sociales que dan muestra de una realidad entendida mediante múltiples referentes; que se mueven dentro de un organismo social. En el que la interacción simbólica se representa en el experimento cotidiano que envuelve a la acción y que solo se vuelve objeto de estudio en el acto concreto, el cuál solo en su construcción social se entiende cómo acción. Asimismo, es de manifestar en este punto, que el acto social en Mead, es entendido solo en referencia a la comunidad, o sea, en la interacción con otros individuos particulares; a lo que apunta, que "los actos de los individuos sólo se completan por medio de los actos de otros individuos" (Mead, 1991: 175).

Asimismo, al establecer el acto como producto de la interacción social cotidiana, manifiesta que este solo se entiende por medio de referentes generales, que se representan de manera simbólica en las prácticas cotidianas, en las que el proceso de socialización, da forma a un tipo de socialidad, donde se encuentran presentes "las condiciones bajo las cuales las personas surgen como objeto. En adición al lenguaje encontramos dos ejemplos" (Mead, 1982: 182), que considera expresan mejor la formación de la persona y que se manifiesta en lo que denomino el juego (play) y el deporte (game). De esta manera, al ver a la persona social, como el resultado de un proceso evolutivo del pensamiento en el cual en primera instancia, se manifiesta en un estado primigenio que ya sea en el niño como en un tipo de comunidad primitiva, dan muestras de una conducta no reflexionada que en tanto adquiere la referencia

social de un marco general regulativo de las acciones, esta requiere de una asimilación reflexionada de su situación.

Así pues, es de resaltar, que mientras en lo que denomina juego (play) se expresan conductas parecidas a las que se dan en las sociedades primitivas, en las que la idealización de figuras emblemáticas crea una concepción que en el caso de los niños, se expresa en el juego de tratar de imitar el trabajo o las hazañas de sus héroes, que al ser conformado por una idealización particular en donde se muestra la falta de unas reglas y de un procedimiento; observan en primera instancia que tiene que ver más con una asimilación independiente del individuo que puede jugar solo en su propia imaginación del objeto del juego y que da muestra de que el juego es una imitación idealizada de un rol que se piensa es asimilado de igual manera en los otros. "Es decir, uno suscita o tiende a suscitar en sí mismo la misma respuesta que suscita en el otro" (Mead, 1991: 180), con lo que muestra una respuesta particular a una determinada estimulación percibida de manera particular por la persona.

En el ejemplo del deporte o juego organizado (game) se muestra un reconocimiento en primera instancia de un marco de reglas que son las que restringen y potencian la acción, que al interior del juego se realizan de manera coordinada con los demás miembros del equipo, por lo que se manifiesta que la persona al sentirse miembro y participe de un juego que se desarrolla de manera coordinada entre los miembros de un equipo, pone en el equipo el interés central; con lo que muestra la necesaria coordinación de sus acciones con la de los demás miembros de su equipo. De tal manera que como señala Mead, en los individuos participantes del juego representados en el equipo, "cada uno de sus actos propios es determinado por su expectativa de las acciones de los otros que están jugando" (Mead, 1982: 184), mostrándose el carácter interdependiente que adquieren todos los roles de los miembros del equipo en el juego.



En este sentido, adquiere importancia la acepción de "el otro generalizado" que al ser la expresión de una comunidad organizada que dota al individuo de un referente general simbólico en el que la socialidad producto del conocimiento cotidiano que promueve el raciocinio, encuentra un espacio de interacción que dependiendo del rol que adquiere dentro del equipo o grupo social, hace que la persona se asuma como dentro de un grupo; a lo que señala Mead, "la comunidad o grupo social organizados que proporciona al individuo su unidad de persona puede ser llamado el otro generalizado"( Mead, 1982: 184). Con lo que establece que la socialidad es la máxima expresión evolutiva del raciocinio puesto que al establecer la necesidad de asumir un rol que permita la adaptación del individuo al medio social, pasa éste a ser considerado como una persona (self) en la que su raciocinio es potenciador de una conducta reflexiva que trata de adaptar y adaptarse al medio normativo que le rodea y al cuál tiene necesariamente que conocer.

En general, se puede establecer que es importante el sentido de pertenencia a un grupo para la comprensión de la construcción de una persona social, que pasa a serlo solo en la aceptación de un rol que lo adjudica de una función específica dentro de un grupo organizado donde se expresa que "adoptamos el rol de lo que puede llamarse el otro generalizado" (Mead, 1991: 179); con lo cuál, el toque personal tiene un campo abierto a la acción creativa de una persona social que encuentra control de su conducta en el otro generalizado, puesto que al ser este el medio que propicia la consecución de las expectativas sociales, se vuelve necesaria la agregación al medio social organizado.

### **INTELIGENCIA REFLEXIVA**

La inteligencia reflexiva, la entiende solo en la referencia que encuentra entre la idea de inteligencia adaptativa que la biología considera característica

propia de todos los seres vivos, que es considerada una expresión biológica que los ve impulsados de manera instintiva ha adaptarse en un medio ambiente que exige su asimilación para su supervivencia, supuesto, que al trasladarlo a lo social, el concepto de racionalidad adquiere una importancia distinta ala tradicional, ya que al entenderla como un proceso cognitivo que es producto de las interacciones cotidianas y de las expectativas que van surgiendo en los contextos emergentes, diferencia al hombre del animal en cuanto al uso de la reflexión lógica que solo en los hombres se realiza de manera social y no orgánica. Es decir, establece que la racionalidad es la característica fundamental del hombre, quien plasma un tipo de conducta racional, en la que el estímulo se procesa de manera cognitiva, con lo que se diferencia de los animales que realizan un tipo de conducta irracional, por no ser cognitivas y realizarla de manera instintiva.

De esta forma, partiendo de la idea de Mead entorno a que "la reflexión o conducta reflexiva surge solo bajo las condiciones de la conciencia, de sí, que hace posibles el control y la organización intencionadas, por parte del organismo individual, de su conducta, con referencia a su medio social y físico, es decir, con referencia a las distintas situaciones sociales y físicas en las que se ve involucrado y a las cuales reacciona" (Mead, 1982: 128). Se establece que la reacción reflexiva por parte de las personas, al partir de la idea de pluralidad y de lo diverso, hace que se entienda la conducta reflexiva solo en su autoconfrontación con su si mismo, en la que se hace necesaria la comprensión de una situación concreta en un espacio físico definido con los medios a utilizar y con una potencialidad corporal suficiente para la realización de la acción.

Así pues, si se establece que la inteligencia al ser entendida como la capacidad que se tiene en la vida para responder a los desafíos que le plantean sus medios naturales (que en el caso humano, son los sociales), se manifiesta el supuesto de que la persona al encontrar en su presente, un

contexto de interacción riesgoso, se vale de la interconexión entre el conocimiento de experiencias pasadas, con la previsión de las consecuencias futuras; a esto, apunta que "la inteligencia es esencialmente la capacidad para resolver los problemas de la conducta actual en términos de sus posibles consecuencias futuras tal como están involucradas en la base de la experiencia pasada, la capacidad, por lo tanto, para resolver los problemas de conducta presente a la luz del pasado y el futuro o con referencia a ellos: involucra al mismo tiempo memoria y previsión" (Mead, 1982: 135). Estos al conformar el centro neurálgico del impulso que motiva la conducta dan muestra del carácter intersubjetivo de su actuar, con lo que manifiesta que la inteligencia se vuelve reflexiva en tanto es crítica en la práctica y en su consideración futura de la contingencia.

Por otra parte, es de considerar cómo un elemento importante el control de la situación, que se logra mediante el uso de la inteligencia, ya que muestra que la conducta al ser entendida con un referente distinto al mero acto racional, expresa como a partir de la idea conductista de que el estímulo presente es lo que determina la conducta a seguir, considerando que una vez establecido esa capacidad de inteligencia en la práctica social cotidiana, el proceso mediante el cual se genera la conducta inteligente, establece una clasificación del mundo que le rodea en la que la percepción del pasado, la asimilación del contexto presente y la previsión de un futuro contingente, hacen a la persona optar por una elección que no necesariamente es racional, pero que en cambio siempre será inteligente. Asimismo, es a esta conducta motivada por la consideración de estos tres niveles de forma interconectada que se permite dar una respuesta social de la persona, a lo que Mead denomina inteligencia reflexiva.

Algo importante es la formación del pensamiento reflexivo, puesto que éste al ser el producto de una construcción lógica que se establece mediante la diferenciación que el individuo por medio de las estructuras conceptuales realiza del medio social, y que en la sociabilidad le han sido inculcadas, hacen

que al clasificar la realidad mediante la concepción de lo plural y diverso, vuelva reflexivo el pensamiento en tanto que dota a la persona de un campo visual más amplio, en el que el uso de la racionalidad se encuentra sujeto a las condiciones presentes de la acción.

De esta forma, lo que establece es que la conducta reflexiva solo se entiende en la práctica social, con lo que manifiesta que el pensamiento reflexivo, es el resultado de una subjetivización de las estructuras objetivas que en tanto son pensadas alrededor de una planificación de contingencias futuras, estas dan muestras de la utilización de un conocimiento socialmente proporcionado en el que la asimilación inteligente de la persona, al pensar en la adaptación de un contexto de interacción problemático, dota a la persona, de una mejor reacción al estímulo problemático, de ahí que apunte, que "la inteligencia es principalmente una cuestión de selectividad" (Mead, 1982: 135).

### **EL "YO" Y EL "MI": CREATIVIDAD SOCIAL**

Si se empieza por observar que "el proceso del cual surge la persona es un proceso social que involucra la interacción de los individuos" (Mead, 1982: 202), se muestra que toda persona que trate de realizar una acción, se encuentra condicionada por las acciones sociales en las que se encuentran interconectadas las convenciones sociales aprendidas mediante un proceso de asimilación intersubjetiva, en la que los individuos de forma discriminada perciben las mejores experiencias con que cuentan y que los conforman para las situaciones futuras. Por lo que, Mead viendo que el desarrollo social de una persona, esta determinada por un proceso de socialización, en el que las interacciones simbólicas están marcadas por la aceptación en primera instancia de una personificación social que parte del entendido de una persona que al sentirse reconocida por los otros por medio de la autoconciencia establece un reconocimiento en el otro lo que lo iguala en su condición con los demás.

De esta forma, es de recalcar que es en sus conceptos del "Mi" y el "Yo", donde se encuentra con mayor claridad el movimiento entre la conciencia y el actor, ya que si antes se pensaba de manera separada al pensamiento de la acción y a la acción concreta, con esta propuesta de Mead se da una forma en la que el actor en primera instancia se encuentra permeado por los factores sociales (o sea el "Mi") y en segunda instancia se encuentra presente el "Yo" reflexivo con el cual el actor trata de distanciarse de lo social pero sin olvidarse de él y siempre con miras en el acto. De ahí que señale, "el "yo" es la reacción de los individuos del organismo a las actitudes de los otros; en cambio el "mi" es la serie de actitudes organizadas de los otros que adopta uno mismo" (Mead, 1982: 202).

En este respecto, es evidente que en la obra de Mead la construcción del "Mi" o una persona social, parte de la concepción que promueven las representaciones simbólicas generalizadas, en las que la aceptación a las reglas del organismo social, expresan que la persona al aceptarse como miembro de la sociedad asume un rol determinado por su selección individual que según la asimilación particular que este mostrara, se vera la supremacía del interés del grupo o lo social por sobre el interés individual de la persona. Con lo que, si observamos que "el "mi" es esencialmente un miembro de un grupo social y representa, por lo tanto, el valor del grupo, la clase de experiencia que el grupo hace posibles" (Mead, 1982: 237), se entiende que en esta categoría Mead entiende a la persona que solo encuentra sus expectativas dentro de la organización social establecida, que en la aceptación del rol y en la integración de la persona a su funcionamiento, encuentra su personificación en el grupo social.

Solo cuando la persona pasa a una reflexión del si mismo, es cómo se da el paso de una concepción en la que la crítica del "mi" establecido, promueve que la conducta de la persona sea modificada, dado que si entendemos que las conductas sociales generalmente son manejadas como

dentro de un mundo objetivo, existen momentos de autorreflexión, que hacen que la persona responda de manera creativa y emerja con ello el "yo" individual, que no es más que "la reacción del organismo (individual) a las actitudes de los otros" (Mead, 1982: 202). Este "yo" es entendido como reflexivo, por que al ser la manifestación de una situación problemática, expresa un tipo de conducta que se mueve por medio de la crítica a la práctica que se muestra en su relación con el orden social establecido y al cuál se pretende adaptar a las expectativas intersubjetivas que tiene; con lo que manifiesta como la adaptación no solo se da solo del organismo individual al organismo social, sino viceversa.

En este sentido, es de recalcar que en el acto del "yo" reflexivo, es en donde se encuentran presentes los principales elementos que se consideran como creativos en la obra de Mead, que hacen ver que la conducta de la persona bajo esta perspectiva sea vista como creativa, pues al verse en el yo reflexivo un individuo que al estilo de Kant parte por el establecimiento de una crítica a la razón práctica, tiene en su acepción una forma reflexiva que solo se expresa en la búsqueda por la ampliación de la comunidad, que desde la reflexión del sí mismo, se considera como necesaria su modificación y que solo es entendida en el acto. De esta forma establece, como ya señale arriba, que la adaptación de la persona al medio social implica también una búsqueda de la adaptación de lo social a la persona, lo que nos muestra "que la reacción del "yo" involucra adaptación, pero una adaptación que afecta no solo a la persona, sino también al medio social que ayuda a construir a la persona; involucra, un punto de vista de la evolución en la cuál el individuo afecta a su propio medio al mismo tiempo que es afectado por este" (Mead, 1982: 237).

Así, el establecimiento de la creatividad social es para Mead un elemento que se muestra mediante el establecimiento del "yo" reflexivo, puesto que al entenderlo como la respuesta social que la persona dependiendo de su situación problemática con el medio social que le rodea, se muestra en la

emergencia de una persona que al ser formada mediante los referentes sociales aprendidos, adquiera una forma de emergencia creativa en donde la conducta, en primera instancia, se expresa en un individuo que al formarse como el "mi" busca la adaptación al organismo social, asimilando de manera genérica las expectativas sociales y los roles asignados; para que en un segundo momento se pase mediante la crítica de su situación objetiva, a tratar de establecer un si mismo, en el cuál se trate de lograr que los medios sociales que se consideran que restringen a la comunidad sean modificados y con ello ampliados. Con esto, lo que se muestra es que "el acto mismo, del que he hablado llamándolo el "yo" de la situación social, es una fuente de la unidad del todo, en tanto que el "mi" es la situación social en que ese acto puede expresarse" (Mead, 1982: 295); es decir, si en el "mi" se expresa la formación de una persona que solo en los referentes sociales encuentra su lugar, es en su fusión con el "yo" como se expresa una persona creativa que si el medio es problemático trata de modificarlo para que este también se ajuste a sus expectativas, sin olvidar el "mi" social del que parte su adaptación, ni el "yo" previsor de contingencias.

En general, se puede establecer que la creatividad social que da pie la exposición de Mead, al mostrarse solo en la conducta que adopta la persona mediante el uso de la reflexividad, entendida como la reflexión crítica de su situación presente en la que la formación cognitiva del pasado y la planificación futura tiene su fundamento principal; solo se observa en el acto mismo, puesto que las categorías establecidas por él, tienen que tener necesariamente como referente principal la acción social concreta. En la cuál el referente social es la principal característica a considerar, puesto que al estar estudiando a la sociedad en su conjunto y al partir de la idea de que solo los actos sociales son los que sirven de referentes para el análisis sociológico, se muestra, que "ningún individuo tiene un espíritu que funcione simplemente en sí mismo, aislado del proceso vital social en el cuál ha surgido o del cuál ha emergido y

en el que, en consecuencia, la pauta de la conducta social organizada ha quedado básicamente impresa" (Mead, 1982: 244).

Con lo que muestra en primera y última instancia que el análisis social, al tener como referente a la acción o conducta social, esta solo es explicada mediante los referentes sociales que como un producto de la educación social, ha formado el desarrollo cognitiva de la persona, que se muestra como tal solo en el momento que asume y distingue los distintos roles sociales, en los cuáles al observar situaciones riesgosas hace que tenga que pensar necesariamente en forma particular con búsqueda de su provecho lo que hace necesario observar en su reacción la solución creativa que practica.

### **SOCIEDAD Y DEMOCRACIA**

Considerando la importancia que fue el pensamiento democrático para la formación intelectual de Mead, hay que establecer un vinculo presente entre su noción de sociedad con la formación de una sociedad democrática puesto que al considerar que en las practicas sociales se manifiesta la pluralidad y diversidad de la sociedad, expone en su propuesta de análisis las características básicas para la formación de una sociedad más del tipo democrática, que lo asocia a la postura pragmatista, en tanto que las conductas sociales se desenvuelven de manera particular por parte de los distintos miembros de la comunidad. Con lo que, al mostrar que el organismo social tiene que adaptarse necesariamente a los cambios que generan los organismos individuales, da muestra fehaciente de que mientras se consideren a las personas como inteligentes y potenciadoras del cambio, una sociedad podrá construirse de manera que se garantiza la libertad, la pluralidad y la diversidad de las personas.

Así, Mead al advertir la necesidad de observar en la "sociedad humana una universalidad que se expresa desde muy temprano de dos formas



distintas: una en el aspecto religioso y la otra en el aspecto económico" (Mead, 1982: 296). Muestra, como los procesos sociales que solo se transmiten mediante los actos comunicativos entre los individuos quienes se vuelven personas solo como producto de un proceso de socialización que les inculca en primera instancia una pensamiento permeado de ideas religiosas que le permiten homogeneizar la realidad, y por el otro a una persona que tienen como necesidad el entrar en el intercambio social que se maneja con una lógica muy clara de las equivalencias generales.

De tal manera, que es de evidenciar que la sociedad al contar en su interior con el desarrollo de personas que al ser el producto de interacciones simbólicas en las que se representan las funciones básicas de una comunidad, que en el momento que asumen roles mediante la conducta del "mí", se permite percibir la inteligencia de la persona como organismo particular, pero que en el momento que el "yo" se expresa en el acto, esta adaptación toma un toque particular que manifiesta que la persona no tan solo se vale de la idea antes pensada de la conducta a seguir en el contexto de interacción seleccionado, sino que muestran una solución creativa que solo en la situación problemática genera se genera un determinado impulso.

Así pues, con esto lo que se expresa, es la flexibilidad de la sociedad con respecto a las conductas creativas de las personas quienes la no ser solo la expresión anticipada que se piensa en la sociedad responderá, establece una idea que se asocia a la democracia, en la cuál al permitirse la presencia de la libertad y la pluralidad, da pie a las conductas reflexivas que con una educación de lo diverso, garantiza que los conflictos que parecen irremediables en la sociedad encuentre en la reacción un lugar creativo, que se expresa, en la misma creatividad de la comunidad, que por medio de los actos de las personas, se propicien los cambios necesarios para su adaptación a los contextos cotidianos que se den en los futuros presentes.

## **CONCLUSIONES**

En general, se puede establecer que la innovación de la filosofía pragmatista de Mead parte de una idea parecida a la de Dewey entorno a la acción, que se encuentra en la forma en la que es visto el actor, ya que es en el elemento reflexivo de un actor o agente (que mediante un conocimiento en el que las experiencias sensitivas son el motor de sus acciones), donde se encuentra la forma nueva de entender al actor, ya que es en el elemento de la reflexividad de la acción, donde se muestra a un actor en el que la apertura de expectativas por parte de su selección intersubjetiva del acto a realizar en un contexto de interacción determinado, donde manifiesta como la creatividad del actor al ser tomada como un elemento fundamental en la realización de la acción, deja a un lado al marco de referencia de la acción que anteriormente comprimía a la acción estructural, a la mera acción racional dando elementos de análisis más extraídos de la realidad que se ve reflejada en las experiencias cotidiana de los distintos actores sociales.

Con lo que se muestra que esta propuesta al dar pie a dos momentos propios del proceso de socialización que ejemplifican a la personalidad del individuo, el "play" y el "game", hace que la observación de la conducta o acción, sea vista desde una perspectiva netamente social, en la que la idealización de las acciones es rebasada por la acción misma, puesto que al comprender a la persona o actor solo en su referencia del acto social entiende que el individuo al estar permeado de las reglas sociales que le fueron inculcadas desde pequeño, tiene que considerar sus repuestas dentro del control de sus respuestas; quienes solo se desarrollaran en la reflexión creativa que expresa una inteligencia reflexiva que modifica en el acto la definición previa de su situación, que al partir de una idea de una posible contingencia, en primera instancia previene las futuras consecuencias. Así también se sucede que la sociedad al ser entendida como compuestas de las particularidades de

los organismos individuales, muestra como estos al generarla también la van modificando.

## **CONCLUSIONES FINALES**

## **EL PROGRAMA DE HANS JOAS PARA LA TEORÍA SOCIAL**

### **ACTUAL**

La teoría social actual cuenta en la propuesta del alemán Hans Joas con una forma innovadora de abordar las problemáticas sociales que se viven en los contextos contemporáneos y que es necesario estudiar en sus fundamentos teóricos, puesto que al elaborar un programa de investigación en el que pretende dar al cabo con elementos heredados de la tradición epistemológica de la ciencia, observo en la acción social el papel central de la sociología, con lo que se ubica dentro de la tradición de los estudiosos de la acción social, solo que teniendo como gran influencia el pragmatismo norteamericano. Así pues, es importante destacar el hecho de que Joas, aún siendo alemán no se ubique dentro de la tradición alemana de estudios sociológicos ya que al no partir de los supuestos lógicos ni de Marx, ni de Weber ni de la denominada escuela de Frankfurt representada actualmente por Habermas y ni siquiera por Luhmann o Norbert Elías, establece un "programa de investigación" que parte de una propuesta de pensamiento que se gesta en los Estados Unidos.

De esta manera, si entendemos que "con el concepto de "programa de investigación", designa la estructuración del conocimiento en diferentes niveles de organización. (En los que) dos son los más esenciales: el nivel de las presuposiciones o estructura básica de una teoría y el nivel de los conceptos derivados de las presuposiciones" (Farfán, 2003: 138). Se muestra, como este programa trata de integrar en su interior la superación de una discusión que se viene realizando desde el inicio de la formación de la ciencia moderna, que al partir de un alejamiento del hecho social, que se pensaba en términos deterministas, que hacían en última instancia que los supuestos determinaran a la acción; así que realizando una propuesta en la que los supuestos lógicos que organizan el pensamiento y permiten clasificar la realidad, son trasladados al plano teórico bajo las proposiciones conceptuales; Joas establece una

alternativa de análisis social distinta e innovadora, en la que los referentes empíricos son ante todo el inicio de la comprensión de la acción.

En el nivel de los supuestos lógicos, lo que establece Joas a partir de sus diversos estudios basado en una crítica que establece sobre las teorías que se quedan en el plano metateórico en las que observa que sus propuestas al partir del supuesto, de que todas las acciones al encontrarse dentro de una estructura ya sea del tipo sistémica o funcional, piensan a la realidad como ordenada de manera inmanente al individuo, encontrando en ellas que los supuestos lógicos predisponen la percepción del investigador, quien al solo pensar en ajustar a los actores dentro de los supuestos de orden, determinan un tipo de acción racional.

Asimismo, al ver en los presupuestos básicos de la epistemología pragmatista norteamericana, una manera distinta de entender la relación entre pensamiento y realidad, que al partir de la idea de pluralidad, libertad, diversidad y sobre todo de la practica, muestran una gran similitud con el conocimiento científico; encontrando que entre el nivel metateórico y el nivel conceptual al ser solo entendido en la concreción empírica manifestada por la acción, existe una superación con las teorías clásicas y contemporáneas, que al darle un gran peso a los presupuestos que restringen al marco analítico, la comprensión de la acción, establecen una nueva conceptualización de la acción más amplia, superando con esto, a los conceptos de acción existentes.

De tal manera, con la exposición de la propuesta pragmatista de la acción que propone Hans Joas en su "programa de investigación", que permitirá manifestar la conexión con las propuestas planteadas en este trabajo, se dará por concluida mi exposición: a) en primer lugar, revisando el concepto de creatividad de la acción y b) en segundo lugar, observando los referentes empíricos de la violencia y la guerra que manifiesta la Modernidad y el nivel empírico del que parte su propuesta.

Los dos aspectos, con los que se mostraran los rasgos fundamentales del "programa de investigación" planteado por Hans Joas, se extraen del establecimiento de que toda propuesta teórica se elabora pensando en dos planos, uno que es "el nivel metateórico y otro que es el nivel empírico social" (Farfán, 2003: 138). En este respecto, el aspecto concerniente a la creatividad de la acción, se elabora tratando de exponer las tres características básicas, de los que consta el núcleo del programa de la creatividad de la acción, que en un primer nivel se encuentra a la conceptualización de la creatividad de la acción; para que posteriormente pase a observarse en el papel que juega la guerra y la violencia, como la mejor ejemplificación del segundo nivel, en que se mueve la teoría de Joas que es la dimensión empírico social.

### **CREATIVIDAD DE LA ACCIÓN**

La elaboración del programa original de la acción, es elaborada por Joas tratando de establecer una superación de las propuestas teóricas concernientes a la acción que han dominado el escenario sociológico, puesto que al construir una teoría pragmatista de la acción, establece bajo supuestos pragmatistas, una manera que engloba varios de los supuestos de las propuestas de la acción, en los que la búsqueda de la rigurosidad científica, restringía el marco de la acción imponiendo que los conceptos encuadraran la acción necesariamente para su comprensión. Por lo que, al crear una propuesta de investigación que trata de unificar las bases metateóricas con la concreción empírica, encontró que si la acción es el principal objeto de estudio de la sociología, si se le aplica el método pragmatista como algunos sociólogos norteamericanos, dan al cabo con una propuesta de la acción que conceptualiza con el nombre de "creatividad de la acción", en la que se muestra el nivel conceptual de los presupuestos y en donde la acción solo es entendida en su práctica y bajo contextos específicos.

De esta manera, si observamos "que esta teoría tiene al menos tres objetivos: 1) remontar y explicar los dualismos en los que se ha dividido la teoría social de la acción, a través de un nuevo concepto de acción social; 2) reconstruir las fases de formación de la acción primero para situar los alcances (y límites) reales de la "acción racional", y segundo para lograr un nuevo concepto de acción que no pretende añadirse a los anteriores sino que los abarca y a la vez los supera, se trata del concepto de creatividad de la acción; y finalmente, 3) investigar las consecuencias empíricas que puede tener el modelo de la "creatividad de la acción", para explicar los procesos de formación de la acción colectiva, así como los problemas de cambio social (de modernización) de las sociedades actuales" (Farfán, 2003: 139).

El primer objetivo que se plantea esta propuesta de investigación, es tratar de generar una nueva acepción del concepto de la acción social, puesto que al observar la existencia de dos formas distintas de entenderla, en las que mientras unos ven a la acción como motivada por una voluntad individual internamente generada, en las que la libertad es el punto fundamental de su actuar (atomistas); otras ven a la estructura como la que mueve las elecciones y la voluntad de los actores (estructuralistas o sistémicos), imponiendo a las cuestiones estructurales o sistémicas el motor y el control de todo tipo de acción que solo se entiende en su funcionamiento. De ahí, el señalamiento de que la acción social se encuentra determinado entre dos propuestas antitéticas; "por una lado la acción como voluntad, conciencia e intención (como "libertad"); por otro lado, la acción como objetivación de estructuras y sistemas surgidos de la acción pero que se independizan de ella y determinan la voluntad y los deseos de los actores" (Farfán, 2003: 139).

Desde la perspectiva de Joas estos dos esquemas teóricos, lo que hacen es determinar la acción restringiendo el campo analítico al idealizar el actor, ya que mientras los teóricos individualistas ven al individuo como un actor con una voluntad libre, los estructuralistas o sistémicos, ven al actor



determinado por las estructuras; lo que hace que se establezca al actor, como dentro de una rigidez conceptual que impide un análisis pleno de la acción social, puesto que los actores que se plantean son idealizaciones que al no partir de referentes empíricos concretos como en su caso debe ser la acción, se quedan más en un nivel metateórico.

Así que plantea la necesidad de elaborar una propuesta teórica distinta a las que se encuentran dominando, puesto que al encontrar que el restringir el análisis al simple plano de entender acciones racionales, establece una manera distinta ya que al hacer una fusión entre las posiciones racionalistas del utilitarismo que ven al individuo libre e independiente de los aspectos normativos, los une con los aspectos estructuralistas que recae en un racionalismo normativo en el que se desecha el determinismo estructural y adquiere una forma particularista en donde tanto los valores sociales son importantes como la definición individual que dan las acciones particulares.

De esta manera es que la propuesta planteada por Joas, trata de realizar una labor de acercamiento de la realidad que basándose en posibilitar el marco de acción desde la acción misma, propone un nuevo esquema teórico que trata de unificar las dos posturas deterministas de la acción, que basándose en los presupuestos pragmatistas, le permitieron crear un nuevo concepto que denomino "creatividad de la acción", con esto "trata de elaborar un modelo de acción a partir del cual se puede iluminar y situar los componentes de los otros modelos de acción, principalmente del modelo de acción racional" (Farfán, 2003:140); por lo que, se establece que el estudio de la acción parte de una postura donde los actores forman parte de la objetivación, pero que por otra parte, también al encontrar un actor con posibilidad de innovación, dota al actor de un marco de acción mayor que la mera acción racional.

Asimismo al mostrar el campo de acción definido por la acción misma, muestra como la mejor forma de superar a los modelos de acción clásicos, es tratando de abandonar la barrera analítica que establecían, pues restringían el

campo de acción a decisiones encuadradas en el esquema racionalista; de ahí, que "la única forma de superar lo que ha sido la historia de la teoría social de la acción es abandonando el racionalismo del utilitarismo que esta en su base y con él, abandonar también la concepción de la relación entre conciencia, agente y acción que asumió la sociología" (Farfán, 2003: 140). Es decir, lo que establece es la necesidad de no partir de supuestos ya hechos, ya que los actores no son movidos por aspectos teleológicos en los cuales existen fines últimos inamovibles, sino que por el contrario existen fines que constantemente se van constituyendo y en los que solo en una situación concreta existe la posibilidad de elegir una o dos opciones pero que no son inamovibles; sino que por el contrario estas constantemente se van generando.

Por lo que pensar en una relación evolutiva en donde primero se tiene conciencia luego se es agente y posteriormente se da la acción, es una mera idealización teleológica, que no ayuda a entender la multiplicidad de fines que no son solo racionales y en los cuales los factores de la contingencia, la ambivalencia y la ambigüedad, hacen que las certezas sean reemplazadas por constantes redefiniciones de la situación en la situación misma.

En cuanto al segundo objetivo, lo establece tratando de manifestar la importancia de construir un concepto que supere las posturas racionalistas de la acción y en especial del utilitarismo del que extrae "tres términos: actor, un fin y una situación de la acción" (Farfán, 2003: 140); los cuáles son reintroducidos por Joas bajo una nueva acepción que introduce una mezcla entre los aspectos normativos y la importancia de los valores socialmente aprendidos. De esta forma, estableciendo una crítica a las propuestas de la acción racionalista, expone una propuesta que trata de manifestar que si es cierto que esta se da y es un buen punto de referencia para situar a la acción, no es el único tipo de acción que se da, por lo que pensar en un racionalismo teleológicamente organizado restringe el marco de acción y por lo tanto no logra permitir la observancia de las acciones innovadoras de la acción social.

Así pues, partiendo de los tres términos del utilitarismo, Joas elabora una crítica a su postura racionalista de la acción que al observar a la acción como solamente determinada por la racionalidad restringía el análisis a una acción meramente instrumental, por lo que amplió el campo de la acción a un tipo de acción que se forma intersubjetivamente y en la que la conexión interindividual de los siguientes postulados crea una mayor amplitud en el concepto de la acción que permite entender el quehacer creativo del actor: "1) la naturaleza difusamente teleológica de la acción, 2) la corporalidad específica del cuerpo del actor y 3) la socialidad primaria que supone toda capacidad humana del actor" (Farfán, 2003: 141). Con esto, lo que establece es una conexión entre las propuestas normativas o comunitaristas y las individualistas o atomistas, en una nueva propuesta basada en el pragmatismo norteamericano, en el cuál la formación del yo sea complementada por una definición intersubjetiva de la situación que solo en tanto es problemática permite percibir su reflexividad y con ella su creatividad.

En el primer aspecto, el concerniente a la naturaleza difusamente teleológica, es necesario establecer que ésta la observa en el entendido de que si en otras posturas los fines eran determinados de manera claramente teleológica en la que la formación de un individuo racional que de manera casi científica determinaba su medios a utilizar de manera procedimental con búsqueda de un fin último de expectativas futuras a largo plazo; esto es cambiado por el concepto pragmatista de un individuo que constantemente se encuentra replanteándose los fines a conseguir y en los cuales la situación problemática contingente, es la que determina la reflexividad del individuo, que en tanto continua con su vida cotidiana este requiere de la selección constante de objetos dependiendo del contexto de interacción prevaleciente. De ahí que se señale, "solo de manera extraordinaria es como una acción comienza dándose un fin, usualmente lo que ocurre es lo contrario, que nos encontramos orientados por una diversidad de fines y solo bajo la presión de las

circunstancias elegimos uno o dos y el resto los desplazamos hasta nuevo aviso" (Farfán, 2003: 141).

El aspecto de la corporalidad o de la identificación plena del cuerpo del actor, "se refiere al proceso a través del cuál el cuerpo es moldeado por la acción y deviene en algo más que un mero soporte de la acción" (Farfán, 2003: 141); es decir, establece al cuerpo como el medio que en la acción le permite al individuo entenderse como potenciado o restringido dependiendo de su construcción del sí mismo que hace que la percepción de su cuerpo resulte importante para la selección de la acción. Con lo que, si establecemos que la construcción del "self" al estilo de Mead, es un producto de la interacción cotidiana que crea el medio social, se entiende la definición del cuerpo es importante para la construcción cognoscitiva del individuo, en cuanto que es un producto de la socialidad se reconstruye constantemente en la acción y en el aprendizaje diario.

De tal manera que en un tercer aspecto concerniente al de la socialidad primaria, este se expresa en el aprendizaje básico de la formación del yo, que es creado mediante la interacción con los demás cuerpos sociales que le van dando forma al individuo social, y que son el inicio de su conciencia que ayuda a reconocerse al individuo como autoconciente de su propia corporalidad; además es de manifestar que en este aspecto, lo encuentra en el elemento del aprendizaje primario que hace que el individuo adquiera conciencia de sí mismo. Por lo tanto es "una relación anterior a toda intencionalidad conciente, una estructura de la acción común que sólo se refiere a la interacción de nuestros cuerpos" (Farfán, 2003: 142); es decir, establece que si el aprendizaje se genera en la interacción con el otro, y la interacción requiere de unas pautas de conducta que son establecidas bajo una socialidad primaria, esta debe ser entendida solo en tanto es constitutiva de una autobiografía del actor en el cuál se observa como un producto de su proceso de interacción social que le

permite la asimilación de los valores sociales que le permite establecer las relaciones con los demás.

En la interconexión de estos tres aspectos, o sea, en el nivel intersubjetivo, es donde Joas encuentra el fundamento básico de la propuesta de creatividad de la acción, puesto que al observar que “en sociología, la distinción entre una socialidad creativa y la normatividad permite pensar la sociedad además de como una instancia de restricción, de coacción o de obligación para el individuo, también como fuente de inspiración; como fuente de la expansión del yo y de una liberación e intensificación de energías personales latentes” (Joas, 1998: 291). Encuentra en un actor creativo la manera de manifestarse claramente un tipo de conducta que no necesita ser racional, con lo que establece un modelo que busca, en primera instancia, establecer un modelo explicativo que parte de la idea del racionalismo pero en el cual se logre un énfasis mayor “en la capacidad del actor para encontrarle solución a los problemas que emergen en las múltiples situaciones que encuentra” (Farfán, 2003:142) y que no son siempre racionales, por lo que el aspecto racional, pasa a ser un elemento importante, pero no el único.

### **VALORES Y GUERRA**

En lo concerniente a la dimensión empírica social de la conceptualización del modelo explicativo de creatividad de la acción, es pertinente partir por lo señalado por Joas entorno a que “entre el nivel metateórico y el nivel empírico, no necesariamente debe existir una relación teórica de deducción” (Farfán, 2003: 144); con lo que establece, que la teoría debe de mantener una relación entre estos dos niveles en la que la referencia lógica sea reemplazada por una referencia empírica que solo con una conceptualización empírica se puede sortear. De esta manera, manifiesta la importancia de que la teoría tenga como referente necesario a la acción misma,

puesto que al observar propuestas que se quedan en la idealización de las acciones, ya sea al estilo racionalista o al estilo de Habermas y su acción comunicativa, encuentra necesario el establecimiento de una categoría residual, en la que el concepto solo se entienda en el resultado de la acción misma, estableciéndola como el referente necesario para la sociología.

Con la formación de una propuesta que en primera instancia busca establecer un marco analítico que solo se entienda en las consecuencias de la acción, se muestra un elemento metodológico innovador, que sin embargo, no es suficiente puesto que al limitarse solo a las consecuencias de la acción, podría quedarse también en el plano del encuadramiento de la acción a la rigidez de los esquemas analíticos, que harían que las consecuencias sean encuadradas en el marco de supuestos lógicos que establece la teoría; de esta manera, estableciendo como algo importante la formación de valores sociales, que los encuentra como "un horizonte de sentido fundado en una constelación contingente de experiencias sociales que, sin embargo, pueden tener resonancia universal" (Farfán, 2003: 144).

Explica que la formación de valores asume una importancia fundamental en su propuesta ya que se vuelve un referente de análisis que al ser entendido solo en las experiencias y prácticas concretas, manifiesta como esta es entendida su existencia solo en tanto es visto como un producto de contextos de interacción dados, que solo en la experiencia encuentran su significado y conocimiento.

En este sentido, es de aclarar la importancia que tiene el entender cómo se generan los valores pues al verlos solamente como generados en lo social, suelen ser relacionados generalmente con la formación de un yo restringido al plano de las normas sociales, por lo que, si en primera instancia, entendemos que los "valores surgen en las experiencias de la autoformación y autotranscendencia" (Joas, 2002: 23), se entiende por lo tanto, que estos se gestan en el proceso primario en el cuál se desenvuelve la identidad del yo;

quien al estilo de Mead, lo encuentra fuertemente relacionado a la diferenciación corporal que establece con el otro y en donde la imagen cuenta con gran importancia. Es decir, si la formación de los valores tiene que ver con la identificación de si mismo con respecto a los demás, estos solo los encuentra como un producto de la interacción cotidiana con los otros, que se muestra de forma distinta a los supuestos de valores de otras tradiciones como la utilitarista y los que subrayan el carácter ético como el fundamento de su constitución normativa; por lo contrario Joas establece una propuesta conjunta, en la que los valores solo se entiende como un producto de las situaciones contingentes que se van generando en el aprendizaje cotidiano.

Así pues, si entendemos, que para Joas las circunstancias en las que se desenvuelven los valores se gestan bajo dos contextos empirico sociales: en los que distingue entre "creación de valores" y "emergencia de normas" (Farfán, 2003: 144). Se entiende que su punto de fundamento para formar su génesis social de los valores, se impulsa por el ansia de tratar de unificar dos propuestas contrapuestas en cuanto a la formación de los valores, en las que encuentra fundamentos importantes pero que al encontrarse en un antagonismo marcado entre una y la otra, impiden que se encuentren referentes concretos claros para la comprensión de los valores.

De esta manera observando en primera instancia que las propuestas utilitaristas, expresadas en la propuesta de la selección racional, ven a los valores como formados de manera implícita en el actor, encuentra en este un punto importante al considerar a la identidad de un yo, como el principio inicial de la formación de los valores; con lo que complementándola con la posición normativa en la que los valores son asimilados por medio de la formación de valores éticos, encuentra una unificación que permite que la génesis de los valores se encuentre permeado por la asimilación de valores que se van generando en la socialidad que se va desarrollando de manera contingente.

Con lo que establece, que "los valores no surgen como actos expresos de la voluntad racional de los hombres y su mantenimiento no depende del poder que pueda generar una argumentación para convencer de su necesidad" (Farfán, 2003: 145). Es decir, encuentra que es necesario hacer una clara separación entre "la génesis social de los valores y sus justificaciones normativo racionales" puesto que algunos planteamiento entorno a los valores, se muestran entendidos solo como la formación ética en la que se distingue el bien del mal, en la que más bien se da la aprobación o el rechazo de un determinado tipo de valores; "Habermas, confunde la distinción entre la teoría de la acción y la teoría del orden social" (Joas, 1992: 179).

A lo que es necesario entender según el planteamiento de Joas, que los valores se vean solo en la formación de su génesis social, con lo que expresa que si se entiende que esta génesis se da de forma contingente, "pues es relativa a un contexto experiencial particular que no tiene que ser igual para todas las sociedades" (Farfán, 2003: 145), se manifiesta que la formación de los valores no se da de manera lineal o teleológicamente definido, ni tampoco se da como conformado por la mera norma institucional, sino que emerge como un producto de la experiencia cotidiana que es generado por contextos de interacción contingentes.

Es en lo que denomina la modernidad de la guerra, en donde se encuentra un buen referente de análisis que sirve de ejemplo para la elaboración de una interpretación de la génesis de los valores modernos, en los que encuentra una conexión muy estrecha con la violencia, ya que al encontrar que en la misma conformación de la modernidad estas dos acepciones han sido participes para su conformación, localiza que "la guerra y violencia son parte de la modernidad y no solo de su génesis" (Joas, 2002: 67); es decir, establece que si la formación de la modernidad parte del acto revolucionario en contra de los valores y estructuras feudales, en donde la imposición violenta fue algo característico, manifiesta que esto no solo se encuentra en la génesis



de la conformación de la modernidad, sino que también en los valores mismos que se generaron a raíz de esto. Asimismo, identifica que en la noción y construcción de la modernidad han existido varias acepciones que se han ido generando de manera distinta, en las que la imposición violenta del proyecto modernizador a traído consigo procesos de modernización distintos, por lo que considera que la concepción de la modernidad es muy bien ejemplificada con la formación de los valores de la guerra y la violencia.

Lo anterior lo encuentra en el hecho, de que al ver que la modernidad es el producto de un cambio social que se genera de manera independiente a una interpretación civilizadora, en la cuál se manifiesta que la modernidad al ser un proceso omniabarcante, en el que no existen al parecer referentes de contramodernidades, 'restringe la modernidad al entendido civilizatorio en el que la violencia tiene una expresión incivilizada y en la que los valores de la modernidad son vistos como universales.

De esta forma, comprendiendo que la modernidad no es un proceso homogéneo que se da de igual forma en todas las partes del mundo, enuncia la existencia de distintos procesos de modernización que se dan de forma distinta a la propuesta de modernidad occidental que es la hegemónica y la que impone el proceso civilizatorio hacia las demás naciones; así se establece, que "la guerra y la violencia de la modernidad nos vuelven conscientes de la existencia de múltiples variantes de modernización posible, aunque de todas ellas una sea la que se impuso con una vocación de universalidad, la modernidad occidental" (Farfán, 2003: 146).

Al entender que existen distintas acepciones del proceso modernizador que se mueve bajo la hegemonía de la modernidad occidental, es conveniente partir de la idea de que "la emergencia de la modernidad (entendida sólo) como constelación contingente, aunque no como un acontecimiento único y no recurrente" (Joas, 2002: 83), se da mediante una asimilación ya sea impuesta violentamente o adjudicada nacionalmente, que se desarrolla de forma

contingente, puesto que al observar distintas maneras en que se realiza la modernización, encuentra expresiones que dependiendo de sus situaciones contextuales y del desarrollo de gestación de la génesis de sus valores culturales, forman un tipo de modernización.

Con lo que si observamos que la formación de la modernidad es entendida por él, como un proceso impuesto de forma violenta por los occidentales que al ver en ella la máxima expresión de la razón, ven en los valores de conservación de las tradiciones no occidentales el principal enemigo por ser contramodernos, por lo que trata de generar una propuesta basada en la idea de que existen modernizaciones que generan mecanismo defensivos en contra de los procesos occidentales que al ver en la formación de instituciones la formación de valores, dan muestra de que al llevar la batuta de las fuerzas impersonales como el mercado y la economía mundial, imponen su modernización como la condición indispensable para lograr alcanzarlos en su proceso modernizador; cuestión que muestra que por medio de las instituciones se tiende a "provoca la violencia con la que logran imponerse, en nombre del bien común, es decir, de la paz y el progreso" (Farfán, 2003: 146).

En general, Joas en su exposición sobre la modernidad de la guerra elabora cuatro conclusiones que considero importantes para cerrar esta exposición sobre el programa de investigación y sus referentes sobre la modernidad, expresados en el papel de la guerra y la violencia. Si observamos que en la primera conclusión Joas señala, que "el tema de la guerra pone de relieve lo erróneo que es concebir la modernización como un todo homogéneo con desarrollos paralelos en la cultura, economía y política" (Joas, 2002: 86). Es decir, lo que propone es el realizar una teoría de la modernización, en la cuál no se piense solamente en términos de un proceso omniabarcante que es generado de manera homogénea, sino que por el contrario sea pensada como procesos diferenciados en los que se hace necesario la consideración de las particularidades y que mediante estudios comparativos se puede determinar la

génesis de su desarrollo y determinar las diferencias y similitudes que existen entre ellos.

En la segunda conclusión, manifiesta como necesario el "encontrar un nuevo tipo de justificaciones de las premisas normativas que subyacen a la teoría de la modernización" (Farfán, 2003: 147), puesto que con las justificaciones que existen generalmente al homogenizar el rumbo que debe tomar la modernización, establece que el entenderla como un deber ser con un proceso claro y definido, lo que manifiesta es una imposición violenta de sus valores.

Por lo que al mostrar que las justificaciones normativas sobre la modernización, entienden al proceso como homogéneo que en tanto siguen las premisas básicas de la modernidad se llega a una época de progreso, expone la necesidad de ver "las razones que convierten a la democracia en criterio de progreso" (86-87); es decir, expresa que la modernización no se desarrolla tal y como se expone en las premisas básicas de la modernidad pues sus fundamentos son tambaleantes, a lo que establece como ayuda el contar con el fundamento que proporciona la democracia pues es en ella donde se puede encontrar los supuestos que hagan que la modernización ya no sea entendida de manera lineal y teleológica sino como producto de experiencias nacionales contingentes tanto al interior como al exterior.

En la tercera conclusión, "la investigación sobre el papel de la guerra en el cambio social muestra también el error que existe en explicar estos cambios a través de factores puramente endógenos" (Farfán, 2003: 147); puesto que al verse el proceso modernizador bajo un contexto global en el cual los procesos de desterritorialización y la pérdida de las soberanías de los estados nacionales, hacen que todos los países sean comprendidos como dentro de una mundialización que hace que los desarrollos nacionales se den bajo una influencia mutua con los demás estados. De esta manera, establece la necesaria observancia de las situaciones existentes en las demás naciones

para comprender los procesos particulares, ya que así se permite que se vea a la nación con respecto a sus opciones y posibilidades.

En la cuarta conclusión, establece que "la relevancia cultural de la guerra nos recuerda la profunda ambigüedad de la cultura moderna" (Joas, 2003: 87), en la que la pérdida de las certezas ontológicas, producto del aumento de la percepción de la racionalidad, que resultó tener resultados existencialistas, dan al cabo con una época en la que sea necesario el entenderla no como el último estadio del hombre, que ya alcanzo la realización de los máximos valores, sino que por el contrario se establezcan una modernidad en la que se vea como parte fundamental la formación de una conciencia contingente y ambigua en la que la creación de nuevos valores sea el impulso motor de las transformaciones sociales. De esta forma señala "modernidad no remite a la estación final en la que concluye y periclita la creación de valores y las tensiones entre ellos y las situaciones existentes" (Joas, 2002: 87); es en este punto donde entra la importancia de una democracia que logre generar una estructura estructurante, solo que sin olvidar el carácter creativo del actor.

### **CONCLUSIONES**

Como conclusión final de la propuesta teórica del "programa de investigación" de Hans Joas y con lo que se pone fin a la presente tesina, es necesario establecer, que la construcción de una teoría pragmatista de la acción, que cuenta como referencia al pragmatismo norteamericano, se desarrolla bajo la observancia de un supuesto muy importante, que es el de que existe una creatividad de la acción, en las cuales los referentes racionalistas y normativistas, son unificados por una conciencia intersubjetiva extraída de las propuestas norteamericanas de Dewey y Mead, que "tiene como punto de partida la sensación de la inaudita modernidad del pragmatismo norteamericano" (Joas, 1998: 1). De esta manera, se establece que la

propuesta de Joas al utilizar la metodología pragmatista como el sustento para la elaboración de su programa, manifiesta como él aún siendo alemán reconoce en el pragmatismo norteamericano, la continuidad del pensamiento de la modernidad europea que mediante la construcción de una propuesta heredada de una particular interpretación del pensamiento moderno en el que las referencias empírico sociales de la ciencia al ser el fundamento principal, permiten que se de una propuesta de acción distinta a las que se vienen dando en el escenario contemporáneo.

Por lo que al establecer que la elaboración de una propuesta metodológica en la que la contingencia del proceso de modernización, junto con la ambigüedad y la ambivalencia que se vive en el actual contexto, son referentes necesarios que tienen que tomar en cuenta las propuestas de la acción actuales, puesto que la mera deducción lógica que hacia ver a una acción solo comprendida encajándola al modelo, es superada por una propuesta que establece que la existencia de un yo que se va formando mediante las experiencias cotidianas, en la que sólo en la resolución creativa del actor, se encuentra presente la reflexividad.

Así pues, la reflexividad es encontrada en esta propuesta, bajo un supuesto de pluralidad, libertad y diversidad, que solo se entiende en las consecuencias de la acción, estableciendo, que en tanto las acciones que se realizan bajo contextos problemáticos, son resueltos con una planeación futura y sean el producto de una asimilación intersubjetiva, serán reflexivas; es decir, la reflexividad la entiende como una inteligencia intersubjetiva que se genera en el contexto de interacción problemático y que expresa una capacidad creativa potenciada mediante el acto.

De esta forma, es de establecer que el proceso de modernización entendido bajo proceso contingentes y de manera diferenciada, es visto por Joas como la mejor forma para la conformación una investigación científica en la que se logre percibir la génesis de los valores, puesto que el seguir

entendiéndose al proceso de modernización como un proceso que tiene un fin último que es lineal y homogéneo, es dar pie a la imposición violenta de los valores modernizadores, que como se ha expresado en los últimos años ha tenido consecuencias catastróficas para la humanidad.

Por lo que, el establecer valores en los cuales se depositen una confianza sino que de la seguridad, sí de por lo menos catalizar los constantes cambios de los valores que se van modificando constantemente, con lo que al establecer la categoría de creatividad de la acción, estableció un modelo explicativo que encuentra su fundamento en los aspectos normativo y racionalista, junto el elemento que dejaban aun lado que eran las situaciones problemáticas, establece a un actor que se autodefine en la situación de la acción.

**BIBLIOGRAFIA.**

- Dewey, John. **La miseria de la epistemología.** Editorial Biblioteca nueva. Madrid España, 2000.
- Farfán, Rafael. **"El Programa de Hans Joas para la Teoría social actual"** en Teoría sociológica contemporánea: Un debate inconcluso. UAM-Azc, México D. F. 2003.
- James William. **Pragmatismo.** Editorial Aguilar Argentina. Buenos Aires, 1973.
- Joas, Hans. **El pragmatismo y la teoría de la sociedad.** Madrid, CIS – Siglo XXI, 1998.
- Joas, Hans. **Creatividad acción y valores: "Hacia una teoría sociológica de la contingencia".** UAM- IZTAPALAPA, MÉXICO, 2002.
- Mead, George Herbert. **Espíritu persona y sociedad.** Ediciones PAIDOS, Buenos Aires Argentina, 1982.
- Mead, George Herbert. **La Génesis del self y el control social.** Revista española de investigaciones sociológicas, # 55, Julio-Septiembre 1991.
- Mills, Wright. **Sociología y pragmatismo.** Ediciones Siglo Veinte. Buenos Aires, Argentina, 1977.
- Parsons Talcott, **Estructura de la acción social,** Tomo I Y II. Editorial Gedisa. México, 1968.